



2005 - 2007
PROCESO DE NEGOCIACIÓN
EN BUSCA DE UN ACUERDO POLÍTICO RESOLUTIVO

GARA 

mentodocumentodocumentodoc

SUMARIO

GARA | SETIEMBRE DE 2007

- 3** PRESENTACIÓN
- 4** EL ÚLTIMO INTENTO
- 6** CRONOGRAMA DEL PROCESO
- 8** CÓMO FUE: LOS HECHOS
- 21** CÓMO SE LLEGÓ: SIETE CLAVES
- 33** CINCO FACTORES CONTRA UN PROCESO
- 41** LOS PROTAGONISTAS
- 53** LA PROPUESTA DEL ANAITASUNA
- 59** DOCUMENTOS



Prozesua bera da, bere osotasunean, atzeraezin egin behar dena, gaur ala bihar



Josu JUARISTI
GARAko zuzendaria

Gobernu espainolaren eta ETaren arteko bilerak eta alderdien arteko hartu emanak hasi zirenetik makina bat kontu gertatu da herri honetan... eta herri honetatik kanpo. Kontu ugari, negoziazio saio asko eta, tamalez, balazta eta ausardia falta azken metroetan, dena mahaiaren gainean zegoenean. Garai honetan, denetik esan eta idatzi da, denetik entzun dugu, benetako prozesu politiko eta demokratiko batekiko bakoitzak zuen atxikimenduaren arabera, normalean. Batzuek, hitzetik hortzera astindu dute gezurra edo, gutxienez, bazterrak nahastu eta korapilatze borondatea, benetako gakoei heldu nahi ez zietela erakutsiz.

Esanguratsua izan da, zentzu horretan, paradigmaticoa ia, atzeraezintasunaren kontzeptuaren inguruan aipatu diren sasi teoriak edo ustezko pentsamoldeak; atzeraezin izan behar zuen gauza bakarra borroka armatuaren amaiera zela saldu nahi izan ziguten, bereziki, Madriletik eta EAJtik, fokoa alde zehatz bati begira bakarrik jartzeko asmoz eta negoziazio mahaietan esandakoei, aitortutakoei eta sinatutakoei buelta eta erdi emanez gutxienez. Prozesu honetan zein beste batzuetan, atzeraezina izan daitekeen kontu bakarra borroka armatuaren amaiera dela (eta beste guztia ikusiko da) bilatzen duenak ez du gatazka konpondu nahi; prozesua bera da, bere osotasunean, atzeraezin egin behar dena, oinarri sendoak eraiki (eta kasu honetan egon bazeuden, beste kontu bat da Zapateroren Gobernuak hitzartutakoa bete ez izana) eta oinarri horiek guztiak egin atzeraezin. Hor zegoen gakoa, hor dago.

Asmo horrekin datorkizue gaur GARA ale berezi honekin, gakoei helduz eta datu berriak aurkeztuz, analisiak gaurkotuz. Gertatutakoa perspektibaren begiradarekin jantzi dugu, oroimenari ekarpen berriak egin dizkiogu, gure konpromiso periodistikoaren dokumentu gisa. Beste batzuek ezkutatu nahi izan dutena ezagut dezazuen, era argi eta erakargarri batean, klabeak izan ditzazuen, mahaiaren gainean oraindik dauden galderei bide emanez.

Gertatutakoa perspektibaren

begiradarekin jantzi dugu, datu berriak

eskainiz, analisiak gaurkotuz, oroimenari

ekarpen berriak eginez, gure konpromiso

periodistikoaren dokumentu gisa.

El PSOE rechazó hasta una propuesta de acuerdo esbozada por él mismo



E

l pasado 21 de mayo se produjo la última reunión para buscar un acuerdo político para la resolución del conflicto, dentro de los encuentros PSOE-Batasuna y ETA-Gobierno español celebrados en plena campaña electoral. En una ciudad europea, con el Ejecutivo del país como anfitrión, se sentaron frente a frente sendas delegaciones de Batasuna y del PSOE. El acuerdo no fue posible y esa circunstancia fijó el final del ciclo negociador.

Los días 14, 15 y 16 de ese mismo mes, dentro de la misma ronda de negociación, se habían producido otros encuentros entre ambas delegaciones, y también, de forma prácticamente simultánea y en el mismo lugar, entre representantes de ETA y del Gobierno español. En todos estos casos, hubo en calidad de observadores una muy destacada presencia internacional: dos gobiernos europeos relacionados con conflictos políticos y su resolución –ninguno de ellos era el del país anfitrión– y una organización política de una nación europea que ha sufrido también un conflicto político y armado. Junto a todos ellos, el organismo internacional que en todo el proceso de negociación entre ETA y el Gobierno ha actuado como mediador.

En las reuniones entre Batasuna y el PSOE, la primera puso sobre la mesa su propuesta de autonomía de cuatro territorios con derecho a decidir. El PSOE sólo llevó como material escrito la propuesta que presentó inicialmente en las conversaciones de Loiola de octubre-noviembre de 2006. Ni siquiera echó mano de los borradores que habían

suscitado un primer acercamiento en el santuario guipuzcoano.

En el transcurso de las reuniones, los representantes del PSOE sí esbozaron en una pizarra –al parecer, improvisadamente– una hoja de ruta para llegar a un nuevo marco, en principio asumible para la izquierda abertzale. El organismo internacional de intermediación y el representante de uno de los gobiernos presentes en los encuentros redactaron la propuesta. La sorpresa saltó cuando los proponentes se echaron atrás y dijeron que, al poner negro sobre blanco lo garabateado en la pizarra, se habían favorecido los planteamientos de la izquierda abertzale. La posición más definida del PSOE fue la de condicionar el acuerdo al compromiso de ETA de respetar el alto el fuego y retirar la posibilidad de respuesta armada.

El mismo objetivo inspiró a la representación del Gobierno español en la otra mesa, que definió estos encuentros, así como todos los posteriores al coche-bomba de la T4, como un intento para reiniciar el proceso, que calificó de roto. Después de la explosión de la T4, se produjo una reunión los días 30 y 31 de marzo, marcada por el atentado y por la situación de ilegalidad en la que iba a concurrir la izquierda abertzale a las elecciones.

Desde aquel encuentro y en los posteriores, ETA insistirá en la necesidad de establecer una estrategia común y en que la otra mesa cierre un acuerdo político. Ambas partes se volverán a reunir el 1 de mayo, apenas quince días antes del último gran intento, en el que se daría por acabada la negociación. Ya entonces, ETA quiso entregar a la re-

SENDAS DELEGACIONES
DEL GOBIERNO ESPAÑOL Y
ETA, POR UNA PARTE, Y
DEL PSOE Y BATASUNA,
POR OTRA, SE REUNIERON
EN UN MISMO LUGAR DE
EUROPA A MEDIADOS DE
MAYO DE 2007.
CUALIFICADOS
OBSERVADORES
INTERNACIONALES FUERON
TESTIGOS DEL FINAL DE LAS
NEGOCIACIONES.



José Luis Rodríguez Zapatero, en un mitin electoral en Sevilla el 20 de mayo, víspera de la última reunión Batasuna-PSOE. ETA espera al encuentro para saber si hay condiciones para el proceso.

José Manuel VIDAL | EFE

presentación de Zapatero una propuesta global. Además de abordar la cuestión de las garantías para propiciar la distensión bilateral, el plan proponía que el acuerdo político entre los partidos vascos se firmase después de las elecciones, con los contenidos establecidos al inicio del proceso, lo que llevaría a un marco jurídico-político para los cuatro territorios y el reconocimiento al derecho a decidir. Un acuerdo que se desarrollaría e implementaría en la legislatura española que finaliza en 2012. El Gobierno se negó a recoger la propuesta, al considerar que tras la acción de Barajas no se podía negociar.

ETA: «El enfrentamiento será inevitable»

En la ronda realizada a mediados de mayo (con las dos mesas reuniéndose en el mismo lugar), los representantes del Ejecutivo español, aun afirmando que había que explorar avances en la «mesa política» y en la «mesa técnica», insistieron en demandar garantías a ETA sobre el alto el fuego. Ésta se reafirmó en sus compromisos, y en un momento dado entregó un documento en el que los concretaba más, «en el marco de la ratificación de los acuerdos, distensión bilateral y el desarrollo del proceso de negociación». Ante los observadores internacionales, ETA se comprometía a mantener el alto el fuego y a expresar públicamente la anulación de la posibilidad de respuesta armada. Además, «en el marco de la consecución definitiva de los objetivos políticos y técnicos del proceso de resolución», mostraba su «compromiso de desactivar la lucha armada y de dismantelar

sus estructuras militares», así como su disposición «para la creación de una Comisión Internacional de Verificación de los compromisos adquiridos por el Gobierno español y ETA. Dicha Comisión Internacional –decía su texto– será la encargada de determinar el carácter de los incidentes y accidentes que pudieran ocurrir durante el proceso y velará por el cumplimiento de los acuerdos».

El Gobierno, que se negaba a pactar un escenario político final determinado, llegó a hacer un planteamiento sobre sus garantías que, realmente, las hacía desaparecer. A diferencia de los acuerdos ya suscritos, esta posición hacía prácticamente imposible la ausencia de detenciones, al indicarse, por ejemplo, que «no hay garantías frente a órdenes internacionales que ya están en marcha». Tampoco se pararían los juicios y en política penitenciaria se contemplaría flexibilizar las medidas y legislación de este ámbito «en fases avanzadas del proceso de paz». En una primera etapa sí planteaba el acercamiento a las cárceles vascas, «o limítrofes por falta de espacio», y dar respuesta a situaciones como la de los presos enfermos. En cuanto a las salidas de prisión, se podría definir la pretensión española con una comparación: si esos criterios se hubiesen aplicado en el caso irlandés, los prisioneros políticos de la isla no habrían salido hasta hace dos días.

La intervención de ETA fue contundente: «El planteamiento expuesto por la representación del Gobierno no es de proceso de paz, sino un declaración de guerra». Para ETA, que hizo notar la diferencia existente entre los compromisos que estaba dispuesta a

adoptar y la posición del Gobierno, «la filosofía de un alto el fuego debe ser que las partes que han estado en conflicto desmonten su maquinaria de guerra para desarrollar el proceso de resolución». La organización armada preguntó si el Gobierno se reafirmaba en las garantías establecidas en los compromisos previos, aquellos que posibilitaron el alto el fuego de ETA, a lo que el Gobierno respondió que sí, pero matizando que «las circunstancias han cambiado».

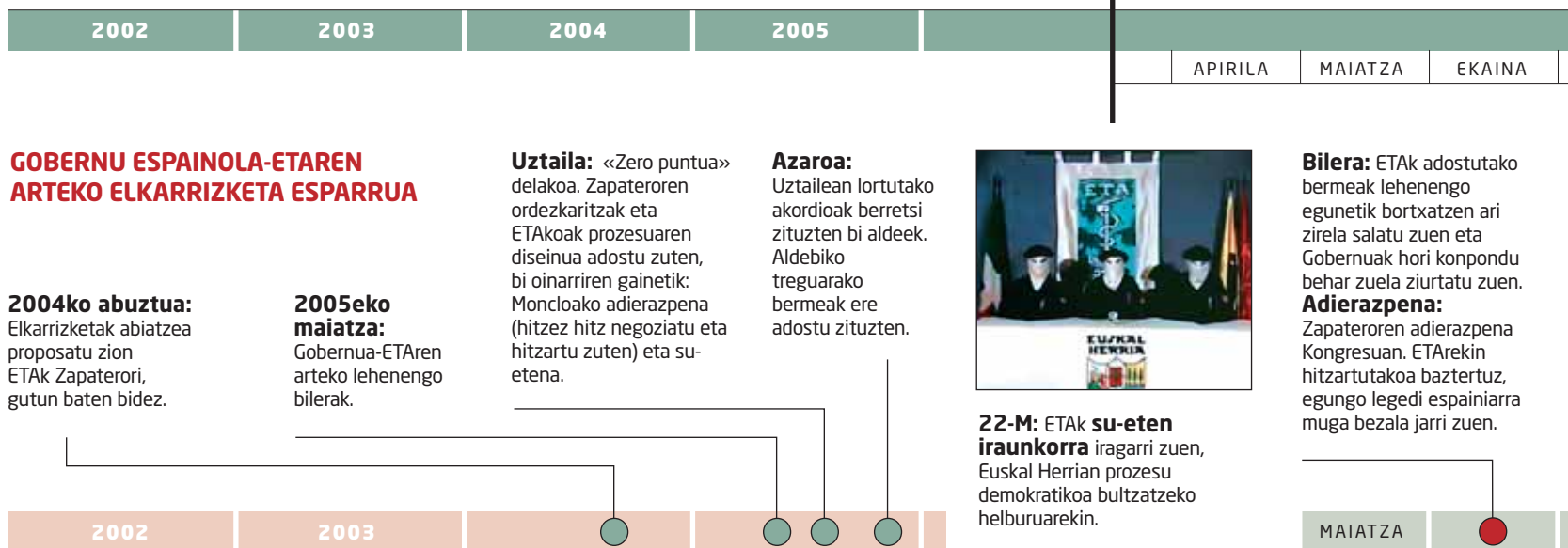
La disposición de ETA, sin embargo, había achicado espacios al Ejecutivo, al que la organización armada instaba a definir «cuáles son los mecanismos que está dispuesto a poner». Ante ello, y ante las preguntas de los mediadores, la parte española propuso posponer la reunión al día 21, alegando que había presión («amenaza de bombas y ruptura»). La organización armada denunció las «mentiras» del Gobierno, porque «ETA no ha dicho que va a romper el alto el fuego». Achacó mala fe al Ejecutivo, al que acusó de efectuar maniobras de dilación y de no concretar ni escribir propuesta positiva alguna.

Así las cosas, ETA se negó a volver a reunirse con Madrid y comunicó que sólo si en el encuentro entre Batasuna y el PSOE –Batasuna sí accedió a esperar al 21– se cerraba un acuerdo político entendería que había condiciones para desarrollar el proceso y mantendría sus garantías. El encuentro entre las dos fuerzas no dio frutos, y ETA, libre de sus compromisos, manifestó a los observadores que «el enfrentamiento armado será inevitable». Quince días después, el 5 de junio, hizo público el final del alto el fuego.

PROZESUAREN KRONOGRAMA

SU-ETENAREN AURRETIK

2006ko martxoak 22



ALDERDI POLITIKOEN ARTEKO ELKARRIZKETA ESPARRUA

2002an, PSOEek eta Batasunak oinarri bat finkatu zuten, elkarrizketa sekretuetan: **Euskal Herrian gatazka politikoa dago** eta adostasun berri bat bilatzeari ekin zioten.



2005eko urria: EAJk alderdien arteko mahaia osatzeari begirako irizpideak onartu zituen: «**Elkarbizitzarako bake-bideak**» dokumentua.

2006ko urtarrila: Mahairako planteamenduak onartu zituen PSEK. Erabakitzeko eskubidea bertan negoziatzea planteatu zuen.

Akordio politikoa **atzeratzeko** trikimailurik ez zuela onartuko jakinarazi zuen ezker abertzaleak.

Josu Jon Imaz EAJko presidentek «**lehenengo bakea eta gero politika**» leloa erabili zuen, Zapaterorekin bildu ondoren.

Ezker abertzalearen presioen ondoren, PSEK negoziaketetara pasatzea onartu zuen.

2005ko abendua: Batasuna eta PSOEren elkarrizketen berri zabaldu zen.

2002

2005 | 2006 | EKAINA

PROZESUAREN TESTINGURUA OSATZEN DUTEN GERTAERA NAGUSIAK

2004ko otsailean: Katalunian su-etena abiatu zuen ETAk, burujabetzaren alde lortu zen aurrerakada aipatuz.

Martxoa: PSOEek aurrea hartu zion PPri eta Gobernu espainola eskuratu zuen.

Azaroa: Batasunak Anoetako proposamena aurkeztu zuen: bi negoziazio esparru bereizi zituen, konponbiderako prozesu bakar baten barruan, ETA-Gobernuaren artekoa eta euskal alderdi eta eragileen artekoa.

2005ko urtarrila: Gutun publikoa helarazi zion Batasunak Zapaterori. Zapaterok zera erantzun zuen: «Beraien hitzak entzun nahi ditugu, baina horretarako pistolen zarata ixildu behar da».

Martxoa: Oinarritzko Hitzarmen Demokratikoa sinatu zuten. 55 eragilek erabakia euskal herritarrei dagokiela nabarmentzen zuten.

2006ko urtarrila: Batasunaren ekinbide politikoaren suspensioa luzatu zuen Entzutegi Nazionalak; BECen antolatutako ekitaldiari ezarri zion debekua.

Maiatza: Kongresuak Gobernuak ETArekin hitz egiteko prozedura finkatu zuen ebazpena onartu zuen.

Arnaldo Otegi espextera bidali zuen Entzutegi Nazionalak. Su-etenenaren ondorengo lehenengo atxiloketak, Ertzaintzak eginak. Ekitaldi politikoen debekuak ere bata bestearen atzean.



Manifestazioa: Mahaia osa dadila aldarrikatzeko 84.000 lagun bildu ziren Bilboko kaleetan.

2002 | 2003

2005 | 2006 | MAIATZA

2006

UZTAILA ABUZTUA IRAILA URRIA AZAROA ABENDUA

Prozesua «krisian» zegoela esan zuen ETAK agiri batean. Bitartean, Elkarrizketa Mahaian Zapaterok ez zuela bere adierazpenean adostutakoa bete salatu zuen erakundeak, bai eta bermeen bortxaketak ez zirela eten ere.



ETAren galdera Gobernuari: «Prozesua apurtzeko erabakia hartu al duzue?», eskatu zuen ETAK Mahaian. Gobernuak, aldiz, pistolak lapurtu izana leporatu zion.

Akordio politikoa lortzea hitzartuta zegoela gogorarazi zion ETAK Gobernuari Elkarrizketa Mahaian, baina horrek beste «egutegi» bat zuela erantzun zion erakundeari.

ETAren eskutitza idatziz, bilera bat eskatu zion Zapaterori, eta prozesuarekiko konpromisoa eta erantzukizuna erakutsi behar zuela esan zion erakunde armatuak.

Gobernuak ETARI: Prozesuari ekiteko konpromiso berri bat exigitu zion Gobernuak ETARI; horrek, 2005ean hitzartutakoa betetzea nahikoa zela erantzun zion, eta bereziki akordio politikoa lortu behar zela berretsi zuen.

Azken ahalegina: ETA-Gobernua eta PSOE-Batasunaren arteko bilerak, toki berean. Akordio politikorik ez zen lortu azken honetan.

Su-etenaren bukaera: ETAK fronte guztiak ireki zituela iragarri zuen.

UZTAILA ABUZTUA IRAILA URRIA AZAROA ABENDUA URTARRILA OTSAILA MARTXOA APIRILA MAIATZA EKAINA



PSE-Batasunaren arteko **bilera publikoa**. PSEk legalizazioa exigitu zuen ondoren.

PSOE, Batasuna eta EAJren arteko bilerak, akordio politikoa lortzeko **prozedura bila** eta adostasun berri baten beharra nabarmena zelarik.

Loiolako bilerak: Urria eta azaroa artean, PSOEk ezetza eman zion akordioari ezker abertzaleak orokorrean adostutako ataletan definizioa eskatu zuenean, planteamendu zehatz batekin, batez ere lurraldetasunari dagokionez. EAJk PSOEren jarrerarekin bat egin zuen.

Marko Demokratikorako Proposamena aurkeztu zuen ezker abertzalearen negoziazio batzordeak: lau herrialdeetako autonomia Hegoaldean -erabakitze eskubidea barnean hartzen duena- eta hiru herrialdeetako autonomia Iparraldean, Parisen partetik Euskal Herriaren ezagutza ekarriko zuelarik. PSOEk eta EAJk hortaz hitz egiteari ezetza eman zioten.

Elkarrizketa amaituta: Imazek ezker abertzaleari haren eskaerekin «jendea ez txoratzeko» exigitu zion.



Ilegalizazioa berriz hauteskundeetan.

UZTAILA ABUZTUA IRAILA URRIA AZAROA ABENDUA URTARRILA OTSAILA MARTXOA APIRILA MAIATZA EKAINA

PPk Gobernu espainolarekin harremanak apurtzen zituela jakinarazi zuen. Zapateroren proiektua «ETArena da», esan zuen Acebesek. Bere aurkako mobilizazio ugari antolatu zituen.

Nimesen 350 pistola lapurtu zituen ETAK: Espainiako Entzutegi Gorenak ehun bat herrikotan sartzeko agindu zuen hilabete berean. Europako Legebiltzarrak, gainera, prozesuari babesa eman zion.



Atentatua Barajasen. PSOEk apurtzat jo zuen prozesua.

Jon Lurrebaso **ETAko mintzakidea atxilotu** zuen Polizia frantsesak.

PPk, UPNk eta CDNk «**Nafarroa ez da negoziagarria**» lelopean manifestazio polemikoa egiten zuten Iruñean.



ASB ezker abertzalearen alderdi berriaren sorrera debekatu zuen Gobernuak. 380 **zerrenden aurka** egin zuen Fiskaltzak: Sozialista Abertzaleak siglak zituzten guztiak eta EAE-ANVko erdiak.

UZTAILA ABUZTUA IRAILA URRIA AZAROA ABENDUA URTARRILA OTSAILA MARTXOA APIRILA MAIATZA EKAINA



22 de marzo de 2006: ETA declara un alto el fuego permanente que es seguido con emoción por la ciudadanía vasca. Luis TEJIDO | EFE

Catorce meses que fueron torpedeando el proyecto más maduro de cierre del conflicto

ENTRE EL INICIO Y EL FINAL DEL ALTO EL FUEGO DE ETA MEDIARON CATORCE MESES. JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO SIEMPRE EQUIPARÓ PROCESO Y TREGUA, Y SITUÓ POR TANTO EL 22-M DE 2006 COMO PUNTO DE ARRANQUE. EN REALIDAD, LAS BASES SE VENÍAN SENTANDO DESDE HACÍA VARIOS AÑOS, CON UN DOBLE PROCESO DE DIÁLOGO QUE CUAJÓ EN UN ACUERDO Y UNA HOJA DE RUTA COMPARTIDA. PERO ESTO ES LO QUE OCURRIÓ LUEGO:

2006

22 de MARZO: ETA declara un alto el fuego permanente, que entrará en vigor en la medianoche del 23 al 24. • **día 23:** La UE da su respaldo a Zapatero para «buscar una solución al largo conflicto». Desde La Moncloa apelan a la «esperanza, prudencia y cautela». • **día 24:** Batasuna afirma que la tarea prioritaria pasa por acordar las bases de la mesa de resolución. • **día 27:** La Ertzaintza arresta a Dani Yaniz y Koldo Danborenea. • **día 29:** En relación a la jornada de movilización por los presos fallecidos Igor Angulo y Roberto Saiz,

el juez Grande-Marlaska envía a prisión a Arnaldo Otegi hasta que abone una fianza de 250.000 euros. Friendship insiste en reclamar la implicación de la UE en el proceso.

ABRIL • día 1: Histórica manifestación en Bilbo, con 84.000 personas, a convocatoria de los firmantes de OHD bajo el lema «Konponbide garaia da. Euskal Herria. Erabakia. Adostasuna». • **día 3:** UPN y CDN aprueban en el Parlamento navarro una declaración en la que se «rechaza» que partidos abertzales puedan formar parte del Gobierno. • **día 4:** Batasuna anuncia para el día 9 un acto en el Kursaal para presentar su oferta política renovada, que es vetado por Marlaska. • **día 7:** Otegi, Petrikorena y Olano quedan en libertad tras abonar sus fianzas. Alfredo Pérez Rubalcaba se hace cargo del Ministerio de Interior. México autoriza extraditar a los seis presos vascos. • **día 8:** Nace Ahotsak con el compromiso de ser «agente activo por la paz»; aboga por permitir el desarrollo de todos los proyectos y respetar la decisión de los vascos. • **día 11:** ETA afirma en el «Zutabe» que la llave del proceso la tienen los ciudadanos y agentes vascos, e insta a los estados a abandonar la represión y a mostrar su voluntad para una salida negociada. Explica que a la hora de decretar su alto el fuego tomó en consideración las relaciones mantenidas y las voluntades expresadas: «ETA no da este paso sobre el vacío». • **día 18:** Zapatero, que la víspera dio prioridad a la «verificación» del alto el fuego y aplazó «la política», admite que la iniciativa de ETA «es real y cubre todos los aspectos». La Guardia Civil detiene a Ibon Meñi-

ka acusado de portar «bonos de ETA». El presidente de la Confederación de Empresarios de Navarra denuncia cartas de ETA tras el alto el fuego. • **día 19:** Otegi, Barrena y Petrikorena se reúnen con Ibarretxe. La Guardia Civil precinta la herriko taberna de Zamudio. Accidente de familiares del preso Harkaitz Lavega. • **día 21:** Ibarretxe asegura que el objetivo de la mesa será pactar el ejercicio del derecho a decidir. • **día 23:** Un incendio deja calcinada la ferretería de un edil de UPN en Barañain. UPN y CDN piden «interrumpir el proceso». • **día 24:** La Guardia Civil arresta en Bilbo a Sandra Barrenetxea. • **día 25:** Fallece el histórico dirigente abertzale Jokin Gorostidi, procesado en el sumario 18/98. • **día 26:** El Consejo Político de Lakua presenta su «primera aportación al proceso de paz», un Plan de Paz que no logra apoyo de la oposición. • **día 27:** La AN condena a Otegi a 15 meses de cárcel por un acto en memoria de Argala.

MAYO • día 3: Sanz se ofrece a Zapatero para «un acuerdo que blinde Navarra». • **día 4:** Reunión entre Zapatero e Imaz en La Moncloa; ambos abogan por distanciar la paz de los acuerdos políticos. • **día 10:** Un amigo del preso Asier Uribarri, herido en un accidente. • **día 14:** En una entrevista en GARA, ETA asegura que es «el momento de materializar los compromisos en el proceso democrático», plantea que «el acuerdo deberá ser una formulación consensuada en torno a la territorialidad y la autodeterminación» y alerta de que «el proceso no podrá seguir adelante si continúan los ataques de los estados». • **día 19:** Batasuna advierte de la «extrema grave-



29 de marzo: Arnaldo Otegi es enviado a prisión siete días después del alto el fuego.. Raúl BOGAJO | ARGAZKI PRESS

EN LA TRASTIENDA

TELÉFONO ROJO ENTRE EUROPA Y LA MONCLOA

En varios momentos de los contactos Gobierno-ETA, los representantes de Madrid reclamaron pausas para evacuar consultas, y en algunas ocasiones dejaron entrever que hablaban directamente con el máximo mandatario del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero. Estas consultas fueron especialmente significativas cuando se abordó la situación de los presos políticos. En concreto, tras un parón de tres cuartos de hora anunciaron que se había decidido proponer prisión domiciliaria para Iñaki de Juana Chaos.

«SI DE JUANA MUERE, ESTO SE ACABA»

La situación de Iñaki de Juana, envuelto entonces en una huelga de hambre agónica, provocó momentos muy tensos en la mesa de diálogo. En setiembre de 2006, ETA preguntó «a qué estáis jugando. No hacéis ni lo más fácil. Esto se puede resolver en 24 horas». Y advirtió de que «si ponéis un muerto sobre la mesa, esto se acaba». El Gobierno español propuso entonces un calendario «escalonado» que concluyera en su liberación.

RUBALCABA ACLARÓ QUE SÍ TEMÍA RUPTURA

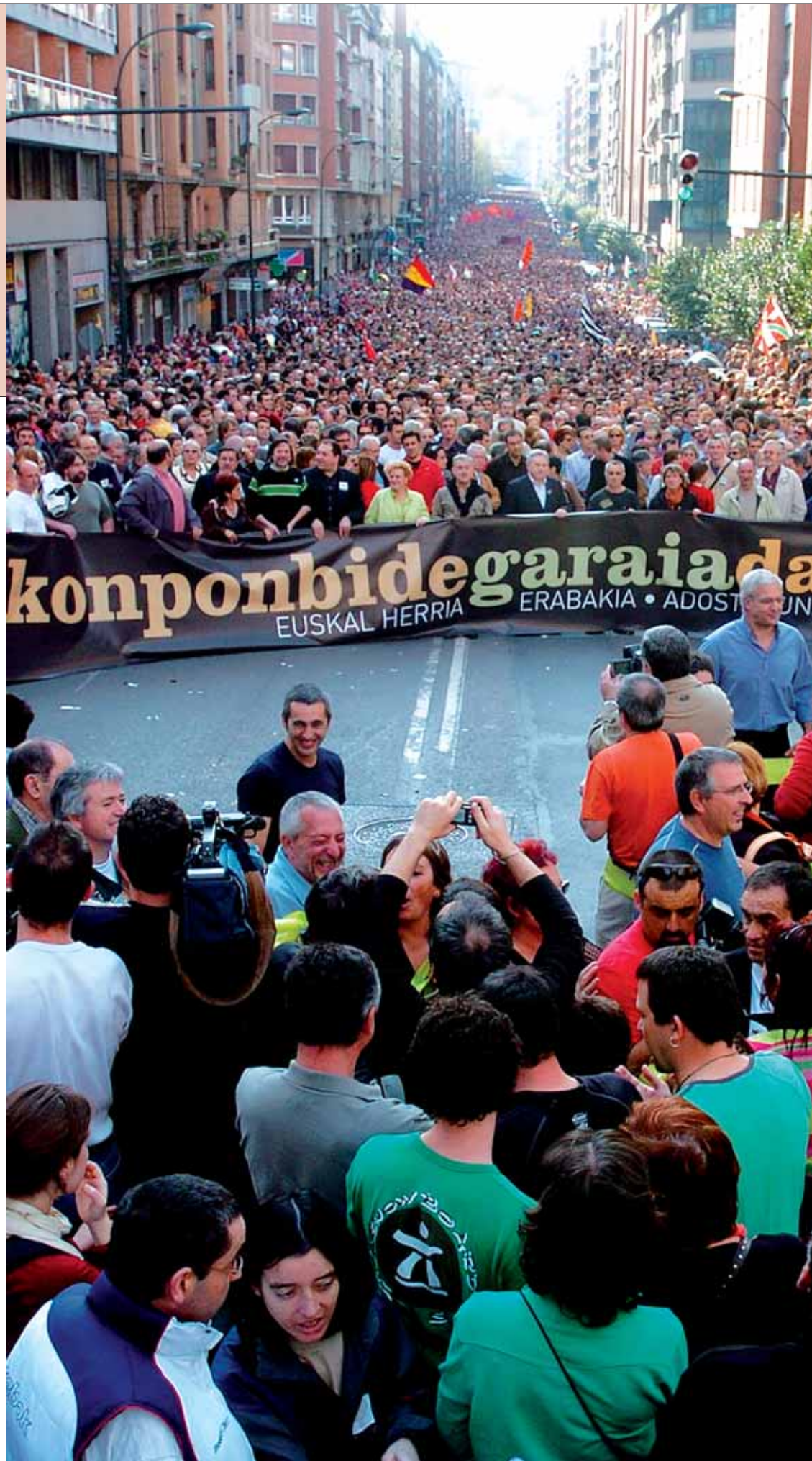
El 21 de noviembre de 2006, GARA publicaba que «Gobierno y PSE insisten estos días en que no prevén una ruptura del proceso». La noticia se ilustra con una imagen del ministro de Interior. Ese mismo día, el redactor de la información recibe la llamada de un conocido de Madrid que le indica que el propio Rubalcaba le ha pedido que le transmita que el Gobierno sí contempla la posibilidad de ruptura, pero que no lo dice públicamente para no alentar al PP.

LOS PRESOS ENFERMOS, CON NOMBRE Y APELLIDOS

En los contactos de final de 2006, ETA y el Gobierno abordaron la situación concreta de presos enfermos: Jon Agirre Agiriano, José Ramón Foruria, Juan José Rego, José Miguel Etxeandia, Josu Uribetxeberria... Sobre este último hubo un diálogo significativo: el representante estatal dijo al oír su nombre que «ése es el de Ortega Lara, ¿no?». La otra parte contestó: «Es el que tiene cáncer».

dad» de los ataques al proceso y Askatasuna detalla el incremento de la represión tras el 22-M. La Ertzaintza detiene a nueve jóvenes en concentraciones de Segi. • **día 21:** Zapatero anuncia en Barakaldo el próximo inicio del diálogo con ETA, al tiempo que apoya la búsqueda entre todos los partidos de «un gran acuerdo de convivencia para Euskadi» y añade que «los ciudadanos vascos decidirán su futuro, dentro de las leyes». • **día 24:** La izquierda abertzale presenta su comisión negociadora e invita al resto de partidos a pasar a esta fase. • **día 25:** Batasuna dice que el proceso quedaría bloqueado si se produjeran encarcelamientos tras la comparecencia de ocho mahaikides ante Marlaska, prevista para el 1 de junio a raíz de una rueda de prensa. • **día 29:** Reunión entre Batasuna y PSE, en la que la representación abertzale comunica que no está dispuesta a aguantar más ataques en forma de citaciones judiciales. Reclama «pasos significativos para que el proceso no vaya cuesta abajo» y presenta la denominada «Propuesta de acuerdo para la recuperación de la confianza». El PSOE asume dar el esperado salto cualitativo: acepta cerrar un acuerdo resolutorio para el 31 de julio. • **día 30:** Como se había acordado la víspera, el líder del PSE, Patxi López, certifica en una entrevista radiofónica que su partido está dispuesto a un avance sustancial. «Estimamos que es necesario pasar de los contactos actualmente existentes a una fase de negociaciones», indica, y anuncia que se reunirá con Batasuna. La Policía francesa arresta a Jon Oihenart, Ainara Goñi y Beñat Trounday.

JUNIO • **día 1:** Otegi, Barrena, Joseba Permach, Álvarez, Juan Kruz Aldasoro, Rufi Etxeberria, Jon Gorrotxategi y Karmelo Landa quedan en libertad tras comparecer ante



PROPUESTAS DE LIBERTAD Y DE ACERCAMIENTOS

En algunos de estos casos, la parte estatal asumió fórmulas como aplicaciones de la libertad condicional o acercamientos, y sugirió también lo que denominó como medidas de «humanización» en el caso de las presas madres. Habló de flexibilizar la política carcelaria y auguró que la «doctrina Parot» sería declarada ilegal. La realidad no avaló sus palabras.

«ÉSOS SÓLO OBEDECEN AL DUQUE DE AHUMADA»

Los emisarios de Zapatero presentaron como inevitables las operaciones policiales y judiciales. En un momento dado afirmaron que «la Guardia Civil sólo obedece al duque de Ahumada», en referencia a su fundador. Y alegaron haber instruido a todos los cuerpos para evitar detenciones, «pero es muy difícil, ya que no se puede hacer por escrito...».

LA ILEGALIZACIÓN, PATATA CALIENTE PARA MADRID

En el último intento realizado en mayo quedó de manifiesto la incomodidad de la representación gubernamental española ante la Ley de Partidos Políticos. Indicaron ante los observadores internacionales presentes en la mesa que a ellos tampoco les agradaba la norma, pero argumentaron que debieron hacerla porque en esa época ETA mataba a cargos públicos.

Marlaska, que mantiene la imputación. Detenidos en Burdeos Zigor Merodio y Kizkitza Gil de San Vicente. • **día 4:** Tres allegados de la presa Regina Maiztegi sufren un accidente. • **día 6:** El PP rompe relaciones con el Gobierno y le retira su apoyo ante el proceso. Zapatero deja para otra ocasión la comparecencia oficial para abrir el diálogo con ETA. • **día 7:** Marlaska envía a la Policía española a impedir una rueda de prensa en Iruñea sobre la propuesta de solución de Batasuna. • **día 9:** El TSJPV admite la querrela contra Ibarretxe, Otegi, Barrena y Petrikorena por su reunión de abril. 18/98+ constata la sangría del juicio: «Estamos ya cumpliendo la condena». • **día 10:** EA apuesta por una única mesa y por simultaneizar normalización y pacificación. Formaciones como PNV, EB y Aralar no son de la misma opinión. • **día 15:** ETA, en un comunicado, emplaza al Gobierno francés al diálogo y la negociación porque, tarde o temprano, deberá «formar parte de la solución». París replica que «la búsqueda de una solución depende de la soberanía española». • **día 17:** Pese al veto de Grande-Marlaska, una marcha para exigir la creación de la mesa, convocada por casi 40 organismos, reúne a miles de personas en Iruñea.

ETA cita a la representación del Gobierno español, con la que se reúne por vez primera desde el alto el fuego. Le censura la gravedad de los incumplimientos de sus compromisos y duda de que el PSOE esté labrando el «pacto de Estado» al que se comprometió. El Ejecutivo argumenta que necesita tiempo: dice entre otras cosas que «hemos sido ingenuos al pensar que a raíz del 22-M las cosas iban a pasar del blanco al negro». La delegación de la organización armada advierte de que si no se cumplen las garantías pactadas «el proceso se



8 de abril: Mujeres de diferentes ideologías dan impulso al proceso con Ahotsak. Juan Carlos RUIZ | ARGAZKI PRESS

para» y pregunta al Gobierno cuánto tiempo necesita para arreglar esta situación («¿dos meses?»), sin recibir respuesta. El Gobierno español escucha que no habrá más reuniones hasta que las garantías se lleven a efecto.

• **día 20:** Amplia redada que se salda con 12 arrestos, 14 registros y un bar precintado. Luego serían detenidas seis personas más –entre ellas el director de “Diario de Noticias” y dos empresarios– y llamadas a declarar siete –como el dirigente jeltkide Gorka Agirre–. • **día 21:** En un comunicado dirigido a la opinión pública española, ETA advierte que la represión es incompatible con un proceso de paz e insta a Madrid a «expresar su compromiso de

respetar lo que el Pueblo Vasco acuerde» y «cumplir sus compromisos de ‘alto el fuego’». • **día 24:** Concurrida marcha en Baiona por los derechos de los presos; tras el blindaje policial en Behobia, cientos de personas se manifiestan en Irun. • **día 29:** Zapatero afirma que «el Gobierno respetará las decisiones de los vascos» y autoriza el diálogo con ETA.

JULIO • **día 6:** Histórica reunión pública entre el PSE y Batasuna. Tras el encuentro, Otegi señala que «la foto apunta a cómo se debe construir el futuro de este país», y López le insta a contar con un partido legalizado. • **día 10:** GARA hace público que el Gobierno español y ETA acordaron compromisos mutuos

CÓMO FUE: LOS HECHOS



4 de mayo: Imaz y Zapatero, en La Moncloa. 19 de mayo: La Ertzaintza reprime concentraciones de Segi. | Bernardo RODRIGUEZ | EFE - Juanan RUIZ | ARGAZKI PRESS

antes del alto el fuego. • **día 26:** Encuentro PNV-PSE, que estiman que hay condiciones para constituir la mesa en otoño. Dos días después, los jeltzales y Batasuna llegan a la misma conclusión. • **día 27:** Fallece en el hospital de Baiona el exiliado político Iñaki Rike.

AGOSTO • **día 4:** Dos familiares del preso Imanol Miner sufren un accidente. • **día 7:** El preso Iñaki de Juana inicia una huelga de hambre por su liberación; se enfrenta a una petición fiscal de 96 años de cárcel por dos artículos de prensa. • **día 8:** Garzón llama a declarar a cinco mahaikides y al convocante de la manifestación del 13 de agosto en Donostia,

cita anual que coincide con Aste Nagusia. Ante todo ello, ciudadanos convocan para el mismo día una marcha para «acabar con las agresiones», que resulta multitudinaria. • **día 14:** Batasuna resalta que, al margen del número de mesas, la clave reside en no excluir a nadie. • **día 18:** En un comunicado, ETA habla de «crisis» y sitúa su origen en la «actitud mezquina» de los partidos, sobre todo de PNV y PSOE. Al día siguiente, Zapatero replica que «lo único en crisis es la violencia».

SETIEMBRE • **día 5:** PNV y PSE anuncian más diálogo bilateral para buscar bases que puedan poner en marcha la mesa. Al día si-

guiente, Batasuna promueve un preacuerdo para alcanzar el diálogo multipartito. Achaca la situación de bloqueo a un intento de que el proceso sea de «rendición».

Las interlocuciones de ETA y Gobierno español se vuelven a reunir, y de nuevo los contactos están marcados por la denuncia del incumplimiento de las garantías por parte de la organización armada. Se repasa también la declaración de Zapatero del 29 de junio, que ETA considera que no se ha atendido a lo pactado un año antes. El Gobierno, por el contrario, trata de ensalzar su valor y presentarla como un Downing Street. Ante la deriva que va to-

«BASTA VER EL SELLO PARA ASUSTARSE»

Frente a la denuncia de los reiterados incumplimientos de las garantías pactadas, el Ejecutivo reprochó a ETA que siguiera enviando cartas a empresarios. «El ministro tiene un montón que no se han hecho públicas», indicó en junio de 2006. ETA respondió que no tenían carácter amenazante, pero para la parte estatal «basta ver el sello para asustarse».

ARITXULEGI: «¿HEMOS DISPARADO A ALGUIEN?»

Tras la aparición de militantes de ETA en Aritxulegi, el Gobierno llegó a plantear en la mesa que se había dado a entender que el alto el fuego estaba acabado. Los representantes de la organización respondieron con dos preguntas: «¿Acaso hemos disparado a alguien?»; «La Guardia Civil, ¿qué es lo que usa?». En aquellas semanas hubo maniobras del Ejército español.

LA REPRESENTACIÓN DE ETA, CADA VEZ MÁS INSEGURA

La evolución de los contactos muestra que la representación de ETA cada vez recibió menos garantías de seguridad, cuestión obviamente básica para la viabilidad de los contactos. Desde el inicio hubo dudas de que estuviera garantizada en Suiza, y tras la detención de Jon Iurrebaso la parte estatal admitió directamente que las garantías en el Estado francés estaban eliminadas.

mando el proceso, ETA advierte en la mesa de que «si vuestra intención es llevar a cabo una negociación técnica, nos vais a tener enfrente otros 40 años». La parte estatal replica que «nunca hemos pensado en ‘paz por presos’».

• **día 11:** Accidente de familiares del preso Mikel Aienza. Encapuchados intentan quemar un autobús en Getxo; los sabotajes aumentan, con reivindicaciones que aluden a la situación de De Juana y los ataques al proceso. • **día 16:** El Colectivo de Presos advierte a los estados que «no vamos a dejar que nos utilicen», y les insta a que se aborde la raíz del conflicto. • **día 22:** Ibarretxe, en un pleno parlamentario al que Etxerat lleva su protesta, propone a Ahotsak como base del acuerdo previo a la mesa. • **día 23:** En un acto con motivo del Gudari Eguna en Aritxulegi, que moviliza a miles de personas, tres encapuchados armados subrayan, en nombre de ETA, «el valor de la lucha». • **día 26:** El Ejército español hace maniobras en Euskal Herria.

OCTUBRE • **día 2:** Zapatero recurre a Tony Blair, quien le aconseja mantener «la determinación» si quiere «tener éxito» en el proceso. • **día 6:** De Juana, hospitalizado. • **día 7:** Multitudinaria marcha en Donostia para exigir respeto a los derechos de los presos. «El terror y la venganza deben acabar», indica el Foro de Ibaeta. • **día 8:** Miles de personas en Bat Egin Eguna, en apoyo a los procesados en el 18/98. Iñaki de Juana deja su ayuno. • **día 9:** La Declaración de los Seis exhorta a las partes a erradicar las causas y efectos del conflicto; Soares, Cossiga, Adams, Motlanthe, Cárdenas y Pérez Esquivel se comprometen a amparar soluciones democráticas. • **día 13:** La Ertzaintza arresta en Gasteiz a dos jóvenes acusados de *kale borroka*. • **día 18:** EPPK inicia un ayuno por el estatus político y la amnistía. • **día 23:** El Tribunal Supremo envía a la Guardia Civil a inventariar las *herriko tabernas*; en tres días, entran en más de un centenar de locales. • **día 24:** El robo de más de 300 pistolas en Nimes es atribuido a ETA; Zapatero afirma que «tendrá consecuencias». • **día 25:** El Parlamento Europeo, adonde acude una amplia delegación vasca, debate sobre el proceso y aprueba una propuesta consensuada por todos los grupos, salvo el PPE, en apoyo a la solución dialogada. • **día 27:** Se inicia el juicio contra De Juana: el fiscal plantea condenarle a una horquilla de entre cuatro y trece años de cárcel. • **día 30:** Zapatero se jacta de haberse movido menos que Aznar en 1998.

Más reuniones Gobierno-ETA, con nuevos elementos de disputa sobre la mesa, sobre todo

ENTREVISTA | GEMMA ZABALETA

«Las bases no sólo eran sólidas, sino que no había otras»

Parlamentaria del PSE y miembro de Ahotsak, considera que la dinámica de diálogo mantenida en todos estos meses no caerá en saco roto y que servirá para el futuro.

¿Cómo se logra formar Ahotsak?

Se hizo porque las mujeres teníamos la determinación de que podíamos contribuir a que las cosas cambiasen y a que se empezara a llevar a cabo la discusión política desde otros parámetros. Empezamos un diálogo sin prejuicios y basado, sobre todo, en buscar lo que nos unía en vez de aquello que nos separaba.

¿Qué queda de esa experiencia? ¿Qué podría servir de cara al futuro?

Es útil esa metodología de buscar los puntos de encuentro, y es fundamentalmente útil el diálogo, precisamente en-

tre quienes nunca nos reconocíamos como aliados.

El documento fundacional ha sido destacado como lo más parecido a la síntesis que puede llevar un día al acuerdo político.

Todas las mujeres que estamos en Ahotsak pensamos que ahí están las claves de la solución del conflicto. Su pun-

to tercero habla del respeto a lo que los hombres y las mujeres en el País Vasco podamos ir decidiendo. Se da una solución que ofrece una respuesta democrática a todos los intereses y a todas las voluntades, y que residencia la última decisión en lo que la mayoría pueda querer. Ése es un principio democrático. Los dos

requisitos fundamentales para la solución residen en la no violencia y en la democracia, que son los principios en los que se sustentan los documentos de Ahotsak.

Su compañero Jesús Eguiguren afirmaba tras el alto el fuego que el proceso tenía cimientos sólidos. ¿Qué falló?

Más que pensar en aquello que ha fallado, que también, creo que es importante rescatar lo que era útil. Las bases en las que se sustentó ese proceso no sólo eran sólidas, sino que probablemente no había otras, ni las habrá en el futuro. La propuesta que Batasuna hizo en Anoeta, esa metodología de doble mesa, es una pieza clave. Aquello después se torció, se mezclaron las condiciones de una mesa con las de la otra, y empezamos a escuchar más voces de imposición que de persuasión. Hoy la situación es distinta, pero ese trabajo seguro que no ha sido en balde para nadie. Aquellos cimientos seguirán siendo útiles en el futuro, sea cual sea.



Raúl BOGAJO | ARGAZKI PRESS

CÓMO FUE: LOS HECHOS



24 de mayo: La izquierda abertzale presenta su comisión negociadora. 7 de junio: La Policía irrumpe en una rueda de prensa de Pernando Barrena por orden de Grande-Marlaska. Lander F. ARROYABE - J. MANTEROLA | ARGAZKI PRESS

el robo de Nimes y la situación de Iñaki de Juana. La organización armada pregunta a los enviados de Zapatero si «habéis tomado la decisión de romper el proceso». Desde el otro lado de la mesa, el Gobierno alude al robo de pistolas afirmando que no supone un «accidente», sino la «ruptura del proceso». Luego reconsidera este criterio, tras una intervención de los mediadores, y resitúa su discurso indicando que «ha provocado un bloqueo objetivo y no permite avanzar en el proceso».

• **octubre-noviembre:** Representantes de PSE, Batasuna y PNV se «encierran» en Loiola. El objetivo es alcanzar un acuerdo político resolutive, para lo que se multiplican las reuniones, hasta un total de doce muy prolongadas. Se logra un acercamiento en torno a cuestiones como el derecho a decidir y la vertebración territorial de Euskal Herria, que se materializan en dos borradores, pero PSOE y PNV se echan atrás cuando Batasuna reclama una mayor concreción de los contenidos para evitar que en el futuro se produzcan tergiversaciones o fraudes. El PNV se niega a ello, y el PSOE intenta incluso renegociar algunas de las cuestiones consensuadas al interpretar presuntamente que la izquierda abertzale intenta abrir un nuevo proceso. Tras decenas y decenas de horas de diálogo intensivo, no hay un texto de consenso. No hay acuerdo.

NOVIEMBRE • día 3: Admitida a trámite la querrela contra la reunión PSE-Batasuna.

• **día 4:** En el “Zutabe”, ETA resalta que se vive una crisis y advierte: «Si el Gobierno español no cumple sus compromisos y no hay pasos visibles, el proceso se romperá». Con la voluntad de «reconducirlo», anuncia «un nuevo esfuerzo en el carril de la negociación». • **día 8:** De Juana vuelve a recurrir a la huelga de

SALUTACIÓN DE UN MINISTRO DE EXTERIORES

En la intensa reunión de diciembre de 2006, celebradas entre los días 11 y 15, acude al inicio de la misma el ministro de Exteriores del país anfitrión. Hace un discurso de presentación y bienvenida, y posteriormente se reúne con las partes antes de retirarse. En los contactos finales realizados en el mes de mayo, esta representación internacional se ampliaría todavía más.

EL MENSAJE DE LÓPEZ SE ESPERABA EN LOS MEDIOS

El 31 de mayo de 2006 en varias redacciones se esperaba con expectación una entrevista radiofónica nocturna a Patxi López. Tras la reunión celebrada la víspera entre PSOE y Batasuna, existía constancia de que el líder del PSE iba a hacer un anuncio importante: en concreto, que su partido se reuniría públicamente con Batasuna y pasaría del diálogo a la negociación.

SOSPECHOSOS EN TORNO AL CASERÍO DE ELGOIBAR

El caserío de Elgoibar que acogió muchas reuniones entre PSOE y Batasuna es un lugar apartado, con una carretera de acceso que prácticamente lleva sólo a la casa, Txilarre. Esto hizo que no fuera difícil detectar a personas que merodeaban para tratar de obtener datos de lo que allí ocurría, primero posiblemente espías y después medios de comunicación.

LAS DELEGACIONES PERNOCTARON EN LOIOLA

La fase sustantiva de la negociación política se produjo en el santuario de Loiola, y fue tan intensa que en ocasiones las delegaciones de los partidos pernoctaron allí para llevar a cabo reuniones durante tres días consecutivos. Fueron decenas de horas de diálogo, aunque no tantas como las 250 de las que habló un ex dirigente del PNV.

hambre tras filtrarse la condena a doce años y siete meses. • **día 10:** Enfrentamientos en Bilbao. El alcalde, Iñaki Azkuna, habla de «atentado» contra un policía local y el PP de «intento de asesinato», mientras que testigos niegan que se arrojara gasolina a nadie. Se producen cinco arrestos posteriores por los hechos. • **día 11:** A convocatoria de la izquierda abertzale, miles de personas se manifiestan en Bilbao bajo el lema «Euskal Herriak autodeterminazioa». Otegi reitera el compromiso de «llegar hasta el final». • **día 19:** Imaz asegura que «estamos más cerca del acuerdo que lo que ha aflorado». Al día siguiente, Batasuna llama a abordar las claves –autodeterminación y territorialidad– para salir del bloqueo. • **día 21:** Condenan a 13 de los 18 primeros juzgados por «redadas preventivas». • **día 29:** La Policía francesa detiene a Zigor Garro, Marina Bernardó y Ekain Mendizabal.

DICIEMBRE • **día 1:** El Parlamento de Gasteiz exige la desaparición de la incomunicación y la Audiencia Nacional. • **día 2:** Aho-tsak reúne a más de 3.000 mujeres en el Euskalduna de Bilbo, donde defiende el diálogo sin condiciones. La Policía francesa arresta a Eneko Bilbao, Borja Gutiérrez y Zorion Salsamendi. • **día 5:** Mientras Ibarretxe reivindica el preámbulo del proyecto de Nuevo Estatuto como clave de la solución política, Batasuna advierte que el proceso «es inviable en estas condiciones» porque la «estrategia de acoso policial y judicial ha agravado» la ya precaria situación de bloqueo. El presidente español sólo dice mantener sus expectativas. • **día 11:** De Juana, hospitalizado. Será alimentado de modo forzoso. • **día 14:** En un acto conjunto, ELA, LAB, ESK, STEE-EILAS, EHNE, ELB e Hiru acusan al Gobierno español de negar a Euskal Herria una solución democrática.



29 de junio: Zapatero hace su declaración en el vestíbulo del Congreso. Sergio BARRENECHEA | EFE

ETA y Gobierno se sientan de nuevo a la mesa, en una ronda de reuniones crucial. Si las anteriores han estado monopolizadas por los incumplimientos de garantías y compromisos, en esta ocasión se plantea con nitidez la cuestión de la falta de acuerdo político. El Gobierno indica por vez primera que no ve prioritaria esta cuestión: se queja ante ETA de que «todo lo condicionáis al acuerdo político» y argumenta que «nosotros jugábamos con otro esquema... Primero, los presos».

• **día 15:** Batasuna, que recalca que el proceso «está en vía muerta», pide un esfuerzo a Zapatero y éste reclama calma a la formación abertzale. • **día 20:** Las movilizaciones por un proceso con condiciones democráticas congregan a miles de personas pese al veto de

UN MISMO REPRESENTANTE PARA PSOE Y GOBIERNO

Dos carriles separados fue la fórmula de negociación que parecía exigir todo el mundo. Paradójicamente, en la mesa entre las fuerzas políticas (con el formato PSOE-Batasuna-PNV o con el de PSOE-Batsuna) y en la mesa entre el Gobierno español y ETA alguna cara se repetía en ambas, y no se trataba de ningún miembro de la izquierda abertzale.

Garzón y las trabas policiales. El Gobierno español comunica contactos con ETA que no habrían deparado avances relevantes. Los abogados Unai Errea e Itziar Larraz, condenados a prisión. • **día 21:** Batasuna incide en que «es irresponsable decir que hay proceso». No es hasta dos días después cuando el PSE reconoce que el momento es «complicado». • **día 23:** La Ertzaintza afirma haber hallado en Zornotza un zulo con material para explosivos. El 4 de enero informaría del hallazgo de un artefacto de 100 kilos en Atxondo. Relaciona ambos hechos. • **día 29:** Zapatero prevé que «el próximo año estaremos mejor». • **día 30:** Después de tres llamadas de aviso, una furgoneta-bomba estalla en el aparcamiento de la T-4 de Barajas. Desaparecen Carlos Alonso Palate y Diego Armando Estacio, cuyos cadáveres son rescatados días después. Los daños materiales son enormes. Zapatero suspende contactos con ETA, el PP le pide romper el proceso, Batasuna anuncia nuevas iniciativas para retomarlos, Ibarretxe apela al diálogo...

2007

ENERO • **día 2:** Rubalcaba afirma que el proceso «está liquidado». Tanto el Gobierno como el PSOE indican que el atentado demuestra que «no ha habido cesión alguna». • **día 3:** Imaz afirma que ETA es «la única culpable» de lo acontecido y considera que ya no hay bases para el proceso y el diálogo multipartito. Azkarraga dice que «alguna responsabilidad tendrá la otra parte». • **día 6:** Miles de personas acuden a Donostia para exigir democracia pese al veto de la Audiencia Nacional; la Ertzaintza carga y detiene a dos perso-

ENTREVISTA | RAFA DÍEZ USABIAGA

«No hay alternativa al diálogo y al acuerdo político»

El secretario general de LAB afirma que las cuestiones planteadas en este proceso serán una referencia inevitable en el futuro.

¿Ha vuelto a faltar una aportación sindical conjunta? ¿Qué pasó con el famoso documento?

Lo que ha sucedido en Navarra explica el bloqueo del documento sindical de bases y compromisos en torno a un proceso hacia la paz y las soluciones democráticas. UGT de Navarra se autoexcluyó de cualquier compromiso condicionando la aportación de todos los sindicatos. Era una posición en sintonía con la estrategia que el PSOE seguía en las conversaciones políticas con la izquierda abertzale. Ese documento está ahí en «stand-by». Para LAB ha sido y será una referencia. Mañana mismo LAB estaría dispuesto a firmarlo.



Jon URBE | ARGAZKI PRESS

¿Qué queda de este proceso para el futuro?

Teníamos esperanzas en situar un cambio de ciclo político con bases que sustentasen un marco democrático donde, desde el reconocimiento de la nación vasca, todos los proyectos tengan la misma legitimidad y posibilidades. Desgraciadamente no ha sido así. Nunca hemos estado tan cerca. Nunca se habían planteado propuestas definitivas para superar la confrontación y abrir un proceso democrático.

Nunca ETA había planteado con esa claridad las referencias para desmantelar sus estructuras militares. Eso sí, las posiciones planteadas serán, más temprano que tarde, una referencia inevitable.

Por primera vez se ha hablado de política en serio entre los principales agentes...

Es la prueba del carácter político del conflicto y de su necesaria solución en términos políticos. No hay alternativa al diálogo, la negociación y a un acuerdo democrático.

Todo el mundo es consciente de que el Estado español no tiene un problema con ETA o la izquierda abertzale, sino con un pueblo que exige reconocimiento y respeto a su voluntad democrática. Y abordar soluciones en esa dimensión se impondrá, pues no hay alternativas «light» cuando hablamos de reconocimiento y derechos para todos los proyectos y posiciones políticas. Hay que seguir, pues, trabajando en una propuesta-acuerdo de resolución integral que sitúe el futuro de todos los territorios vascos en la voluntad democrática de sus ciudadanos. La segunda transición en el Estado español pasa por abordar el modelo territorial en términos democráticos, sin retrovisores históricos imperialistas, sin esquemas de imposición, sin constituciones convertidas en cárcel de pueblos.

nas y la Guardia Civil hace lo propio con el periodista francés Sebas Bedouret. • **día 9:** Después de que la víspera la comisión negociadora de la izquierda abertzale pidiera al Gobierno español y a ETA que expresen su compromiso con el proceso, la organización armada hace público un comunicado en el que asume el atentado, mantiene el alto el fuego, se reafirma en los objetivos de la declaración del 22-M y reitera que tiene «la firme determinación de responder si persiste la agresión a Euskal Herria». El Gobierno sólo dice que «con violencia no hay diálogo». Ese mismo día son detenidos Asier Larrinaga y Garikoitz Etxeberria en Azkaine. • **día 10:** Batasuna ofrece diálogo a todos los agentes para construir «un escenario de no agresión» y EA indica que «no podemos volver al punto cero». • **día 11:** Friendship ve tan necesario como antes un proceso de paz. • **día 13:** 44.000 personas secundan la polémica manifestación del Ejecutivo de Lakua; al lema inicial «Por la paz y el diálogo» se le añadió «Exigimos a ETA el fin de la violencia» para dejar fuera a la izquierda abertzale. • **día 15:** Zapatero oficializa en el Congreso su búsqueda de un «gran consenso democrático contra el terrorismo» después de que «ETA ha clausurado la oportunidad abierta». GARA publica que el Gobierno español y la organización armada mantuvieron varias reuniones oficiales desde marzo. Tres días después, este diario revela que en el último encuentro, celebrado en diciembre, ambas partes confirmaron la situación de bloqueo y situaron la clave en el acuerdo político entre las fuerzas vascas. El día 25 informa de que ETA puso sobre la mesa en cada reunión el incumplimiento de los acuerdos. • **día 19:** El Supremo declara «terroristas» a Jarrai, Haika y Segi e impone seis años de cárcel a 23 imputados en la causa. Cuatro serían detenidos en las horas siguientes y dieciocho el 4 de febrero en un acto, arrojados por cientos de personas, en el frontón La Esperanza de Bilbo. • **día 22:** Nueva reunión Ibarretxe-Batasuna. • **día 25:** Pese a la alerta médica de riesgo de muerte, la Audiencia Nacional ordena que De Juana siga preso. • **día 29:** Miles de personas arrojan en Bilbo a Ibarretxe y denuncian la «politización de la Justicia» ante su comparecencia en el TSJPV el 31 de enero. Otegi, Barrena y Petrikorenna declaran un día antes.

FEBRERO • **día 1:** La izquierda abertzale destapa episodios de espionaje. • **día 3:** Milakabilaka reúne a miles de personas en una movilización en Bilbo con el objetivo de activar la dinámica popular por el diálogo y la solución. • **día 5:** EPPK inicia una nueva dinámica de lucha por la amnistía y la auto-



23 de octubre: Policías irrumpen en «herrikos». 8 de octubre: Bat Egin Eguna en apoyo a los imputados del 18/98. Javier ECHEZARRETA | EFE - Jagoba MANTEROLA | ARGAZKI PRESS

determinación, que se prolongará hasta el día 25. • **día 6:** La Fiscalía avala la tesis del «todo es ETA» y pide penas de 484 años de cárcel para 52 procesados en el 18/98. • **día 7:** Detenido en su casa de Ziburu Pello Álvarez en base a una euroorden; será puesto en libertad por su enfermedad. • **día 12:** El Supremo rebaja a tres años la condena contra De Juana, que sigue en huelga de hambre en estado gravísimo. • **día 13:** La Policía francesa arresta a Haimar Arozena. • **día 14:** Filipe Bidart, en libertad condicional tras 19 años. • **día 18:** Zapatero, en Gasteiz, retoma sus conocidas condiciones para reconstruir el proceso. • **día 24:** La Ertzaintza, tras el veto de la Audiencia Nacional, arremete contra la multitud que se manifiesta en Bilbo por los prisioneros y deja

decenas de heridos. **día 27:** Detenida la vecina de Senpere Maiana Mendiburu.

ETA remite a Zapatero una carta en la que reafirma su «voluntad de continuar adelante en el proceso, de avanzar en las negociaciones y de acordar una línea de acción positiva y decidida sobre las bases establecidas en los acuerdos y en la última reunión de diciembre». Pide una reunión y traslada al presidente español «un llamamiento directo a actuar con responsabilidad histórica».

MARZO • **día 1:** Iñaki de Juana, enviado al hospital de Donostia, anuncia que deja la huelga de hambre. • **día 3:** La izquierda aber-

tzale, en un acto en Iruñea, plantea un «marco democrático» conformado por una autonomía política con derecho a decidir para los cuatro herrialdes del sur y otra para los tres del norte. Su aceptación supondría el fin del conflicto, precisa. • **día 9:** Ante la falta de respuesta a su propuesta política por parte del resto de agentes, la comisión negociadora de la izquierda abertzale les echa en cara que «tener en las manos la paz y la democracia y mirar a otro lado es una gran irresponsabilidad» • **día 10:** Miles de personas respaldan en una marcha en Bilbo a los procesados en el 18/98, y reivindican los derechos civiles y políticos. • **día 13:** Detenidos en Lapurdi Iñaki Telletxea, Markos Sagarzazu y Xabier Irastorza en base a una euroorden. • **día 14:** Conclu-

«EL ÚLTIMO PROBLEMA DE UNA NEGRA HISTORIA»

Mientras la izquierda abertzale pedía «ambición histórica» a Zapatero, en el momento más crítico del proceso el Gobierno recurrió a una afirmación de ese nivel para argumentar que estaba interesado en el proceso: «El Gobierno se ha metido en una operación política para resolver un problema que viene del siglo XIX, el último problema de su negra historia».

EL EJECUTIVO PROPONE «SEDUCIR» EN NAFARROA

La cuestión de Nafarroa competía más a los partidos, pero Gobierno y ETA también hablaron de ella. Fue la parte estatal, curiosamente, quien lo puso sobre la mesa, de pasada, sugiriendo que «a Navarra hay que seducirla, ir de manera suave; no se puede hacer de otra manera». Trataba con ello, al parecer, de justificar el rechazo del PSOE al acuerdo político.

ADELANTAR LAS ESTATALES PARA DEROGAR LA LEY

En un momento de crisis, el Ejecutivo expuso también un calendario concreto para otro problema que lastró todo el proceso: la ilegalización. Planteó como sugerencia la posibilidad de adelantar las elecciones estatales a octubre de este año y derogar después la Ley de Partidos, para evitarse así costes electorales. «Eso hay que blindarlo por escrito», respondió ETA. No hubo más noticias al respecto.

CÓMO FUE: LOS HECHOS

ye el juicio por el 18/98 recordando unas palabras del difunto Jokin Gorostidi. • **día 15:** Zapatero recupera su discurso: «Habla de paz cuando dejen la violencia». • **día 16:** La Fiscalía rebaja de 401 años a 95 su petición de cárcel para 12 navarros detenidos hace una década bajo la acusación de haber participado en actos de *kale borroka*. • **día 17:** 53.000 personas secundan la marcha del Gobierno UPN-CDN bajo el lema «Fuero y libertad. Navarra no es negociable»; la manifestación es duramente criticada por el resto de formaciones del herrialde. • **día 21:** La Audiencia Nacional juzga a Arnaldo Otegi por «enaltecimiento» tras imponer su detención; la Fiscalía retira la acusación. • **día 22:** En el aniversario del alto el fuego de ETA, Josu Jon Imaz remarca que «el proceso no está en marcha, sólo lo puede activar algo tan sencillo como una renuncia inequívoca a la violencia por parte de ETA». • **día 26:** Juan José Ibarretxe y Arnaldo Otegi declaran ante el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco por la querrela por su reunión. • **día 27:** La izquierda abertzale inscribe en el Ministerio del Interior español el partido Abertzale Sozialisten Batasuna. Zapatero habla esa misma noche de que ve «indicios de ilegalidad». Otegi responde que el partido «cumple la ley escrupulosamente». • **día 28:** Cascada de detenciones en Gipuzkoa, Nafarroa y Araba, empezando por la de Joseba Lerrin en Andoain. Deparán denuncias de graves torturas. • **día 29:** Detenidos Jon Iurrebaso y Kepa Mirena Suárez en el Departamento de Dordogna. Aunque en ese momento no se conozca públicamente, Iurrebaso era uno de los interlocutores de ETA con el Gobierno español. Pocos días después, se publica en la prensa francesa que llevaba números de teléfono del Ministerio de Interior francés. • **día 30:** Los interlocutores de Gobierno español y ETA se reúnen por vez primera tras el atentado de Barajas. La ronda debe entenderse como una toma de contacto previa a los encuentros definitivos que tendrían lugar dos meses después, una especie de sondeo para valorar la posibilidad de emprender el intento de proceso de resolución colapsado a finales del año anterior. Josu Jon Imaz acusa a la izquierda abertzale de «marear la perdiz» con la inscripción de Abertzale Sozialisten Batasuna. «Nos van a cansar a todos», añade el presidente del PNV. • **día 31:** La izquierda abertzale abarrota el BEC de Barakaldo (cerca de 19.000 personas) para dar la bienvenida al nuevo partido, Abertzale Sozialisten Batasuna (ASB). «No hablamos de elecciones ni de siglas, sino del final del conflicto», proclama Arnaldo Otegi. El acto comienza con retraso debido a las trabas impuestas hasta última hora por la Audiencia Nacional española.

PACTO DE ESTADO, LA TAREA SIN HACER

Desde las conversaciones más preliminares, las dos partes coincidieron en que el Gobierno español debía hacer un «pacto de Estado» para blindar un eventual proceso de resolución. Sin embargo, tras el alto el fuego los enviados de Zapatero comienzan a argumentar que eso «es muy difícil», aunque lo asumen en alguna ocasión, ante las demandas de ETA, como «una tarea que tenemos que hacer». En la recta final, la organización reprochó a Madrid que sí había un pacto PP-PSOE eficaz para la represión y le exigió al menos que avanzara con el colchón de un pacto mayoritario dejando al margen al PP.

ZAPATERO ALEGA QUE LE FALLÓ LA MEMORIA

La declaración de Zapatero del 29 de junio de 2006 no satisfizo a ETA, que presentó un exhaustivo estudio comparado entre el «punto cero» pactado casi un año antes y lo que el presidente español realmente dijo en los pasillos del Congreso. Sus representantes admitieron las diferencias pero culparon a que «lo hizo de memoria». Efectivamente, el presidente español llevó a cabo su alocución sin apoyarse en ningún papel escrito.

QUEJA POR AVANZAR LA AGENDA NEGOCIADORA

La organización armada también se mostró molesta por unas palabras de José Luis Rodríguez Zapatero ante los micrófonos de Catalunya Radio en las que indicó que «hablaré con ETA de su disolución y del futuro de sus integrantes». ETA recordó en la mesa que estaba acordado que cualquier concreción al respecto sería pactada, y que el presidente español se lo había saltado.



30 de diciembre: Explosión en la T-4 de Barajas. Alberto MARTIN | EFE

ABRIL • **día 2:** Los detenidos en Gipuzkoa, Araba y Nafarroa dan a conocer algunos primeros datos del paso por comisaría. Refieren amenazas, golpes y «la bolsa». Más tarde se sabría que uno de ellos fue violado con un palo y a otro le hicieron chupar su propio vómito. • **día 3:** La Abogacía del Estado y la Fiscalía instan a la ilegalización de ASB. La izquierda abertzale no tira la toalla y emprende la vía de las agrupaciones de electores, para lo que necesita recabar decenas de miles de firmas. 400 sacerdotes de toda Euskal Herria llaman a impulsar el proceso. • **día 8:** GARA publica una extensa entrevista con ETA. En ella, la organización armada anuncia que «si desaparecen los ataques contra Euskal Herria, estamos dispuestos a asumir compromisos firmes con un escenario de ausencia de violencia». Pero pide al mismo tiempo «que nadie se engañe. Nuestro compromiso es con un proceso que dé una verdadera salida democrática al conflicto». • **día 9:** Los partidos critican la posición de ETA, algunos de ellos en la celebración de los actos de Aberri Eguna. En el del PNV, Imaz exige «que no nos mareen; vamos a seguir con nuestro proyecto». • **día 10:** Comienza la recogida de firmas para la presentación de agrupaciones de electores. • **día 15:** Iñigo Urkullu, portavoz del PNV, vuelve a elevar el tono contra la izquierda abertzale: «Quizás ha llegado el momento de decirle a Batasuna: 'Oiga, hasta aquí, encantados de



EFE



5 de enero: Veto a un acto pro amnistía en Donostia.

Juan HERRERO | EFE

haberos conocido'». • **día 19:** Arnaldo Otegi, Patxi López y el resto de participantes en la reunión Batasuna-PSOE del 6 de julio declaran ante el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco. • **día 20:** Hallado otro aparato de seguimiento en el vehículo de un militante de la izquierda abertzale, esta vez en Nafarroa Beherea. • **día 22:** Homenaje de Lakua «a las víctimas»; excluye incluso a 77 personas consideradas en sus archivos como tales, que murieron en acciones de guerra sucia o por actuaciones policiales. • **día 27:** Detenidos en Sheffield (Inglaterra) los presuntos militantes de ETA Ana López Monge, Zigor Ruiz e Iñigo Albisu. • **día 29:** Ibarretxe afirma en GARA que «no aceptamos que se diga que mientras haya violencia aquí no se habla de política». • **día 30:** Otegi habla de «actitud absolutamente irresponsable del PSOE», cuyo gobierno impugna todas las agrupaciones electorales que llevan la denominación Abertzale Sozialistak y la mitad de las presentadas por el partido legal ANV. Suponen 80 impugnaciones más que las realizadas cuatro años antes por el PP. Se da a conocer que las FSE investigaron para ello a 11.702 candidatos, ciudadanas y ciudadanos vascos.

MAYO • **día 5:** El Tribunal Supremo anula todas las listas de ASB, 133 de ANV y una independiente. • **día 5:** La izquierda abertzale advierte de que «están enterrando el proceso».

• **día 8:** Imaz propone en Madrid un pacto para la vía policial y hace guiños al PP, con quien no descarta pactar tras las estatales; Otegi le agradece expresamente su *streptese*. • **día 11:** Comienza la campaña electoral, salpicada por denuncias populares contra la ilegalización, confirmada por el Tribunal Constitucional. • **día 12:** Manifestación de apoyo a ANV en las calles de Bilbo. Imaz llama «parásitos» y «garrapatas» a jóvenes que protestaban en un mitin del PNV.

Con un formato absolutamente inédito, las delegaciones de PSOE y Batasuna, por un lado, y las de Gobierno español y ETA, por otro, se reúnen de modo simultáneo en un mismo lugar de Europa, en busca de un acuerdo que permita abrir un proceso de paz. En la mesa política, el PSOE vuelve a rechazar la propuesta de concreción de la izquierda abertzale, como había ocurrido en Loiola. El fracaso de esta mesa desencadena también el de la otra.

• **día 16:** El Tribunal Supremo ilegaliza a ASB en una fulgurante deliberación pública. • **día 17:** GARA da a conocer que el PSOE asumió la existencia de un conflicto político al que había que dar solución a lo largo de 25 reuniones mantenidas con Batasuna antes del alto el fuego, durante cinco años. • **día 23:** GARA informa de que PSOE y Batasuna llegaron a poner fecha al acuerdo político resolutorio (31

de julio de 2006) en la reunión celebrada el 30 de mayo. El PSE tilda las informaciones, luego confirmadas por otros medios, de «fabulación». • **día 24:** Dirigentes de la izquierda abertzale comparecen en Iruñea, en el último día de la campaña electoral, para advertir de que el proceso está «en estado muy deteriorado». «El PSOE se equivoca si cree que aceptaremos un acuerdo que no reconozca los derechos nacionales; se encontrará de frente con la izquierda abertzale», indica el escrito. • **día 27:** Las elecciones dan 187.000 votos a la izquierda abertzale y reflejan un fuerte descenso del PNV.

JUNIO • **día 1:** Arnaldo Otegi constata, en rueda de prensa, que «el proceso no tiene recorrido porque PNV y PSOE han dejado la mesa». El resto de partidos responde con silencios. • **día 5:** ETA anuncia que da por finalizado el alto el fuego permanente y que activa todos sus frentes. Argumenta que «no hay condiciones democráticas mínimas para un proceso de negociación». • **día 6:** Zapatero dice, en un mensaje que dirige expresamente a la ciudadanía vasca, que «he hecho todos los esfuerzos posibles». El PNV habla de «crónica anunciada». La izquierda abertzale, por su parte, apuesta por «ser capaces en el menor tiempo posible de reeditar las condiciones para que este país viva el proceso que se merece y quiere».

Las agujas del reloj antes y después de marzo de 2006

Maite UBIRIA Redactora Jefa de GARA

La importancia de la fecha, el plazo y el calendario se realiza o minimiza, las más de las veces, a interés de parte. La percepción del tiempo tiene una alta dosis de subjetividad. Pero hablemos de cosas más objetivables. ¿Tuvo *tempo* este diálogo?


Durante una conversación con un experto en resolución de conflictos, para más señas relacionado con el proceso de conversaciones anterior al que empezó a gestarse en 2005, éste me insistía en la importancia de velar en todo momento por el *tempo* interno del proceso, ya que ésta es la única fórmula de afrontar los obstáculos –en forma de incumplimientos– que acompañan a todo diálogo entre partes que, *a priori*, se saben enfrentadas en casi todos los órdenes. Al jugar a la moviola con lo sucedido en los catorce meses de duración «oficial» del proceso objeto de pormenorizado análisis en este especial de GARA, es inevitable remarcar la sensación de vulnerabilidad de ese *tempo*, la percepción de que las partes no lograron acompasar los relojes y tejer compromisos de largo recorrido, de forma que el tiempo cercano no fuera percibido con una carga de angustia añadida; que no fuera sentido como una pared infranqueable en el camino para alcanzar una fase más avanzada. La fase que permitiera avistar un futuro en el que los proble-

mas que tiene este país se diriman en los estrictos márgenes de la controversia democrática, despejados los factores de la imposición estatal y de la actividad armada de ETA.

Esa mirada atrás, por descontado imperfecta, realizada sin pretender hallar verdades infalibles, se topa con un proceso que cabalga raudo en la fase de preparación y establecimiento de garantías y que, sin embargo, se enfanga en la querrela constante a partir de que lo que un estadista valoraría como una oportunidad histórica –que, sí, obliga a asumir riesgos– se convierte en manos de un presidente español en un instrumento empleado para negar la esencia política del proceso. Aunque, como se revela en las páginas anteriores, los interlocutores de Zapatero trataron de justificar como «inocencia política» la evidente falta de determinación a la hora de blindar con un pacto de Estado –con o sin el PP– el proceso en marcha, también sabemos ahora que esa pretendida inocencia no encaja del todo con un interlocutor que se dijo sabedor –eso sí, cuando las agujas del reloj no marcaban todavía la «hora feliz» de marzo de 2006– de que los intentos precedentes

de Argel, con Felipe González, y de Zúrich, bajo gobierno de Aznar, «nacieron muertos».

Cuando se cuenta con esos datos –son los únicos que tenemos, ya que el PSOE nos ha regalado vídeos de negación del diálogo pero no una versión pormenorizada y coherente de lo sucedido– cobra fuerza la convicción de que el motor del diálogo no se gripó por un brote de impaciencia o por exigencias de «último minuto». La cronología nos retrata un proceso sostenido de pérdida de consistencia en el compromiso original, de situaciones no ajustadas a guión que sembraron la duda con mayúsculas. Y, es sabido, la bolsa de la confianza es muy difícil de llenar y muy fácil de dilapidar, especialmente cuando desde que se anuncia el gesto de distensión de ETA se somete a la sociedad vasca a un sinfín de sobresaltos negativos. Sin embargo, y ante la tentación de quedarse en el ajuste de cuentas, en la atribución acrítica de culpas, el reloj está ahí, mirando a la sociedad vasca, que sabe que la vuelta atrás no es posible, ni tampoco deseable. Lo avanzado, que es mucho, debe servir de estímulo para construir soluciones solventes en el futuro.



Lizarra-Garaziko prozesua amaitzeak utzi zituen ondorio eta irakaspeneekin aukera berri bat erakitzeari ekin zion ezker abertzaleak. Gatazka gordineko urteak izan ziren 2001, 2002 eta 2003 urteak baina azpitik oinarri berri batzuk sortzen ari ziren: irizpide berriak (joku-arau demokratikoak akordiorako esparru gisa), meto-

aukera

EKARRI ZUTEN BULTZADAK

dologia berria (negoiazioa bi mahaitan banatzea), protagonista berriak (PSOE eta ezker abertzalea, bereziki). Beharrezkoa zen beste bultzada Madrildik etorri zen: ustekabean PSOEk hartu zuen Gobernuak, eta Zapaterok Estatu ereduaren ustezko eraldatzea abiatu zuen. Euskal Herrian, ordurako, oso begi bistan zegoen ordura arteko eremu politikoak ez zuela herritar gehienek nahia betetzen.

Un marco agotado, una oportunidad a la vista



El anuncio de alto el fuego de ETA del 22 de marzo de 2006 no sólo estuvo precedido de un extenso periodo de conversaciones más o menos oficiales entre el PSE y Batasuna o entre enviados del Gobierno español y de la organización armada vasca. También estuvo condicionado de modo favorable por un contexto político y social marcado por la convicción mayoritaria de que el ciclo autonómico está agotado y de que es preciso abrir uno nuevo basado en el reconocimiento de que Euskal Herria es un pueblo que tiene derecho a decidir libre y democráticamente su futuro.

En setiembre de 2006 y ante el pleno del Parlamento de Gasteiz, el portavoz del PNV en esa Cámara, Joseba Egibar, afirmaba que el Acuerdo de Lizarra-Garazi constituyó «el único cambio cualitativo desde 1979». Una aseveración que puede resultar sorprendente porque, en ocasiones, se hacen análisis demasiado inmediatos y coyunturales sobre el éxito o fracaso de determinada iniciativa.

El Acuerdo de Lizarra-Garazi o la tregua de ETA de 1998 no tuvieron el final que hubieran deseado sus impulsores. Eso es evidente. Como tampoco las conversaciones de Argel acabaron como le hubiera gustado a la izquierda abertzale. Pero todo deja un poso que puede ser aprovechado después. La negociación de Argel supuso que el Estado español se sentara a hablar oficialmente de política con una organización armada en un país neutral, con lo que ello supone de reconocimiento de ETA como interlocutor y su legitimación como agente político. Aquellos encuentros conocidos públicamente posibilitaron que gobiernos posteriores u otros agentes tuvieran el camino allanado para hablar y acordar con ETA.

Por lo que respecta al Acuerdo de Lizarra-Garazi, suscrito por formaciones del conjunto de Euskal Herria, abrió un tiempo en el que el mapa del conjunto del país fue alcanzando centralidad política para una mayoría social, y en el que se asentó



Firma del Acuerdo Democrático de Base, en Ficoba (Irun). Andoni CANELLADA | ARGAZKI PRESS

la idea de que la clave para la resolución del conflicto era dar la palabra y la decisión a la ciudadanía vasca en su totalidad. Se hizo evidente que los estatutos –el autonómico de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa, y el Amejoramiento de Nafarroa– podían ser un instrumento para gestionar cierta descentralización administrativa, pero no daban respuesta a las pretensiones democráticas de un importante sector de la población. Sin el Acuerdo de Lizarra-Garazi no puede entenderse, por ejemplo, la iniciativa del PNV de poner sobre la mesa la necesidad de un nuevo Estatuto político para la CAV.

Del Plan Ibarretxe al Acuerdo de Base

La propuesta que encabeza Juan José Ibarretxe tras las elecciones autonómicas del 2001 tiene, por un lado, un componente táctico, el de tratar de sacar ventaja con un discurso «atractivo» en un momento en el que la ruptura del Acuerdo de Lizarra está pasando factura a la izquierda abertzale. Pero también tiene la virtud de abundar en algunos de los puntos esenciales de aquella declaración, que finalmente serían recogidos en el preámbulo del nuevo Estatuto que se aprobó en el Parlamento de Gasteiz el 30 de diciembre de 2004 y que las Cortes españolas rechazaron el 1 de febrero de 2005. Observar al PNV lanzando una propuesta institucional elaborada sobre la base de un pueblo de siete territorios con derecho a decidir sólo es posible si el partido jeltzale tiene la evidencia de que ése es ya un principio que ha calado en la sociedad.

Aunque el rechazo del nuevo estatuto en el Congreso conllevó que el PNV echara el freno en esa dirección, un buen número de partidos, sindicatos y agentes sociales siguieron trabajando conjuntamente en la búsqueda de un acuerdo de mínimos en el camino hacia la resolución definitiva del conflicto, lo que llevó a que el 5 de marzo de 2005 se hiciera público el Acuerdo Democrático de Base, que se sustenta en un principio tan simple como éste: «Toda la ciudadanía de Euskal Herria ha de ser consultada sobre su futuro mediante un proceso consensuado entre todos los agentes». Un total de 55 agentes políticos, sindicales y sociales de todo el país hicieron piña en torno a este concepto y, de paso, marcaron el camino por el que debía circular la solución definitiva. Además, para llegar a este punto, el Foro de Debate Nacional, germen de la iniciativa, había mantenido una amplísima interlocución

Marcho juridikoaren eztabaidan esanahi handia izan zuen ELAK orain 10 urte Gernikan baieztatutakoak: ezker abertzalea albo batean utzita, epe autonomikoa agorturik zegoela aitortu zuen lehen eragile izan zen.

«Estatutua hilik dago», esan zuen ELAK ekitaldi hartan. Egun, inork ez du zalantzan jartzen marko juridikoarena dela heldu beharreko eztabaida.

ELAK egoera politiko eta sozialaren irakurketa propioa egin zuen orduan. Gainontzeko gizar- te eragileei indar metaketaren bali- oia erakutsi ge- nien, batetik, eta

ELKARRIZKETA | ADOLFO MUÑOZ

«Galdeketaren gaineko azken afera ez da erreal»

Estatutua agortuta zegoela nabaria zela plazaratu, bestetik. Gaur ere subiranotasunaren aldeko indarren metaketa nahitaezkoa da. Orduan genioen bezala, bide zibil eta demokratikoak erabili behar dira, baldin eta prozesua gizar- tean modu erakar- garrian sustraitu nahi badugu.

Galdeketaren au- ziak hautsak har- rotu ditu udan. Nola ikusi dituzu batzuen eta bes- teen jarrerak?



Luis JAUREGIALTZO | ARGAZKI PRESS

Kontsultaren alde- koak gara, ezbairik gabe. Horretarako, norberaren estra- tegiari uko egin gabe, gutxieneko batzuk adostu be- har genituzke gal- deketaren alde gaudenok. Izan ere, inoiz herriari galdetuko ez lioke- tenen eta galdeke- ta eragozten dute- nen arteko jokale- kua jorratzen ari baita. Gobernuak ere ez du sinesten. Ikusi baino ez dago eguneroko jokabi- dea. Hedabideeta- ko eztabaida da, baina ez erreal.

Zer galdetu be- harko litzatekeen argi dauka ELAK?

Ez gaude oraindik galdera zehazteko unean. Galdeketak berak garrantzi handia du, herri honi bere buruaz erabakitze esku- bidea aitortzen baitaio.

Defenditzen du- zuen abertzaleen indar batzeak pro- zesuaren bestela- ko garapena eka- rriko luke?

Ez dago bestelako biderik. Etxeko la- nak bukatu behar ditugu lehenen- goz, baldin eta, bi- de demokratiko eta zibiletik, esta- tuen aurrean gure egitasmoaren zile- gitasun osoa azal- du nahi badugu eta herri honen es- kubideak irabazi nahi baditugu.

con todo tipo de agentes, incluidos algunos de la derecha española y francesa.

La conciencia de que éste era un principio sólidamente asentado entre la ciudadanía, la constancia pública de que ni la ilegalización ni la represión eran la vía para poder aniquilar políticamente (y físicamente) a la izquierda abertzale y los compromisos acordados con el Gobierno español fueron las bases para abrir lo que se veía como una oportunidad para resolver definitivamente el conflicto y abrir un proceso democrático en Euskal Herria.

El Estado se plantea su reforma

Si el agotamiento del marco era un elemento constatable en Euskal Herria, algo similar ocurría en otros puntos del Estado español, y muy en especial en Catalunya. La llegada de Zapatero a La Moncloa anuncia una especie de lavado de cara del Esta-

do, con reformas estatutarias con las que el PSOE asume que el marco diseñado en 1978 ha quedado corto para muchas comunidades. De hecho, prácticamente todas ellas, con la salvedad significativa de Nafarroa, se sumarán a este proceso con cierta celeridad.

De paso, Zapatero intenta plantear el modelo de reforma catalán como un esquema enfrentado al propuesto por Ibarretxe; su formulación pasa por lograr un consenso amplio en el Parlament que tenga garantizado el apoyo mayoritario en las Cortes españolas. Con anterioridad, cuando aspiraba a ser inquilino de La Moncloa, no dudó en afirmar públicamente que asumiría el proyecto que saliese de las instituciones catalanas. No hubo promesa similar hacia el Parlamento de Gasteiz.

Las palabras se las llevará luego el viento, o mejor dicho el acuerdo sin luz y taquígrafos entre PSOE y CiU en Madrid pa-

ra retocar a la baja el proyecto aprobado por el Parlament. Pero ésa es una historia posterior. Lo importante en este momento es que el propósito reformista anunciado por Zapatero puede contribuir también a lanzar la búsqueda de una solución definitiva en Euskal Herria. En otras palabras, que sus intereses pueden provocar una interesante confluencia con la izquierda abertzale y dar pie a un proceso compartido y fructífero.

Arnaldo Otegi lo explica así: «El PSOE, el Gobierno español, está inmerso en una reforma del Estado que responde, por un lado, a sus contradicciones internas y, por otro, a la lucha de la izquierda abertzale en estos años. Estoy seguro de que cualquier gobernante sensato tiene que pensar que 'ya metidos en estos gastos...'. Lo lógico es que lo aproveche para solucionar este conflicto, que además le dará réditos si consigue la paz».



La izquierda abertzale plantó cara a la ilegalización pueblo a pueblo; en la imagen, una protesta en Olazti. Lander F. ARROYABE | ARGAZKI PRESS

Batasuna resiste (lo asombroso), ZP gana (lo imprevisto)



Hay dos circunstancias, la una asombrosa para muchos y la otra imprevista para la mayoría, que concurrieron en el tiempo y posibilitaron que se dieran unas condiciones favorables a la apertura de un proceso de estas características. La asombrosa es la resistencia electoral de la izquierda abertzale,

basada en una estrategia que alguien podía considerar suicida: el llamamiento al voto nulo. La imprevisible –salvo para los servicios de inteligencia del Estado español, que algún indicio debieran haber tenido– son los atentados del 11 de marzo de 2004 que, debido al empecinamiento del Gobierno español de atribuirlo a ETA mintiendo a la sociedad española, se convierten en la tumba electoral de José María Aznar y el PP, lo que propicia el regreso del PSOE a La Moncloa de la mano de José Luis Rodríguez Zapatero.

La ilegalización de Batasuna había sido presentada por los componentes del llamado Pacto Antiterrorista (PP-PSOE) como la antesala del fin de la izquierda abertzale. Incluso en sectores del nacionalismo vasco institucional se había llegado a asimilar que la falta de subvenciones públicas, la asfixia financiera, el cierre de sedes y todas las medidas que llevaba aparejada la prohibición de cualquier expresión pública reduciría a la izquierda abertzale a una mínima expresión. La ilegalización, además, no cogía a este sector político en su mejor momento. Cabe recordar que las últimas elecciones a las que se había presentado habían sido las autonómicas de la

CAV de 2001, que supusieron un duro varapalo para Euskal Herritarrok, cuyo grupo parlamentario cayó de 14 a 7 representantes. Además, se había consumado la escisión de Aralar y el PNV lucía sus mejores galas abertzales con el llamado Plan Ibarretxe, parte de cuyos contenidos podían resultar seductores para la base electoral de la izquierda abertzale.

Voto nulo, ¿estrategia suicida?

El proceso de ilegalización se aceleró para que la sentencia del Tribunal Supremo llegara antes de las elecciones municipales y forales de 2003. Ante su nueva situación política, la izquierda abertzale valoró distintas posibilidades. Podía haber impulsado un boicot a las elecciones o llamado a la abstención, pero eligió medirse. Y se constituyeron 211 candidaturas con cientos de personas que se prestaron a ello, decenas de miles acudieron a avalarlas con sus firmas y, finalmente, 165.000 ciudadanos y ciudadanas les dieron su voto a pesar de saber que no tenía más valor que el simbólico. Los datos de esos comicios se vieron corroborados después con las 120.000 papeletas a favor de la autodeter-

minación que se contabilizaron en las elecciones estatales y con el importante apoyo que logró Herritarren Zerrenda en unas elecciones al Parlamento Europeo marcadas por una abstención inusitada.

Estos indicadores sirvieron para que la dirección de la izquierda abertzale constatará que tenía tras de sí una amplia base social, lo que le animó a retomar la iniciativa política, en un proceso que desembocaría en la propuesta de Anoeta. Además, la existencia de un núcleo político tan amplio capaz de votar candidaturas que habían sido anuladas previamente –un acto de insumisión sin precedentes en Europa– llamó la atención de dirigentes institucionales como el lehendakari Juan José Ibarretxe y el nuevo presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero. Resultaba evidente que la mera ilegalización no minaba la base de la izquierda abertzale y que la represión no era la vía para la solución del problema.

«Se supone que no hará lo mismo»

El elemento imprevisible era, precisamente, que el 14 de marzo de 2004 el PSOE llegara a La Moncloa. El cambio de Gobierno tuvo, es innegable, una influencia en los acontecimientos posteriores. De hecho, después se supo que Arnaldo Otegi y otros dirigentes de la izquierda abertzale llevaban tiempo conversando, de manera no oficial, con el presidente del PSE, Jesús Eguiguren, y otros miembros de este partido. En el libro entrevista con Otegi publicado por GARA en diciembre de 2005 se le preguntó si la llegada de Zapatero a la presidencia española influyó en los pasos dados por la izquierda abertzale hacia la propuesta de Anoeta. Su respuesta fue que «es evidente que la propuesta no hubiera tenido sentido con un Gobierno del PP, porque el Ejecutivo de Aznar no buscaba una solución, sino la aniquilación de la izquierda abertzale. Pero no queremos que esto se malinterprete –matizaba a continuación Otegi–. No quiere decir que confiemos más en el PSOE que en el PP, sino que hay un cambio de gobierno y se supone que no va a mantener exactamente la misma estrategia que su antecesor».

Aunque al final la negociación no prosperara, a nadie se le oculta que la actitud y las palabras de Rodríguez Zapatero, sobre todo desde el 14 de noviembre de 2004 hasta el 29 de junio de 2006, fueron muy distintas de la que cabría esperar del Gobierno español si no hubiera mediado el vuelco del 14-M.

Propuesta de Anoeta, un método para la solución



La propuesta «Orain Herria, Orain Bakea», presentada el 14 de noviembre de 2004 en el Velódromo donostiarra –lo que hizo que se rebautizase como «propuesta de Anoeta»– tiene sus antecedentes en una reflexión interna iniciada en la izquierda abertzale tras el final del proceso de Lizarr-Garazi y su crisis de 2001. De esa reflexión extrae la conclusión de que la oferta conocida como Alternativa Democrática, hecha pública por ETA a mediados de los 90, debe ser actualizada para una nueva fase política. Las circunstancias que coinciden en 2004 hacen que la presentación de la nueva formulación genere una importante expectativa. Su potencialidad se ve reforzada.

Después de su puesta de largo, de la mano de Arnaldo Otegi ante unas 15.000 personas que abarrotaban el recinto deporti-



Otegi presentó la oferta de paz evocando la rama de olivo de Arafat. Juan Carlos RUIZ | ARGAZKI PRESS

CÓMO SE LLEGÓ: SIETE CLAVES

vo, casi nadie se atrevió a cuestionar la trascendencia de aquella aportación, y con el tiempo todos los agentes, a excepción de los situados en la órbita del PP, reconocen que es el método más adecuado para encarar una resolución positiva del conflicto vasco.

La propuesta de Anoeta es precisamente eso: una metodología para la resolución del conflicto, basada en un proceso de diálogo y acuerdo para el que se habilitarían dos espacios diferentes: uno, entre los agentes de Euskal Herria, y el otro, entre ETA y los gobiernos español y francés.

Frente a interpretaciones interesadas que hablan de que Anoeta debía suponer una disección para dos procesos, el de paz y el de normalización, lo cierto es que el texto deja poco lugar a dudas: «Batasuna

contempla la resolución del conflicto político como un proceso. No es posible resolver un conflicto que dura siglos de un día para otro; y no hay atajos. Construir la paz exige un proceso, global y multilateral, desarrollado con seriedad, sin prisas y sobre bases sólidas». Y el objetivo del diálogo tampoco ofrece muchas dudas sobre este carácter integral: «El objetivo final de este proceso de superación del conflicto político y armado debe ser la construcción y puesta en marcha, de manera acordada, de un escenario que posibilite el tránsito hacia un nuevo marco político donde se garanticen todos los derechos al conjunto del pueblo vasco».

En esta actualización de las propuestas de solución realizadas por la izquierda abertzale existen novedades notables. La

primera de ellas se refiere al autor mismo de la proposición. En las ocasiones anteriores (Alternativa KAS y Alternativa Democrática) había sido ETA el agente que las había puesto sobre la mesa. En esta ocasión, sin embargo, es Batasuna la que presenta como propia la propuesta, en consonancia con el valor que se da al acuerdo a alcanzar en el ámbito de los agentes políticos, sociales y sindicales para «el tránsito político hacia un nuevo escenario en el que el pueblo vasco pueda, en condiciones democráticas, decidir cualquier estatus político o institucional para nuestro pueblo».

Otra novedad reside en el punto de salida del acuerdo a lograr, pues la izquierda abertzale asume que se parta de la realidad institucional existente, con el objetivo velado de evitar las reticencias de aquellas fuerzas políticas que habían apoyado el marco autonómico vigente y que no pueden asumir un proceso que suponga el reconocimiento explícito de su fracaso.

El acuerdo de este carril, según se recoge en la propuesta, debería ser refrendado por la ciudadanía; y su aplicación, negociada con los estados español y francés, mediante la constitución de una interlocución democrática del pueblo vasco.

Carril ETA-gobiernos

El otro carril, el que concierne directamente a ETA y a los estados español y francés, debería superar, en el marco global del proceso y en la fase de resolución, las consecuencias del conflicto, tales como la militarización y la existencia de represaliados políticos y víctimas.

El esquema público de los dos carriles, interpretado como una de las mayores novedades por casi todo el mundo, permitiría a los diferentes agentes participar en el proceso sin tener que reconocer abiertamente a ETA una dimensión política que se empeñaban en negarle, aunque, en realidad, la división entre diálogo «técnico» y diálogo «político» resulta siempre difícil de establecer en la práctica. La metodología resultaba, por tanto, asumible por todas las partes, al efecto de lograr el acuerdo político de resolución y la superación de las consecuencias del conflicto.

La manera para encarar el diálogo definitivo queda, por tanto, establecida, por lo que sólo faltaba lograr las condiciones para que se pudiera llegar al mismo en unas circunstancias adecuadas, algo sobre lo que, cuando se presentó la propuesta, ya se estaba trabajando.

Manifestación de apoyo a «Orain herria, orain bakea» en Bilbo. LUIS TEJIDO | EFE





López y Eguiguren bromea. El esfuerzo de su negociador cosechó elogios internos en el PSOE. J. SIMAL | EFE

Elgoibar-Oslo: dos mesas secretas que dan frutos



En 2001 nadie hubiera pensado que dirigentes de Batasuna y PSOE tan cualificados como Arnaldo Otegi y Jesús Eguiguren podrían estar reuniéndose para tratar de construir un suelo común para un proceso de resolución, en un contexto marcado por la ofensiva mutua de ETA y del Estado. Pero mientras la organización armada intensificaba sus atentados (quince víctimas mortales en ese año, 23 en el anterior) y el PSOE respaldaba la política de ilegalizaciones y macrosumarios promoviendo incluso un pacto con el PP, el portavoz de la Me-

sa Nacional y el desde 2002 presidente del PSE hablaban en un caserío de Elgoibar.

Esta «mesa» espontánea se consolidaría en 2002, cuando las dos partes lograban resumir sus objetivos en dos frases consensuadas. La primera delimita el terreno de actuación: «El objetivo de estas conversaciones es intentar acordar las condiciones políticas que permitan establecer un escenario de resolución del conflicto político vasco». La segunda supone una declaración de intenciones: «La voluntad de ambas partes es llegar a dicho acuerdo, con el compromiso claro de no legar a las futuras generaciones esta situación».

Aunque el diálogo de Elgoibar se mantendrá en secreto hasta 2005, mirando las cosas desde la perspectiva actual, en 2003

y 2004 hay posiciones de ambos lados que constatan un acercamiento. La izquierda abertzale recoge con atención las llamadas «Bases para un arreglo» escritas y publicadas en 2003 por Eguiguren, ante la indiferencia del resto de la opinión pública. Con el tiempo, algunas de sus tesis se pueden leer incluso como propuestas de la izquierda abertzale. Así, el primer punto aboga por «el reconocimiento de que todas las opciones políticas deben disponer de los mecanismos y posibilidades de llevar a la práctica sus objetivos democráticos. Expresado de otra forma, nuestra sociedad es libre de decidir su futuro siguiendo los procedimientos democráticos. La función del ordenamiento jurídico es garantizar los mecanismos para adoptar dichas decisiones y hacer posible su aplicación y su puesta en práctica, siempre y cuando se sigan los procedimientos de diálogo y consenso». Eguiguren plantea buscar el acuerdo con «diálogo multipartito» en un «foro o lugar de encuentro». La idea de la mesa de partidos está ahí.

Por su parte, Batasuna destaca también en su discurso la necesidad de buscar un acuerdo político entre diferentes, y sitúa la clave de la solución al conflicto no en el logro de la independencia, sino en que todos los proyectos políticos –incluido el independentista– puedan ser materializados, de modo que sea la sociedad vasca quien escoja libremente entre ellos.

Agosto 2004: ETA ofrece diálogo

Pero el diálogo del caserío Txilarre tiene un ámbito limitado. La representación de Batasuna deja claro desde el principio que no representa a ETA. Para que cuaje el intento de 2006, hace falta abrir otro foro. Y también en este terreno es la izquierda abertzale quien toma la iniciativa. Según revelaría «El País», la organización armada había enviado una carta a La Moncloa ofreciendo diálogo en agosto de 2004, cuatro meses después de la toma de posesión de Zapatero. Para entonces, la organización armada lleva más de un año sin provocar víctimas mortales.

Tras los contactos previos en mayo de 2005, la primera ronda de negociaciones entre ETA y el Gobierno se lleva a cabo en julio de 2005. Semanas antes la organización armada vasca ha hecho explotar un coche ante el estadio de la Peineta de Madrid, dando un fuerte golpe a la candidatura olímpica española, como se confirma en la decisión final tomada el 6 de julio de conceder a Londres los juegos de 2012. Za-

patero decide sentarse. Esta ronda de reuniones culmina con resultado. En esta mesa cuyo foco se ha situado en Ginebra y en Oslo se pacta el llamado «punto cero». Mientras, en Elgoibar también hay luz verde: una mesa multipartita para un nuevo acuerdo político.

Las cosas están maduras para que Otegi revele la existencia del diálogo Batasuna-PSE. Lo hace en “Mañana, Euskal Herria”, libro-entrevista publicado por GARA en diciembre de 2005. Nadie se sorprende, ni el PSOE entra en la habitual espiral de desmentidos. Eguiguren esperará al alto el fuego para confirmarlo. En su única entrevista, a “El Diario Vasco”, explica que «los puentes con la izquierda abertzale han facilitado esto», y añade que «los cimientos de este proceso están muy bien contruidos». No en vano, para entonces se ha reunido con Otegi en cerca de 25 ocasiones.

«Punto 0»: Gobierno y ETA sellan la clave de bóveda



En 2005 los partidos han logrado un consenso básico sobre la necesidad de gestar un nuevo acuerdo político en una mesa multipartita. De hecho, en los siguientes meses –entre octubre y enero de 2006– PNV y PSOE se apresurarán a poner por escrito sus criterios para el diálogo y afirmarán que éste arrancará en cuanto se produzca la «ausencia de violencia», en alusión a ETA. Falta, por tanto, que la organización armada y el Gobierno español terminen de desbrozar el terreno.

En las conversaciones de julio de 2005 estas dos partes llegan a un acuerdo en torno a la cuestión central: la declaración del Gobierno español relativa a la decisión libre de la ciudadanía vasca, el levantamiento del «veto» que ETA lleva años reclamando. Es lo que los mediadores definen en la mesa como «punto cero». El proceso tiene el formato y el desarrollo de un auténtico y profundo proceso de negociación, en el que se va aquilatando palabra por palabra el contenido de la declaración del presidente español, destinada a poner los raíles para el avance del tren de la resolución. A partir de ahí, todo dependerá de la sociedad vasca: el acuerdo, de los partidos y sus agentes; la ratificación, de la ciudadanía.

Siete reuniones para cuatro párrafos

Para llegar al texto final hacen falta siete reuniones, cerca de 20 horas de contraste sobre sólo cuatro párrafos que definen «quién» (Gobierno español), «a quién» (a Euskal Herria), «qué» (la decisión) y «cómo» (la mesa de partidos). Además, se pacta que Gobierno y ETA abrirán posteriormente su propia negociación sobre cuestiones «técnicas».

Para llegar a este punto se utiliza la mecánica clásica de propuestas, contrapropuestas e intentos de síntesis facilitados por los mediadores. Cuestiones en las que se ve imposible lograr el consenso quedan excluidas del texto: así ocurre, por citar un ejemplo, con la alusión al «conflicto» propuesta por ETA.

Del mismo modo, se decide relegar algunos aspectos a las llamadas «aclaraciones»: anexos cuyo objetivo es clarificar conceptos que en el texto central pueden resultar ambiguos y que quedan definidos por escrito aunque Zapatero no tendrá que enunciarlos en su declaración. Así se hace, por ejemplo, con la definición de qué se entiende por «acuerdos» de la mesa multipartita: «Los concernientes al futuro de los ciudadanos de Araba, Gipuzkoa, Biz-



Militantes de ETA en la entrevista realizada por GARA en mayo de 2006. GARA



Rubalcaba y Zapatero conversan en el Congreso; sobre ellos descansaron aparentemente las principales decisiones del diálogo con ETA. Juanjo MARTÍN | EFE

kaia y Nafarroa, constatando la existencia de dos comunidades autónomas y teniendo en cuenta dichos marcos institucionales». O qué significa la alusión a «las normas y procedimientos legales»; a saber, «los vigentes en cada momento, pudiendo ser modificados en el futuro siempre en aras al objetivo último de que no sean una limitación a la voluntad del pueblo vasco, sino garantías de su ejercicio».

Mensaje pactado, estrategia compartida

A finales de julio, el esfuerzo ha dado fruto. Hay «punto cero». Ésta es la fórmula pactada para la declaración de Zapatero:

«El Gobierno español respetará las decisiones que sobre su futuro adopten libremente los ciudadanos vascos. Dichas decisiones deberán ser adoptadas en ausencia de cualquier tipo de violencia o coacción, respetando las normas y procedimientos legales, los métodos democráticos y los derechos y libertades de los ciudadanos.

El Gobierno español entiende que son los partidos políticos vascos, así como los agentes sociales, económicos y sindicales, en los foros que constituyan, quienes alcanzarán los acuerdos y establecerán los mecanismos de negociación y aplicación correspondientes.

El Gobierno español entiende además

que los acuerdos adoptados por los representantes de la ciudadanía vasca lo serán con el máximo consenso posible, teniendo en cuenta la pluralidad política existente y en plena igualdad de condiciones para todas las opciones políticas.

Finalmente, en cumplimiento de la resolución del Congreso del 17 de mayo de 2005, el Gobierno abrirá un proceso de diálogo con ETA respetando en todo momento el principio democrático irrenunciable de que las cuestiones políticas deberán resolverse únicamente a través de los representantes legítimos de la voluntad popular».

El proceso está listo para arrancar. De hecho, resulta más ajustado a la realidad decir que ya ha arrancado. A ETA y Gobierno les falta ratificar el acuerdo –tras las consultas respectivas en sus ámbitos–, pactar las garantías para su desarrollo y que ETA defina su alto el fuego; a los partidos, por su parte, avanzar hacia el acuerdo político.

En todo este proceso, que en el fondo es uno aunque esté separado en dos ámbitos, hay una filosofía de fondo: ambas partes aceptan que no sólo basta con los acuerdos de base, sino que habrá que poner en marcha una estrategia común compartida para desarrollarlos hasta el final, hasta materializar la solución política y la paz.

La tregua pactada era bilateral: garantías y accidentes



En noviembre de 2005, en un nuevo ciclo de contactos llevados a cabo en Oslo (Noruega), los acuerdos de julio fueron ratificados y complementados con las llamadas «garantías»: un entramado que componía un diseño de tregua bilateral, imprescindible para poner en marcha cualquier proceso de paz.

ETA decidió dar un nuevo carácter a su alto el fuego: «Permanente». La represen-

CÓMO SE LLEGÓ: SIETE CLAVES

tación estatal había pedido en la mesa que tuviera una cualificación mayor que la suspensión de acciones armadas de 1998. La «letra pequeña» de los compromisos asumidos por la organización armada vasca también resultó mayor que la de entonces. Asumió, en concreto, que ese alto el fuego implicaría «no realizar acciones armadas contra personas» ni contra «bienes de propiedad pública y privada», pero además «no realizar acciones de abastecimiento de armas y explosivos y/o materiales para su fabricación». En su primera entrevista tras el 22-M, Zapatero destacaría expresamente el alcance de este alto el fuego, en cuya definición muchos encontraban resonancias irlandesas y que, además, venía precedido de 1.028 días sin provocar muertos en atentados. No había sucedido tal cosa desde 1969.

Madrid dijo que le bastarían diez días

Por lo que respecta al Gobierno, conviene recordar que los prolegómenos de este «punto cero» habían estado marcados por un acelerón represivo que incluía medidas de extrema excepcionalidad y nunca ensayadas hasta entonces. Entre ellas destacaban la ilegalización de Batasuna y otras organizaciones de la izquierda abertzale, por vía judicial e incluso legal, y la instauración de la «doctrina Parot», en la práctica una forma de cadena perpetua para los presos políticos vascos. Esta última cuestión se introdujo, además, en un contexto en que Gobierno y ETA ya estaban llegando a acuerdos. En consecuencia, esta estrategia de acumular «monedas de cambio» ante una eventual negociación daba aún mayor sentido al paquete de garantías que debía adoptar el Estado español para llegar a una situación de distensión.

Así, los enviados de Zapatero asumieron que debían llevar a cabo «la disminución palpable de la presencia policial (controles, etcétera), así como la desaparición de presiones policiales relacionadas con las actividades políticas de la izquierda abertzale». También se comprometieron a «aceptar de facto que las organizaciones de la izquierda abertzale puedan desarrollar una vida política, en igualdad de condiciones al resto de fuerzas políticas y sociales y sin limitaciones de derechos civiles y políticos». Y el Ejecutivo español admitió igualmente en este acuerdo con ETA «no realizar detenciones por parte de la Guardia Civil y la Policía Nacional, así como la Ertzaintza y las Fuerzas de Seguridad francesas».



Esta explosión en Dantxarinea, en enero de 2006, precedió al alto el fuego. Jesús DIGES | EFE

Se estableció incluso un plazo tope para que el Gobierno de Madrid llevara a la práctica su tregua: «7-10 días». Aunque la duración de este periodo no se fijó en la mesa, sí quedó claro que las garantías deberían materializarse antes de que Zapatero hiciera su declaración sobre la libre decisión de la ciudadanía vasca. Sus representantes, a su vez, avanzaron que abrirían un periodo de verificación habitual en otros procesos (en 1998, José María Aznar esperó mes y medio antes de anunciar que abriría un diálogo «con el Movimiento de Liberación Nacional Vasco»).

En este periodo, el Ejecutivo del PSOE se comprometía a acometer otra garantía imprescindible para dar viabilidad futura a un proceso de resolución: el logro de un «pacto de Estado» que diera continuidad al acuerdo y no lo pusiera en riesgo en caso de que el PP llegara a La Moncloa. Como quiera que la parte estatal avanzó que podía haber dificultades para lograrlo, finalmente se consensuó un plazo temporal amplio para que Zapatero tuviera tiempo de preparar el terreno antes de efectuar su declaración: seis meses desde el momento del alto el fuego. Ése sería el tope. Para el

resto de garantías, más técnicas y menos políticas, como queda dicho, Moncloa estimaba que apenas necesitaría unos días.

ETA: «Si se incumplen, romperemos»

El fruto de la negociación Gobierno-ETA en esta primera fase iba todavía más allá. Como detalle significativo, entre los acuerdos figuraban incluso criterios para la gestión de los «accidentes» que pudieran producirse en el proceso, entendiéndose como tales el incumplimiento puntual de las garantías pactadas. Se estableció que las dos partes deberían esforzarse en evitarlos, pero que en caso de producirse tendrían que ser resueltos en la mesa de negociación y «con la voluntad de seguir avanzando en las negociaciones».

La caracterización bilateral de la tregua era admitida por ambas partes desde el inicio. La representación estatal, de hecho, no puso objeción alguna a una consideración lanzada por ETA ya en las reuniones iniciales de julio de 2005, meses antes de que las garantías se detallaran de modo completo: «Si se incumplen, el alto el fuego se romperá».

Agentes internacionales apoyan y, además, median

1 2 3 4 5 6 7

El anuncio de alto el fuego de ETA sería calificado como una noticia positiva «por todos los gobiernos europeos», según declaró el mismo 22 de marzo de 2006 desde Bruselas el alto representante de la UE para la Política Exterior y de Seguridad Común, Javier Solana. La iniciativa fue después saludada por otros altos mandatarios internacionales como el secretario general de la ONU, Kofi Annan –que pidió a los partidos que aprovecharan la oportunidad para lograr una paz permanente–, y el Papa de la Iglesia católica. Todo este conjunto de declaraciones, y otras que se produjeron en esos días, concedieron un importante aval al Gobierno de Zapatero para –como dijo el primer ministro británico, Tony Blair– «tomar las decisiones internas que sean necesarias».

Todo hace indicar que la diplomacia española y el equipo de relaciones internacionales de la izquierda abertzale habían engrasado algunos resortes para que respondieran adecuadamente a las novedades que pudieran llegar desde Euskal Herria. Por ejemplo, la noticia del alto el fuego se conoció cuando todavía estaba amaneciendo en la costa este de EEUU, pero el Departamento de Estado de Washington, a través de su portavoz, Sean McCormack, no tardó en adelantar que «cualquier paso decisivo de ETA para dejar la violencia debe ser bienvenido», pese a puntualizar que todavía debía contactar con el Gobierno español.

Cuando el 29 de junio el presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero, anunció en el Congreso de los Diputados el inicio oficial del diálogo con ETA, recibió el rápido respaldo de presidente francés, Jacques Chirac, del primer ministro británico, Tony Blair, y del presidente de la Comisión Europea, Manuel Durao Barroso.

El 10 de octubre de 2006 el ex presidente de la República Italiana Francesco Cossiga, el ex presidente de Portugal Mario Soares, el líder del PRD mexicano y vicepresidente



Arnaldo Otegi y Gerry Adams, en junio de 2006 en Bilbo. Jon HERNÁEZ | ARGAZKI PRESS

presidente de la Internacional Socialista Cuauhtemoc Cárdenas, el premio Nobel de la Paz Alfredo Pérez Esquivel, el líder del Sinn Féin Gerry Adams y el secretario general del Congreso Nacional Africano Kgalema Motlanthe hacen pública una declaración internacional de apoyo al proceso vasco para la consecución de la «normalización democrática». En su texto llama la atención que hable de «las dos partes involucradas, la vasca y la española».

Unos días más tarde, el 25 de octubre, en el Parlamento Europeo se produce un debate histórico sobre la cuestión vasca, en la que se aprueba por mayoría una propuesta de apoyo al Gobierno español, frente a las propuestas del Partido Popular Europeo. Aunque en el texto no se recoja, el presidente del Grupo Socialista, Martin Schulz, reconoce en declaraciones a Radio Euskadi que «el problema vasco es político». Hablando del Parlamento Europeo es preciso destacar la labor realizada por el Friendship, que, en contacto con la Mesa para la Resolución del Conflicto surgida del Foro Nacional de Debate, ha estado impulsando una solución basada en el derecho de Euskal Herria a decidir su futuro.

Colaboración en la mesa

Pero el apoyo internacional no se limitó a declaraciones institucionales. En la mesa de diálogo Gobierno-ETA, representantes de más de un gobierno europeo trabajaron bien como auspiciadores de los contactos o, en la recta final, como observadores e intermediarios.

Esta participación se hizo especialmente evidente en la cita definitiva del pasado mes de mayo, que no sólo resultó inédita por el formato de doble mesa con reuniones intercaladas, sino también por la implicación internacional en busca de una solución, a un nivel desconocido hasta entonces y con unos nombres que permanecen secretos por cuestiones obvias. Todo el conocimiento adquirido por ellos y las conclusiones obtenidas quedan como un legado para futuros intentos.

Las labores de mediación entre las partes, según han asegurado de modo coincidente y constante numerosos medios, fueron desempeñadas por el centro suizo Henri Dunant. Pero en esa recta final, las delegaciones internacionales presentes se implicaron también junto a sus expertos hasta el nivel de reunirse con cada una de las dos partes, formular propuestas intermedias y realizar sus propias gestiones ante instancias como La Moncloa.

Crónica triste de un choque de trenes

Floren AOIZ Escritor

El choque de trenes no se ha producido porque los proyectos políticos sean diferentes, sino porque la parte española, y con ella sus aliados locales, no ha aceptado un escenario democrático en el que la sociedad vasca tuviera la palabra.

Puede parecer pretencioso resumir en unas pocas líneas las claves del frustrado proceso de resolución del conflicto, pero su complejidad y la concurrencia de factores muy diversos no pueden distraernos de lo fundamental: la negativa de los estados español y francés a reconocer el derecho del pueblo vasco a decidir su futuro.

Todos los agentes implicados han cometido errores, también la izquierda abertzale, pero hay una gran diferencia entre equivocarse en la compleja gestión de un proceso como éste y lanzarlo por el precipicio tras una decidida labor de sabotaje. La izquierda abertzale no ha logrado activar eficazmente las inmensas energías de la sociedad vasca, y ha perdido tiempo esperando que otros agentes decidieran dejar de lado sus intereses partidistas. Pero no hay comparación entre su esfuerzo para llevar el proceso a buen puerto y los sabotajes y la irresponsabilidad de la que han hecho gala otros. Algo especialmente grave en el caso del Partido Nacionalista Vasco, alineado

con las tesis y la estrategia del Gobierno español.


Por eso he definido el desarrollo del proceso como un choque de trenes. Hemos asistido al encontronazo entre dos estrategias políticas. Eso, en cierto modo, ya lo sabíamos, pero existía un margen para la esperanza por el fracaso de décadas de acción represiva. Cabía pensar que una parte del nacionalismo español se inclinaba a aceptar escenarios democráticos aunque sólo fuera obligado por ese fracaso, y por su pretensión de rentabilizar la operación en términos político-electorales.

Los excesos y las torpezas del PP estaban dañando la viabilidad futura del proyecto español, y habían dificultado la sintonía con PNV y CiU, claves para frenar las reivindicaciones soberanistas. En esas circunstancias, tras el estallido de los trenes el 11 de marzo de 2004, gracias a las mentiras de Aznar y Acebes Rodríguez Zapatero llegó a La Moncloa. Eran unas condiciones nuevas, e invitaban a cierto optimismo. La izquierda abertzale creyó percibir una oportunidad histórica y decidió asumir el riesgo y apostar.

El fracaso del proceso no descalifica esa apues-

ta, coherente con la línea que la izquierda abertzale ha mantenido desde la muerte de Franco, que ha sido la búsqueda de un escenario democrático de resolución del conflicto. Una y otra vez estos intentos han colisionado con la estrategia de los sucesivos gobiernos españoles, empeñados en buscar la liquidación del independentismo. Y ha vuelto a ocurrir. El Gobierno de Rodríguez Zapatero no ha concebido el proceso como un camino para llegar a acuerdos justos, sino como un mecanismo de domesticación, y con la inestimable colaboración del PNV lo ha llevado a vía muerta.

El choque de trenes no se ha producido porque los proyectos políticos sean diferentes, sino porque la parte española, y con ella sus aliados locales, no ha aceptado un escenario democrático en el que la sociedad vasca tuviera la palabra. El independentismo vasco puede llegar a acuerdos políticos con el nacionalismo español, y de hecho lleva años buscándolos, pero no son acuerdos de rendición, sino de creación de condiciones democráticas para superar el conflicto armado. Y ése sigue siendo el reto para el futuro.



Oinarri sendoak. Alde ezberdinek egindako egiaztapen horrekin abiatu zen prozesua, eta 2006ko martxoaren 22an ETAK ekintzen etenaldia iragarri zuen. Laster okertu ziren gauzak, ordea, esparru guztietan: erakunde armatuak eta Gobernuak adostutako bermeak ezerezean utzi zituen azken horrek hasiera-hasieratik. Indar poli-

oztopoak

PROZESUA AMILDEGIAN

tikoen arloan, aldiz, su-etenaren aurretik ziurtzat jotzen zuten alderdien arteko mahaia atzeratu zuten lehenik. Ondoren, gatazka politikoa gainditzeko akordiorik ez zuten lortu PSOEK, EAk eta Batasunak. Lurraldetasunaren aferan talka egin zuten alderdiek, Nafarroa konponbiderako giltza baino gehiago, gatazka irauteko horretaz gisa erabilia izan ondoren.

Zapatero vende un imposible final gratuito



Al cumplirse un año del alto el fuego, Txema Montero –coordinador de la tribuna de debate de la Fundación Sabino Arana– comentaba en una entrevista en Radio Euskadi que «nunca ETA, en ningún proceso de paz, dio tanto y recibió tan poco». El abogado –que mantiene relaciones con expertos internacionales en mediación de conflictos– añadió que se imaginaba a la dirección de la organización armada «observando con estupefacción la subasta a la baja entre PP y PSOE para ver quién había hecho menos durante el proceso de paz».

Al poco tiempo de que ETA anunciara su decisión, desde el Gobierno español comenzaron a lanzarse mensajes que poco o nada ayudaban a la resolución del conflicto y utilizaban alusiones que habían sido expresamente desterradas en las conversaciones previas. El 22 de marzo de 2006, en su primera reacción al comunicado de alto el fuego, el presidente del Gobierno español habló de que actuaría en el marco de «la democracia y la legalidad» (un marco muy amplio y cambiante), pero justo al mes la vicepresidenta primera, María Teresa Fernández de la Vega, ya estaba acotando el territorio y delimitando que el campo de juego lo fijan «la Constitución, la legalidad española y los estatutos de autonomía». Un terreno demasiado pequeño para una partida tan ambiciosa.

«La paz no tiene precio político»

Expertos internacionales que seguían de cerca el proceso, consultados por el periodista de “El País” John Carlin, llamaban la atención en diciembre sobre «la falta de convicción de Zapatero una vez tomada la decisión de negociar» y señalaban que «no ha sido consecuente. Ha dudado».

En opinión de estos expertos, y de acuerdo con el más elemental sentido común, una negociación no puede afrontarse con premisas como la de que «la paz no tiene precio». Como señalaba uno de los entrevistados por Carlin, «en una negocia-



Zapatero desoyó consejos como los de Tony Blair, a quien trajo a Madrid. Paco CAMPOS | EFE

**EXPERTOS CONSULTADOS
POR «EL PAÍS»
ACONSEJABAN EN
DICIEMBRE A ZAPATERO
QUE DEJARA DE DUDAR Y
VALORARA LA RELACIÓN
«COSTE-BENEFICIO»**

ción nada es gratis. No hay forma de no pagar un precio, para cualquiera de las partes. Siempre hay un coste. Lo que hay que sopesar es la relación coste-beneficio. Si uno ha iniciado un proceso de negociaciones, se supone que ya ha calculado que el beneficio, la paz, vale un cierto precio».

En lugar de tratar de hacer pedagogía en este sentido ante la opinión pública española, el Gobierno del PSOE, como señalaba Montero, se dedicó a discutir con el PP sobre quién había cedido menos en sus respectivas oportunidades para lograr la paz. Esto conllevaba, por ejemplo, el empecinamiento en mantener vigente la Ley de Partidos y tratar de conseguir que a las primeras de cambio la izquierda abertzale «pasara por el aro», como llegó a decir algún dirigente del PSE. Igualmente, el Ejecutivo de Zapatero insistía en ideas como «el Estado no está en tregua» que verificaba con el mantenimiento de actuaciones policiales, algunas de ellas realmente insólitas. Varias de estas detenciones durante el periodo de alto el fuego estuvieron acompañadas de denuncias de torturas y malos tratos por parte de los arrestados.

Por si todo ello fuera poco, el Gobierno no suavizó ni lo más mínimo la política penitenciaria; más bien sucedió lo contrario después de que, justo antes del alto el fuego, se instaurara la «doctrina Parot» y se iniciara un esperpéntico procedimiento para mantener en prisión a Iñaki de Juana. Otra vez sin hacer la menor pedagogía respecto a la opinión pública, Zapatero se vanaglorió de haberse movido menos que Aznar, a quien acusaba de haber realizado acercamientos de presos vascos durante la tregua del 98.

La teoría de la derrota

Como afirmaba uno de los expertos a “El País”, «el problema es que ETA oye decir estas cosas al Gobierno y se crea la percepción de que lo que realmente busca el Ejecutivo es su rendición. Pero la realidad es que no se rendirán porque no han sido derrotados. ETA dispone de suficiente personal y posee un aparato logístico lo suficientemente eficaz para volver al terrorismo por tiempo indefinido».

Todavía hoy, roto el alto el fuego, el Gobierno del PSOE –y también el PNV– tratan de vender la idea de que ETA ya ha sido derrotada y su tiempo ha terminado. Según esta versión –refutada por algunos buenos conocedores de la situación política vasca–, sólo quedan los últimos coletazos hasta que la organización asuma su realidad.

Diciembre: «Dribling» al acuerdo político por parte del Gobierno



La reticencia del Gobierno del PSOE al logro de un acuerdo político termina por evidenciarse en la mesa de negociación con ETA durante las reuniones celebradas en la segunda semana de diciembre. Hasta entonces, en los meses anteriores, ambas partes han discrepado sobre los incumplimientos de garantías, pero esta vez hablarán de lo que la parte vasca entiende como el incumplimiento con mayúsculas. Nueve meses después del alto el fuego, el PSOE sigue sin suscribir consenso político alguno con la izquierda abertzale.

ETA remarca esta cuestión con claridad: «Es imprescindible cumplir los acuerdos. Es necesario un acuerdo político. Si no, estamos construyendo castillos en el aire». La respuesta que recibe por parte del máximo representante del Ejecutivo español en esa mesa marca un punto de inflexión: «No tenemos absoluta seguridad de que en el otro carril vaya a haber preacuerdo. Puede no haberlo. No queremos volver a cometer el error de comprometernos sin estar seguros».

Hasta el momento, los emisarios de Zapatero se han limitado a dilatar la cuestión. Pero ahora hay un salto en el discurso, evidenciable en otras frases que no casan con lo suscrito en 2005: «La mesa no se pensaba mover en dos años, nosotros jugábamos con otro esquema –admite uno de los delegados–. Primero, los presos. Tenéis que comprender que para nosotros es la leche que se hable de Zube-

roa, de relación con Navarra... Todo eso para el Gobierno es muy duro».

El diseño preestablecido de forma consensuada se viene abajo en esta reunión, como queda de manifiesto en el desarrollo del diálogo entre las dos partes. ETA insiste en que hay unos acuerdos suscritos y que sólo cabe avanzar desde su cumplimiento: «Hay que llegar a las causas», indica. Uno de los representantes de la organización sugiere incluso a la parte estatal que «el Estado español no va a conseguir estabilizarse en el actual marco antidemocrático». Pero el equipo enviado por La Moncloa incide en que no puede garantizar ya un acuerdo político.

«Tutelar» o «garantizar»

Entre menciones a lo ocurrido en Loiola, la parte estatal recurre al argumento clásico de imputar a ETA un intento de «tutelar» el desarrollo del diálogo entre los partidos, que en la calle ha ido adelantado el presidente del PNV, Josu Jon Imaz. La organización armada lo niega tajantemente. Replica que ni Gobierno ni ETA deben tutelar nada, pero sí «garantizar», tanto uno como otro, que se cumplan los acuerdos suscritos en 2005: el «punto cero» en el que Madrid asume que «son los partidos políticos vascos, así como los agentes sociales, económicos y sindicales, en los foros que constituyan, quienes alcanzarán los acuerdos y establecerán los mecanismos de negociación y aplicación correspondientes».

El diálogo evidencia que ETA comprueba en esta cita de diciembre que el Gobierno español no está dispuesto a llegar al acuerdo político. Y reitera que ello llevaría a la inviabilidad del proceso. La diferencia radical de planteamientos vuelve a quedar de manifiesto cuando la representación española pone sobre la mesa de negociación una propuesta concreta para la legalización de la izquierda abertzale. Aunque aparentemente, y así lo toman los mediadores, constituya un avance, en realidad el esquema gubernamental pasa de nuevo por dejar de lado la búsqueda del acuerdo resolutive, bien para ganar más tiempo o bien porque no tiene intención alguna de firmarlo. Frente a ello, la organización armada presenta una contrapropuesta en la que plantea que «la legalización estará condicionada a la firma de un acuerdo político». La parte estatal se muestra dispuesta a ofrecer todo (propone incluso un adelanto electoral a otoño de 2007 para derogar después la Ley de Partidos)... Todo, menos la garantía del acuerdo político.

**«LA MESA NO SE PENSABA
MOVER EN DOS AÑOS,
NOSOTROS JUGÁBAMOS
CON OTRO ESQUEMA
-EXPLICA UNO DE LOS
ENVIADOS DE ZAPATERO-
TENÉIS QUE COMPRENDER
QUE PARA NOSOTROS ES
LA LECHE QUE SE HABLE
DE ZUBEROA...»**



López (PSE), San Gil (PP) e Imaz (PNV) bromean en una emisora, semanas después de Loiola. Chema MOYA | EFE

La mesa de partidos y el acuerdo nunca llegan



Tras la declaración de alto el fuego por parte de ETA, la cuestión fundamental se encontraba en el desarrollo del proceso político en Euskal Herria. En palabras de Joseba Egibar, en unas manifestaciones algo anteriores a la tregua, «esa primera mesa –en alusión a la de ETA con el Gobierno español– va a posibilitar el inicio de la mesa de partidos, y el desarrollo de esta segunda cerrará la primera». Después, el propio Juan José Ibarretxe anunció, un tanto precipitadamente, una ronda de contactos de cara a facilitar la constitución de un foro de partidos. Incluso se

abrió un debate sobre el número de mesas que tendrían que constituirse para la puesta en marcha del diálogo.

Pero, en aquellos primeros escauceos, la discusión pública sobre la cantidad de mesas resultó estéril, puesto que para entonces alguien ya había decidido que el proceso de diálogo entre las fuerzas vascas se retrasaría en el tiempo. «Primero la paz, luego la política» fue el lema utilizado, entre otros, por el presidente del EBB, Josu Jon Imaz. El partido jeltkide se alineó así con las tesis que quería imponer el PSOE y su Gobierno.

Los problemas para la constitución de la mesa de partidos resultarán claves para la crisis habida en el proceso. Según valoraciones que circularon en la izquierda aber-

tzale, el hecho de que antes del alto el fuego no se cerrara entre las fuerzas políticas un acuerdo concreto para ponerla en marcha (el pacto existente se había hecho entre el Gobierno y ETA, sin precisar, lógicamente, el desarrollo de la mesa de partidos) dejó sin garantías que el foro a constituir pudiera echar a andar en un plazo y ritmo óptimos para el conjunto del proceso. En esa situación, el Ejecutivo español, con la ayuda del PNV, no tuvo mayor problema en dejar aparcada la creación de esa segunda mesa, con la intención, parecen quedar pocas dudas sobre ello, de desarrollar el proceso más en términos técnicos –de desactivación de ETA– que en políticos –de resolución del conflicto que vive Euskal Herria–.

El bloqueo se quiso superar con diferentes intentos por parte de Batasuna. En el primero de ellos, en una crisis provocada en mayo de 2006 por la citación del juez Marlaska a varios *mahaikides*, se logró que Zapatero dijese en el Congreso que «no haber llegado a la paz no impide que el diálogo político comience», así como que Patxi López se comprometiera a un primer encuentro con Batasuna. Sin embargo, aquella reunión no abrió el diálogo político, pues el PSOE puso como excusa la cuestión de la legalización, a pesar de que con ello actuaba en contra de las bases que posibilitaron el alto el fuego.

El segundo intento se concretó en las reuniones de Loiola, donde, además de Batasuna y PSOE, participó el PNV. Una docena de encuentros entre octubre y noviembre sirvieron para un acercamiento en dos grandes cuestiones a debate: el derecho a decidir y la vertebración territorial. El intento de síntesis llegó a materializarse en borradores escritos, pero pasó a vía muerta después de que Batasuna reclamara concreción en los dos ámbitos.

El tercer intento se produjo en plena campaña electoral, en mayo de este mismo año, en reuniones en Europa entre delegaciones del PSOE y Batasuna (en el mismo lugar y los mismos días se reunían el Gobierno y ETA). Para entonces, Batasuna ya había dado forma a su propuesta de autonomía para cuatro provincias con derecho a decisión. El PSOE no aceptó la fórmula ni propuso ninguna otra. No había preacuerdo que llevar a la mesa de partidos para encarar el diálogo resolutivo.

Dos son los grandes incumplimientos políticos por parte de Zapatero en este proceso: no haber respetado la declaración pactada con ETA y haber retrasado, e impedido después, el acuerdo político.

Nafarroa, el salto de problema a solución continúa pendiente

1 2 3 **4** 5

«Nafarroa no es la clave del problema, es la clave de la solución». La frase repetida por Arnaldo Otegi ha ido acompañada de renovados planteamientos sobre la territorialidad por parte de la izquierda abertzale, como la asunción de la necesidad de partir de las realidades institucionales o el subrayado de que la decisión sobre su estatus corresponderá siempre a la ciudadanía navarra. Todo ello tomaría cuerpo en la declaración del cine Carlos III de junio de 2006 y, sobre todo, en la fórmula de autonomía a cuatro con derecho a decidir y estatus propio para Nafarroa lanzada también en Iruñea, en el Pabellón Anaitasuna. Pero no ha sido suficiente por ahora para desmontar un discurso cargado de falsedades y que sigue convirtiendo a Nafarroa en problema y no en solución.

El Gobierno de UPN-CDN se aferró al lema de «Navarra no puede ser moneda de cambio» desde la misma mañana en que se conoció el alto el fuego de ETA. El PP no tardó en comprobar que ahí había un filón a explotar para hacer descarrilar el proceso. La alarma que la opción de un cambio político suscitaba entre la derecha navarra españolista se disparó en dos momentos concretos, dando lugar a sendas respuestas sin precedentes. Justo tras el alto el fuego, UPN y CDN impulsaron y aprobaron una moción en el Parlamento que rechazaba que formaciones abertzales pudieran integrar el Gobierno navarro en un futuro, iniciativa que suscitó estupor en

todo el Estado y que reflejaba los temores de la derecha a que las elecciones de 2007, en un contexto de proceso, pudieran convertirse en un elemento propiciador del cambio. Y las luces rojas se volvieron a encender cuando la izquierda abertzale oficializó la apuesta por la autonomía a cuatro como clave de la resolución: apenas dos semanas después, UPN, PP y CDN protagonizaron una movilización nunca ensayada bajo el lema «Navarra no es negociable». Entre medio, además, trataron de sembrar de pequeñas chinitas el camino hacia la resolución: UPN y CDN fueron los primeros que pidieron oficialmente a Zapatero que paralizara cualquier iniciativa, antes incluso del PP, aprovechando un presunto sabotaje ocurrido en Barañain.

El PSN, cómodo

Pero la clave para que Nafarroa dejara de ser problema y pasara a ser solución no estaba en la oposición cantada de la derecha, sino en la posición del resto de los agentes. Las perspectivas generadas por el alto el fuego no sirvieron para mover a ninguno de los partidos navarros. El PSN multiplicó los mensajes inmovilistas en favor de un marco nunca sometido a refrendo ciudadano en Nafarroa, una actitud que se hizo más clara que nunca con la nota emitida el 16 de marzo de 2006, en víspera de la manifestación de la derecha. Formaciones como Aralar y PNV pusieron notable interés en los primeros momentos en remarcar la necesidad de una mesa multipartita propia para Nafarroa, argumentando que ello facilitaría que el PSN se sentara. Pero no hubo noticias después. El partido de Carlos Chivite se sintió cómodo quedando totalmente al margen de un proceso en el que debía ser protagonista.

La cuestión de la territorialidad terminaría por hacer encallar el proceso de diálogo entre los partidos. El intento de Batasuna de «descontaminar» la manipulación de esta cuestión sienta nuevas bases para el futuro, pero sin lograr por ahora superar eslóganes como el de «Navarra ya decide» o «no es moneda de cambio».

En el acto del Carlos III, Pernando Barrena lanzó una pregunta: «Nosotros estamos dispuestos a respetar lo que los navarros decidamos sin ningún tipo de cortapisa, sin límites. Queremos emplazar a Miguel Sanz y Carlos Chivite a que contesten: '¿Están dispuestos a respetar lo que decida libre y democráticamente la ciudadanía navarra?'. Sean valientes y den ese paso». Como es habitual, no hubo respuesta.



Sanz atiende a los medios ante la ferretería incendiada en Barañain. Jesús DIGES | EFE

**LA DERECHA MOSTRÓ SU
PÁNICO AL CAMBIO CON
DOS INICIATIVAS SIN
PRECEDENTES: RECHAZAR
QUE ABERTZALES PUEDAN
ENTRAR EN EL GOBIERNO,
TRAS EL ALTO EL FUEGO, Y
ECHARSE A LA CALLE,
TRAS EL ANAITASUNA.**

Aurrera egin ahal izateko baldintza demokratikorik ez zegoela salatu zuen, behin eta berriz, Amnistiaren Aldeko Mugimenduak. Agirren ustez, Gobernu espainolak bere interesen arabera baliatu du errepresioa.

Presoek bizi osorako kartzela jasateko neurria ezagutu ostean iritsi zen ETA-ren su-etena. Noiz sumatu zenuten Gobernuak ez zuela borondate zintzorik inolako irtenbiderik bilatzeko?

Gobernu espainola errepresioa arma gisa erabiltzen arituda, Madrildik prozesua nahi zuen eran mugitzeko. Eta gainera horretarako prestatu zuen bere burua, doktrina hori asmatuz eta Batasunaren suspentsioa bi urterako luzatuz. Ez dio inoiz errepresioa erabiltzeari utzi, bere intereserako.

Itxuraz, prozesu politikoa aldatu eta bake prozesu bilakatu nahi izan zuen. Hala ere, ez zuen espetxeetako arloan neurririk hartu. Gobernuak mezu bat bidali dio euskal gi-



Gari GARAIALDE | ARGAZKI PRESS

ELKARRIZKETA | OIHANA AGIRRE

«Ezker abertzalea errenditze prozesuan sartzea nahi zuen Gobernuak, eta ez du lortu»

«PSOEk mezua bidali du: ‘700 preso hauekin nahi duguna egin dezakegu; beraz, zuen esku dago beren egoera, betiere guk nahi duguna egiten baduzue’»

zarteari eta, nagusiki, ezker abertzaleari: «700 pertsona hauekin nahi duguna egin dezakegu eta, beraz, zuen esku dago beren egoera, betiere guk nahi duguna egiten baduzue». Presoak bahitu politiko gisa erabili ditu, Euskal Herriaren eskubide demokratikoen exigen-

tzien aurrean truke-rako txanpon gisa.

Iñaki de Juanaren kasuak, Arnaldo Otegiaren aurkako jazarpentak... Gaur egungo ikuspegitik, zer erakusten dute?

Gobernu espainolak ez duela lortu bilatzen zuena: errepresioaren xantaiapena, ezker abertzalea errenditze prozesu batean murgiltzea, Euskal Herriaren eskubideak alboratuz.

Baldintza demokratikoak sortzearen, jarrera aktiboagoa espero zenuten EAJ-ren aldetik?

30 urtez inposizioaren eta zatiketaren markoa kudeatzen ari den alderdiaz ari gara eta, hortaz, EBBko jaun-andreen eskutik ezer gutxi espero zitekeen. Hala ere, borrokaren bidez alderdi hori bere ohiko jarreretatik mugiarazi izanak ematen zuen aukerarik pentsatzeko bere alde baino gehiago, gizaratearen alde arituko zela. Hain justu, jada barne kontraesanak dituzte. EAJren praktikak dagoeneko ez ditu bere oinarriak ordezkatzen eta hauteskundeak horren frogan izan dira.

Adostutako bermeak, ezerezean hasieratik

1 2 3 4 **5**

Akordio politikoa egin ez izanak ekarri zuen prozesuaren etena, baina adostutako bermeak bete ez izanak argi gorriak piztu zituen hasiera-hasieratik. ETaren su-etenak jarri behar zuen abian alde biko tregoa hori, baina laster etorri ziren inork espero ez zitzakeen gertaerak. Lehenengo astean bertan bi gauza deigarri gertatu ziren: Arnaldo Otegi espetxera bidali zuen Fernando Grande-Marlaska epaileak eta Ertzaintzak Koldo Danborenea eta Dani Ianniz atxilotu zituen. Ezker abertzaleak denbora puxka bat eman zuen aipatuok prozesua oztopatzeko ekintzak ote ziren egiaztatzeke, baina laster argitu zen zalan-tza. Izan ere, hortik aurrera, arrapaladan etorriko ziren atxilotetak eta ezker abertzalearen ekinbide politikoaren aurkako debekuak, kasu batzuetan artean ezagutzen ez ziren gertaerak ekarri (Iruñean Pernando Barrena mahaikidea ematen ari zen prentsaurrekoa Poliziak eten zuen).

Bi hilabete pasatuta, Batasunak zein ETak, bakoitza bere esparruan, abisua helarazi zien PSOeri zein Gobernu espainolarri: jarrera horrekin aurrera egiterik ez ze-

**EPAILEAK ETA POLIZIAK
KONTROLATZEKO
EZINTASUNA ARGUDIATU
ZUEN GOBERNUAK. ETA-
REN GALDERA HAUXE
IZAN ZEN: «MARLASKA
ETA BERMUDEZEKIN
NEGOZIATU BEHAR
AL DUGU ORDUAN?»**



Jarrai-Haika-Segiren aurkako epaia eman zuen Gorenak; erakundeok «terrorista»tzat hartuz. Luis TEJIDO | EFE

goen. Argudio komunak entzun zituzten biek: PPre presioa, epaileak eta poliziak kontrolatzeko ezintasuna... ETako ordezkariek galdera argigarria egingo zuten negoziazio mahaian: «Marlaskarekin eta Gomez Bermudezekin negoziatu behar al dugu orduan?». Madrilgoek egoera konpontzea haien «eginbearra» zela onartu zuten askotan, baina espero baino gehiago kostatzen ari zitzaiela adierazi zuten beti. Gauzak ez zirela zuzentzen ari egiaztatzen zen heinean, argudio horien sinesgarritasuna gainbehera joan zen.

Estatuaren jokabideak ez zuen prozesua zapuztu fase horretan, baina biziki gaizto-tu eta zakartu zuen giroa. Hasteko, ETak uda partean biltzeari uko egin zion, baldintzarik ez zegoela-eta. Honekin, Zapaterok buruan zuen egutegia aldatu zuen.

Zailtasunak argudiatzen zituela ikusita, egoera konpontzeko epe bat jartzea proposatu zion ETak mahaian («zenbat behar duzue, bi hilabete?»). Ez zen erantzunik izan, ez hitzez ez eta ekintzez ere.

Uda pasatuta, kontraerasoa jo nahi izan zuen Gobernuak. Ustezko hainbat hitz jate egotzi nahi izan zizkion ETari, baina honek ez zituen bere gain hartu. Enpresariei igorritako gutunek ez zutela mehatxurik erantzun zuen; batetik, kale borrokari buruz, ez zela bermeen artean sartzen, eta, bestetik, ez zela bere erantzukizuna; eta Aritxulegin egindako agerpenari dagokionez, ez zela inongo bermerik bortxatu nabarmendu zuen erakundeak. Horrela har zitekeen lehenengo ekintza urrian gertatu zen, Nimes ondoko lantegi batean 350 pistola inguruko lapurretarekin.

Bermeak agerian, Nimesekoan

Nimeseko lapurreta honek hedabideen eta eledun politikoen aldetik ere ondorio bitxia izan zuen: horrekin ETak bere konpromisoak hautsi zituela esan zuen batek baino gehiagok, eta, horren ondorioz, bi aldeen artean adostututako akordioak eta bermeak egon bazirela onartzen zen zeharka. GARAK uztailan eman zuen horren berri, hiru hilabete lehenago, baina askok eta askok orduan gezurtat jo zuten informazioa.

Bortxaketaz bortxaketa, Barajasen bi hildako ekarriko zituen leherketa handia eragin zuen ETak abenduan. Garai hartan, bermeak lurpean zeuden aspalditik. Hortik aurrera, akordio horiek betetzeko exijitu beharrean, bermeak eta konpromisoak berreskuratzearen aldeko hitzak entzungo ziren, prozesuak izan behar zuen baina izan ez zuen hasierara itzuliz.

Los incumplimientos rompieron la confianza

Martin GARITANO Periodista

Los compromisos y garantías suscritos por ETA y los delegados del Gobierno español –conocidos primero en *petit comité* y posteriormente trasladados a la opinión pública– hablaban por sí mismos del grado de confianza alcanzado. Confianza que luego se quebró.

Ha n transcurrido ya tres meses desde que ETA anunciara la ruptura del alto el fuego permanente y hay elementos que son ya conocidos de forma pública, notoria y hasta oficial, si por tal se entienden silencios gubernamentales en lugar de desmentidos.

Es notorio que el proceso de negociación entre ETA, el Gobierno español, Batasuna y el PSOE hincó sus cimientos en una larga ronda de conversaciones previas, celebradas con suficiente discreción y en la que las partes desgranaron el rosario de cuestiones –las previas y las nucleares– que habría que afrontar para desatar los dos nudos fundamentales del conflicto. El grado de entendimiento y compromiso alcanzados permitieron a Arnaldo Otegi presentar en Anoeta ante su base social un planteamiento novedoso en el esquema de negociación propugnado por la izquierda abertzale, y a los históricos Itziar Aizpurua y Jon Idigoras, avalarlo.

Los dos carriles se ponían en marcha de forma sincronizada semanas después, cuando tres portavo-

ces de ETA anunciaban la nueva iniciativa de la organización armada. Y todo se sustentaba en un elemento fundamental: la confianza de las partes en su propia capacidad de negociar y en la sinceridad de la contraparte en la búsqueda de un acuerdo histórico.

A nadie, sin embargo, se le ocultaba la imposibilidad de desarrollar un proceso de esta envergadura sin tener que afrontar dificultades de enorme calado. Lo dijo José Luis Rodríguez Zapatero en su primera intervención pública: «El proceso será largo, duro y difícil». El presidente español sabía, sin duda, de qué hablaba.

Los compromisos y garantías suscritos por ETA y los delegados del Gobierno español –conocidos primero en *petit comité* y dados a conocer con posterioridad a la opinión pública– hablaban por sí mismos del grado de confianza alcanzado.

El incumplimiento por la parte gubernamental fue, además de sistemático, inmediato. Desde el mismo momento de la entrada en vigor del alto el fuego permanente de ETA las garantías citadas fueron incumplidas una y otra vez y, en lo referente a los compromisos, fueron los dos partidos que sus-

tentaban a Rodríguez Zapatero los encargados de irminando su vigencia. Ahí entró en escena el PNV con Imaz a la cabeza y la nueva consigna: «Primero la paz y luego la política». Se trataba de hacer descarrilar el proceso frenando una de las ruedas y acelerando la otra. También se instaló en el discurso de PSOE-PNV la negativa a «pagar precio político», desvirtuando así la propia naturaleza del proceso y del conflicto mismo.

Se sucedieron las provocaciones en el terreno de las garantías –hoy lo reconoce con indisimulado orgullo el propio ministro de Interior español, Pérez Rubalcaba– y llegó el momento de proclamar que de lo que se trataba era, simplemente, de cerrar un proceso de negociación «técnica» con ETA que no alcanzara más allá del consabido «paz por presos» ensayado con los *polimilis*. Luego vendría el capítulo más sórdido, entre las paredes del caserón de los Loiola, cuando el PNV, en nombre del abertzalismo y la democracia, se negó a suscribir un acuerdo desde posiciones más intransigentes que el propio PSOE. Así se quebraron los últimos vestigios de una confianza tejida a lo largo de muchos meses. Ahí estamos.

Anbizioa historiari begira. Hauxe eskatu zion askotan ezker abertzaleak Gobernu espainolari. Izan ere, prozesuak historiaren aurrean kokatu zituen parte hartzaile guztiak, bakoitza bere neurrian. ETAk inoiz emandako su-eten «iraunkor» bakarraz erantzun zion aukerari. Zapatero buru zuen Gobernuak erakunde armatuare-

protagonistak

ISPILUAREN AURREAN

kin negoziaketetan sartzea onartu zuen. Batasunak bakea ekarriko zuen akordio politikoaren alde lan eskerga egin zuen. PSEk eta PSNk, aldiz, inoiz izandako protagonismoa hartu behar zuten bizkar gainean. Eta EAJk ezinbesteko laguntza eman behar zuen irtenbidearen puzzlea osatu eta sendotzeko. Horiek ziren protagonistak eta beren konpromisoak. Hau da gerora egin zutena:

Madrid se retrató en DVD y París se hizo el sueco



La actitud del Gobierno español con respecto a la negociación quedó retratada el 27 de noviembre de 2006, cuando el PSOE puso en circulación un DVD con el fin de demostrar que durante el

alto el fuego había dado menos pasos que el PP de José María Aznar en la tregua de 1998. Una actitud ciertamente incomprensible. ¿Se puede afrontar una negociación haciendo gala de la propia racanería?

Da la impresión de que el Gobierno español se había dejado convencer por los augures que predecían que una vez que ETA decretara un alto el fuego no volvería a retomar las armas o que si lo hacía el conjunto de la izquierda abertzale «se desharía como un azucarillo en un vaso de agua» (frase de Josu Jon Imaz). José Luis Rodríguez Zapatero debería haber sabido que sentencias similares ya se dictaron en experiencias anteriores y se demostraron equivocadas.

El caso es que quienes desde la izquierda abertzale conocen los entresijos del proceso negociador y sus antecedentes no dudan en señalar que la actuación del Gobierno español fue más audaz y comprometida antes de la declaración de alto el fuego del 22 de marzo de 2006 que con posterioridad. Tras el anuncio de ETA, Rodríguez Zapatero –que ofrecía la imagen de dirigir el proceso de manera muy personal y sin enseñar todas sus cartas ni siquiera a los colaboradores más íntimos– dio serios bandazos. Comenzó ajustándose al guión previsto en los preacuerdos, luego decretó un periodo de «verificación» que él mismo acortó, dándolo por concluido el 21 de mayo en un acto electoral del PSE en el BEC, donde anunció que pronto pediría el aval del Congreso de los Diputados para negociar con ETA, y adelantando su declaración sobre el derecho a decidir en un marco inadecuado y de forma imprecisa. La comparecencia en el

Congreso –que se suponía solemne, oficial y ante el Pleno– se fue retrasando durante el mes de junio para acabar convirtiéndose en una declaración ante la prensa, en los pasillos, y sin ajustarse a los textos acordados.

Cuando el 18 de agosto ETA da el aviso de que el proceso está en crisis, Zapatero toma primero el camino de las frases huecas –«lo que está en crisis es la violencia»–, al tiempo que comienza a reiterar en distintos foros que «el proceso discurre según las previsiones». Después pasa a anunciar que pronto se vivirían momentos trascendentes. Así hasta el mismo 29 de diciembre, cuando asegura en rueda de prensa que en un año España estaría «mejor que hoy» en relación con el fin de ETA. Al día siguiente un coche-bomba destrozaba un aparcamiento de Barajas.

Lo más llamativo es que, aunque evidenciaba que quería moverse sólo en el terreno de la «negociación técnica» con ETA, el Gobierno español no dio ningún paso en su estrategia penitenciaria. Es más, fue retrasando la puesta en libertad de presos

que completaban condena y se empeñó en una guerra tan cruel como absurda en el caso de Iñaki de Juana.

El Gobierno francés, como es tradición en él, ha tratado en todo momento de presentar el proceso en Euskal Herria como una cuestión interna del Estado español. Hasta tal punto ha sido así que cuando ETA hizo público un comunicado dirigido a la opinión pública francesa y a su Ejecutivo, la respuesta llegó por boca del ministro de Exteriores insistiendo en que «la búsqueda de solución depende de la soberanía española».

Pese a que públicamente aparecía como un agente ajeno al proceso negociador, pocas dudas caben de que el Gobierno francés ha sido un fiel colaborador del español, tanto en cuestiones operativas como en las políticas, actuando directamente en unos momentos o dejando hacer en otros.



JOSÉ LUIS R. ZAPATERO

Su actuación resulta enigmática. ¿Es un ingenuo que no conocía ni a su enemigo ni la propia correlación de fuerzas en el seno del Estado y del partido, un mal negociador o una mente perversa y calculadora que nunca buscó la paz?



MICHÈLE ALLIOT-MARIE

La actual ministra de Interior ocupaba la cartera de Defensa en marzo de 2006. Preguntada por los presos, afirmó que «en la medida en que veamos una voluntad real de búsqueda cierta de soluciones, se podrán abordar todos los temas. Repito, todos».





JOSU URRUTIKOETXEA

Hedabide ororen ahotan egon da. Beste negoziazio prozesuetan ere izendatu zuten: Argelen, hasierako mahaia zabaltzean mintzakide berrietako bat izan behar zuten; 2000. urtean ere ordezkari izendatu zuten, su-etena bukatzean.



JON IURREBASO

Aznarren Gobernuak 1999an egin zuen bezala, Zapaterorenak ETako mintzakide bat atxilotu egin zuen, negoziazio mahaia lanean ari zen bitartean. Pasa den martxoaren 30ean gertatu zen, Dordognan: Jon Iurrebaso zen mintzakidea.

ETA, prozesu demokratikoa ahalbidetzea helburu

Lau hamarkada luzeko jarduera egin duen erakunde armatuak estrainekez ekintzen etenaldi «iraunkorra» eman zuen 2006ko martxoaren 22an. Ekimenaren garrantzia aurreko hiru urteetan hildakorik eragin ez izanak indartzen zuen. Askok horretara mugatuko zuten horri buruzko analisia, baina erabakiaren zergatiaren azalpena berarekin zekarren egun hartako adierazpenak ere: «ETAren xedea Euskal Herrian burutu beharreko prozesu demokratikoa bultzatzea da, elkarriketa, negoziazioa eta akordioaren bidez gure herriak beharrezkoa duen aldaketa politikoa gauzatzeko». Urte eta bi hilabete geroago, zera ondorioztatu zuen, ordea: «Negoziaketa prozesu batean aritzeko behar diren baldintza demokratiko minimorik ez dago». Su-etena amaitutzat jotzeko erabakia maiatzaren 21ean iragarria zien ETAK nazioarteko ordezkariari, Europako toki berean egindako azken bilerek –bi mahaitanporrot egin ondoren: «Enfrentamendu armatua saihestezina izango da».

Prozesu demokratikoa ahalbidetzea haren helburua zela behin eta berriro esan zuen ETAK, martxoaren 22 hartaz gozotik. Hone-

laxe zioen GARari bi hilabete geroago eskaini zion elkarriketaren titularrak: «Prozesuaren gakoa Euskal Herriko eztabaida demokratikoan dago». «Euskal Herriaren nahari jartzen zaizkion muga guztiak altxatu behar dira», erantsi zuten bi bozeramailek. 1995ean Alternatiba Demokratikoa kaleratu zutenetik, «betoak» desagerraraztea helburu duela askotan adierazia du ETAK.

Maiatzeko elkarriketa horretan haren «erabakiaren parametroak Madrilek eta Lakuak jakin badakite» esan zuen ETAK. Orduan inork ez zuen Gobernu espainolarekin hitzartutako konpromiso eta bermeen berririk, baina izan baziren. Negoziazio mahaian, aldiz, akordioen etengabeko bortsaketa hizpide ia bakarra izaten ari zen. Abuztuan prozesua «krisian» zegoela ohar-tarazi zuen ETAK. Hilabetez hilabete, gauzak gero eta gehiago okertu ziren. Horregatik, beharbada, Gudari Egunean agerraldi armatua egin zuen. Poliziaren arabera, Nimesen 350 pistola lapurtu zituen aste gutxi batzuk

geroago. Abenduko bileretan, akordio politikoa ezinbestekoa zela gogoratu zuen erakunde armatuak eta kezka biziz hartu zuen Madrilgo ordezkariak horren gainean azaldu zuten jarrera iheskorra. Otsailean berriro biltzeko aukeraz jardun ziren bilera horretan. Bi aste geroago, bonba-autoa zartarazi zuen ETAK Barajaseko aireportuan. Abendutik aurrera, akordio politikoa egin behar zela nabarmentzeari ekin zion. Honek ekarri zuen maiatzeko bilkura sorta, bi negoziazio mahaia elkarrekin baina bakoitza berean hizketan aritu zirelarik.

Ez zen akordiorik izan, eta ETAK «saihestezintzat» jo zuen enfrentamendua. Kaixoian gelditu ziren haien egitura armatuak desegiteko eskaintzak, baldin eta akordio politikoren bitartez prozesuak aurrera egiten bazuten. Irtenbiderako konpromiso zehatza azaldu zuen ETAK, azken une honetan. Baina era berean zera esana zien Estatuko ordezkariari mahaian: «Honela jarraitu ezkerro, aurrez aurre izango gaituzue beste 40 urtez».



Batasuna puso la música y la letra a todo el intento

Aunque las valoraciones sobre sus planteamientos para la negociación pueden diferir, a día de hoy ningún agente político ni observador objetivo del proceso, incluidos los del ámbito internacional, cuestiona que la izquierda abertzale ha sido el motor de todo este proceso. Pese a mantenerse ilegalizada y perseguida durante todos estos años, Batasuna puso método al intento de arreglo (Anoeta, noviembre de 2004), lanzó un diálogo absolutamente discreto con el PSOE y el PNV para propiciar las condiciones que permitieran llegar a un acuerdo resolutorio (desde 2002), impulsó un polo que reuniría a 55 agentes en torno al concepto de que la ciudadanía vasca es quien debe decidir (Acuerdo Democrático de Base, 2005), fue el primero en presentar su equipo negociador y, en busca del acuerdo, introdujo luego propuestas novedosas sobre la territorialidad y el derecho a decidir.

El desarrollo a trompicones del proceso muestra que la izquierda abertzale tuvo que cargar además con la responsabilidad de ti-

rar del carro en los momentos de bloqueo. Así sucedió en mayo de 2006 con la reunión urgente con el PSE que desembocó en el salto a la fase de la negociación. También en enero de 2007, cuando instó a ETA a mantener el alto el fuego después del atentado de Barajas. Esta iniciativa resultaba inédita, como la realizada justo un año antes al emplazar a Zapatero con una carta pública en cuyo tono y novedades los medios españoles afir-

modificado el contenido pactado con ETA para introducir alusiones a la Constitución española como tope.

A Batasuna le correspondió además el papel de transmitir a la opinión pública la situación del proceso, lo que en muchos momentos le convirtió en una especie de embajador de malas noticias. Ante las expectativas irreales que se iban creando al inicio del mismo, Arnaldo Otegi prometió a la militancia, al final de una manifestación en Bilbo, que «nosotros os vamos a decir la verdad». Muchos pusieron en duda su diagnóstico cuando –en agosto de 2006, diciembre del mismo año o mayo de 2007– utilizó términos como «bloqueo», «colapso» o «inviabilidad». Pero los hechos terminaron demostrando que, por encima de buenos deseos, la realidad era así.

Como motor del proceso, a la izquierda abertzale se le pasa ahora factura de su final. Sigue ilegalizada y con su portavoz en la cárcel. En realidad, el proceso tampoco le trajo buenas nuevas en ese terreno: la Audiencia Nacional no dudó en confirmar los procesamientos del sumario 35/02 y el Supremo mandó irumpir en más de cien *herrikos*.

batasuna

maron ver muchas novedades. Zapatero respondió al día siguiente, desde el Palacio Kursaal de Donostia.

En esta línea de tratar de ir dando oxígeno a un proceso torcido desde el inicio, los *ma-haikides* optaron por acudir a las citaciones de la Audiencia Nacional para evitar que los sabotajes judiciales tuvieran su efecto. Y saludaron la declaración de Zapatero del 29 de junio pese a que el presidente español había



ARNALDO OTEGI

El portavoz más carismático de la izquierda abertzale. El Estado lo sabe, y lo ha encarcelado antes, durante y después de este alto el fuego, pese a que el propio Zapatero admitió en su momento que lo consideraba «un hombre de paz».



OLATZ DAÑO BEITIA

Está en prisión también, tras la sentencia contra Jarrai-Haika-Segi. Ello da más realce a su participación en las negociaciones como integrante de una comisión formada por seis personas. Estuvo en Loiola y en la reunión pública con el PSE.

El PSE echó el freno y el PSN se borró desde el inicio

L

a perspectiva histórica situaba al PSOE en Euzkai Herria en una posición de primera línea que nunca había tenido ante un proceso de negociación: en Argel fue

el Gobierno español de Felipe González quien llevó las riendas; en Lizarra, los partidos abertzales y secundariamente el Ejecutivo del PP. Este era su momento.

El PSE fue, de hecho, coimpulsor de la creación de las condiciones para que el proceso arrancara. El papel estelar correspondió a su presidente, Jesús Eguiguren, pero no fue una iniciativa personal: el secretario general, Patxi López, le acompañó en alguna de las últimas reuniones previas al alto el fuego. El partido llegaba a marzo de 2006 habiendo presentado también un documento con sus criterios para la mesa multipartita. Apenas un mes antes, su portavoz en el Parlamento de Gasteiz, José Antonio Pastor, confirmaba que «ya hay un criterio compartido de que en ausencia de violencia la mesa se podría constituir». El PSE acogió lógicamente con euforia el anuncio de la tregua, en cuya siembra había tenido ciertamente mucho que ver.

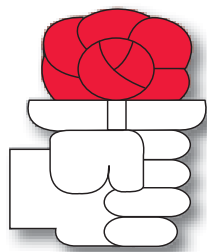
Pero, lejos de facilitar el avance, el alto el fuego provocó más bien que el PSE echara el freno, con constantes dilaciones. Aunque entonces no se supiera, el anuncio de Patxi López de que su partido estaba decidido a pasar de la fase de las conversaciones a la de las negociaciones (el 31 de mayo de 2006)

estuvo forzado en realidad por el ultimátum trasladado por Batasuna. En julio, el PSE se reunió con la izquierda abertzale componiendo una foto histórica, pero Patxi López cambió el contenido declarativo pactado de antemano y argumentó que lo habían hecho sólo para exigirle que se legalizara, y que no habría nuevas reuniones si no lo hacían. Lo importante, con todo, era la búsqueda del acuerdo político: cuando en agosto la izquierda abertzale reclamó relanzar las reuniones, escuchó con pasmo evidente la respuesta de «estamos de vacaciones». En setiembre y octubre, tras las advertencias de la izquierda abertzale sobre el «bloqueo» y la crisis de los contactos ETA-Gobierno, el PSE sí se sentó a la mesa, pero diría no al acuerdo cuando se planteó la necesidad de concreción del segundo borrador alcanzado en Loiola. Las filtraciones sobre estas conversaciones realizadas a «Diario de Noticias» y «Deia» desde la órbita del PNV confirman que el PSE «se levantó de la mesa», aunque lo atribuyen a «las elevadas exigencias de Batasuna sobre Navarra».

El PSN no llegó ni a eso. Simplemente estuvo ausente, en una posición que al principio se interpretó como de expectativa (decidió, como hecho revelador, abstenerse en todas las votaciones que se realizaran al respecto en el Parlamento navarro), pero que terminó siendo directamente obstructionista.

En un momento en que el PSE parecía prepararse para la esperanzadora nueva situación, el PSN se alejó claramente de cualquier implicación. Como ejemplo, en noviembre de 2005 su secretario general, Carlos Chivite, emitía una contundente nota de respuesta a filtraciones a la prensa y a los llamamientos de Batasuna a implicarse en un proceso de solución: «La estrategia de Batasuna nada tiene que ver con la del PSN (...) Los socialistas no consentiremos que Navarra se convierta en ningún 'campo de pruebas' de ningún proyecto de autodeterminación ni de secesión».

Pese las constantes invitaciones, incluidos algunos tímidos llamamientos públicos desde el PSE tras la reunión con Batasuna del 6 de julio, el PSN nunca hasta ahora ha aceptado hablar de la izquierda abertzale ni estuvo en Loiola, lo que debe interpretarse como una renuncia de difícil comprensión toda vez que allí sí se habló de cuestiones como un órgano común Iruñea-Lakua.



JESÚS EGUIGUREN

Presidente del PSE desde 2002, pero ante todo figura de vanguardia a la hora de «pensar en la solución». Ha sido el interlocutor del PSOE desde los contactos de Elgoibar hasta los de mayo en Europa. Su esfuerzo se homenajeó en un mitin en el BEC.



CARLOS CHIVITE

Secretario general del PSN desde que en 2004 desbancara a Juan José Lizarbe, sus posiciones siempre han ido a la rueda de UPN y las presiones mediáticas de la derecha. Rechazó sumarse al diálogo con la izquierda abertzale y reiteró las muestras de adhesión al actual marco.



JUAN JOSÉ IBARRETXE

Aunque con un tono más conciliador que Imaz, no logró jugar un papel claro. Cuando dijo que convocaría una mesa de partidos, PSOE y Batasuna lo rechazaron. Y tras Barajas convocó una marcha que tuvo carácter de sainete por el baile de lemas.



JOSU JON IMAZ

Aliado fidelísimo del Gobierno del PSOE. Se levantó con él de la mesa de negociación, acusó a ETA de injerencia, defendió que Batasuna hubiera podido presentarse a las elecciones, y llamó «garrapatas» a quienes denunciaban la ilegalización.

El confesado interés partidista del PNV

E

l PNV ha sido uno de los agentes fundamentales en este proceso negociador y, por tanto, también de su fracaso. Al principio quiso dar la imagen de que se encontraba al margen, incluso vendiendo la idea de que la izquierda abertzale y el PSOE trataban de excluirle o de que acudían a él cuando no eran capaces de ponerse de acuerdo entre sí. Pero ambas partes han tenido siempre claro que no es posible buscar una solución a esta cuestión sin el concurso de los jeltzales, aunque en la última fase negociadora fueron dejados al margen al entenderse que su presencia constituía más un obstáculo que una ayuda.

En ocasiones, las declaraciones más espontáneas son las más clarificadoras. El entonces presidente del EBB, Josu Jon Imaz, dijo cosas muy nítidas el 4 de mayo de 2006 en La Moncloa tras entrevistarse con Zapatero. Imaz adujo en aquella ocasión motivos éticos y partidistas para distanciar la paz de los acuerdos políticos. Según su explicación, los motivos éticos son que «lo contrario sería tanto como justificar que es legítimo el uso de la violencia para alcanzar un objetivo po-

lítico». Y añadió, «el segundo motivo, si me permiten la expresión, por objetivos meramente político-partidistas, porque eso sería tanto como reconocer que la inmensa mayoría de la sociedad vasca nos equivocamos en el año 79 cuando hicimos la apuesta por la política y la apuesta por la democracia. Y, desde luego, el PNV, como formación mayoritaria en Euskadi, dio ese paso con mucha firmeza en el año 77 y en el 79».

Ahí está el quid de la cuestión. El PNV no puede admitir que la apuesta estatutaria que hizo no era la vía para colmar las aspiraciones de la ciudadanía de Euskal Herria, ni puede consentir que cualquier superación del actual marco, que sería mayoritariamente bienvenida por la sociedad vasca, pueda llegar de un proceso en el que la izquierda abertzale tenga un protagonismo determinante y en el que además participe ETA. Esta es una necesidad básica para el PNV, lo que le lleva a hacer filigranas filosóficas en sus documentos como exigir que «el diálogo resolutivo para el fin del proceso

no sea consecuencia de la violencia sino de su cese» (“Elkarbizitzarako bake bideak”).

Conociendo esta premisa puede resultar más entendible el papel jugado por el PNV en las conversaciones internas con la izquierda abertzale y con el PSOE, así como en

sus declaraciones públicas, en las que siempre ha tratado de achacar a la izquierda abertzale el fracaso del proceso y ha dirigido contra ella sus más envenenados dardos dialécticos, mientras que nunca deslizó crítica alguna contra el Gobierno de Zapatero y el PSOE. Los lamentos del ministro de Interior por la reciente decisión de Imaz de abandonar la política han sido harto

elocuentes.

Otra muestra clara del interés partidista del PNV se da en su comportamiento ante la manifestación del 1 de abril de 2006 en Bilbao, que congregaría a más 80.000 personas. El EBB rechazó participar en la misma argumentando que su objetivo no era exigir una solución sino «crear un polo que sea alternativa al PNV».



El **PP** nunca dio tregua a la búsqueda de la paz



Las horas siguientes al anuncio del alto el fuego de ETA convirtieron al Parlamento de Gasteiz en un hervidero. Se celebraba una comisión de trabajo en la que participaba el representante del PP Carlos Urquijo. En un momento de distensión se propuso que al final de la reunión todos los participantes tomaran algo juntos para celebrar la buena noticia. Urquijo fue tajante; no tenía nada que celebrar. Si ETA había declarado un alto el fuego era porque había conseguido algo o esperaba hacerlo.

Esta anécdota muestra cómo encaró el PP la decisión de ETA. No era algo nuevo, pero en los meses que duró el alto el fuego las acusaciones contra Zapatero, su Ejecutivo y su partido llegaron a cotas inusitadas. Si en el Debate del Estado de la Nación del 2005 Mariano Rajoy ya puso muy alto el listón al acusar al presidente de «traicionar a los muertos», un año más tarde, el secretario general del PP, Angel Acebes, fue capaz de decir que «por muy duro que parezca, el proyecto de Zapatero ya es el de ETA».

El PP y sus distintos instrumentos no limitaron su oposición a las declaraciones públicas, sino que llegaron a llevar la denuncia a la calle, con la convocatoria de importantes y masivas manifestaciones en contra de la «política antiterrorista» de Zapatero. Nunca antes el primer partido de la oposición había agitado a las masas en contra del Gobierno en una materia tan delicada que siempre se había considerado «cuestión de Estado» y, por tanto, a salvo de estas críticas.

A lo largo de todo el alto el fuego el PP no dio ni un minuto de tregua al Gobierno, ni siquiera en momentos tan delicados como los que siguieron al atentado contra el Aeropuerto de Barajas. El partido de Rajoy rechazó finalmente incluso participar en la marcha de protesta por las dos muertes.

La actitud desleal con el Gobierno e intransigente del PP ha sido señalada por determinadas instancias como la razón por la que José Luis Rodríguez Zapatero no dio pasos más audaces durante el alto el fuego. Sin embargo, cabe destacar que las encuestas de opinión demostraban que el Ejecutivo del PSOE disponía de un apoyo suficiente para la negociación, al igual que contó en todo momento con el respaldo incondicional de la mayoría del Congreso. Más acertado parece pensar que Zapatero utilizó esa oposición del PP como excusa para no avanzar hacia donde no quiso ir. En cualquier caso, cabe recordar que ETA le pidió y el Gobierno español se comprometió a buscar un acuerdo

de Estado para dar solvencia y garantías al proceso.

La estrategia del PP tuvo como gran aliada a la Asociación de Víctimas del Terrorismo, que se encargó de hacer un enorme trabajo en el campo emocional para presentar las actuaciones del Gobierno como una traición a las víctimas de ETA, cuando ni siquiera se llegó a producir el más mínimo movimiento en ámbitos como la estrategia penitenciaria. Su presidente,

Francisco José Alcaraz, llegó a decir en los primeros tiempos del alto el fuego que habría gente que se tomaría la justicia por su mano si se da una solución no deseada. Cabe destacar que desde la ruptura del alto el fuego, la AVT desapareció prácticamente de la primera línea informativa.

Algunas fuentes también han situado dentro de la estrategia del PP las actuaciones de determinadas instancias judiciales, con protagonismo destacado de jueces como Fernando Grande-Marlaska, algunas de cuyas actuaciones sólo pueden calificarse como claros intentos de sabotear el proceso. Además, el mismo Consejo General del Poder Judicial se ha situado siempre en posiciones ideológicas parejas a las del PP y abiertamente enfrentadas con el Gobierno.



MARIANO RAJOY

El definido por algunos como hombre centrista fue de órdago en órdago hasta que en 2006 anunció la ruptura de relaciones con el Gobierno. Ahora vuelve a mirar a Zapatero, pero aún tilda de «milagro» las detenciones.



F. GRANDE-MARLASKA

Juez sustituto, no dudó en decretar la prórroga tardía de la suspensión de Batasuna, encarceló a Otegi, prohibió una rueda de prensa, lideró redadas insólitas como la que arrestó al director de "Diario de Noticias"...



Ha sido protagonista directa de una experiencia como el Foro de Debate Nacional y de las iniciativas que han surgido de él. Y participe de una manifestación histórica para apuntalar el proceso.

La manifestación del 1 de abril en Bilbao rompió todas las barreras de participación, pero los partidos no atendieron la demanda de conformar la mesa.

El 1 de abril fue el punto álgido de una dinámica que buscaba un punto de partida para la resolución del conflicto político y armado. Más de 80.000 personas de diferentes sensibilidades reclamaron la puesta en marcha de la mesa para la resolución del conflicto. Pero, por razones diversas, el interés del PSE, PSOE y PNV, bajo la alargada sombra de la derecha española, estaba más ligado en aquel momento a imponer los límites del proceso que a abrirlo.

¿Se puede concluir que los ciudadanos están más interesados en la paz que los políticos?

Uno de los grandes obstáculos a los que se ha enfrentado y se enfrentará el proceso es el del vértigo al día después: a una hipotética remodelación de la arena política que no favorezca sus ambiciones. En cambio, la ciudadanía sólo aspiramos a

vivir en una Euskal Herria en paz y en la que podamos construir nuestro futuro en libertad. Sí, creo que nuestro interés por la paz es, por desgracia, bastante mayor que el de nuestros políticos.

¿Qué se puede hacer desde la ciudadanía para impulsar una nueva oportunidad?

Hay dos asuntos a remarcar. El primero es que no será posible, en mi opinión, ninguna solución duradera que no responda a parámetros profundamente democráticos y de respeto a los derechos individuales y colectivos. Por eso, invitaría a la ciudadanía a reclamar la profundización democrática y el diálogo para el acuerdo. El segundo tiene que ver con el compromiso personal: cada cual desde su sensibilidad, con la determinación de apostar por una solución justa.

Usted ha estado cerca de iniciativas internacionales como el Friendship. ¿Que potencialidad tienen? ¿Queda algo para el futuro?

En primer lugar, Europa y sus instituciones deberían ratificar cualquier acuerdo resolutivo que se produjese con los estados. Por otro lado, es fundamental que las instancias europeas puedan valorar con conocimiento de causa los elementos que cons-



Juan Carlos RUIZ | ARGAZKI PRESS

ENTREVISTA | ARRITXU SANTAMARÍA

«El interés de la ciudadanía por la paz es mayor que el de nuestros políticos»

«Una de las grandes trabas a las que se ha enfrentado el proceso es la del vértigo al día después»

tituyen la razón de ser del conflicto, los distintos puntos de vista, intereses y actuaciones de las partes implicadas, para así facilitar una resolución democrática, justa y responsable. Respecto al Friendship, trabaja para crear una corriente de opinión favorable a las reivindicaciones del pueblo vasco y contrarrestar los intentos de manipulación. ¿El futuro? Queda el compromiso y la voluntad de ayudar y comprometerse en la resolución, invitando a las instituciones europeas a involucrarse en el mismo.

Gizartearen ekarpena: hiru argazki historiarako

P

arte-hartzaile aktibo izan. Konponbidea bilatzen euskal gizartea protagonista bilakatu, ekarpena egiteko bideak jarri, abiatutako

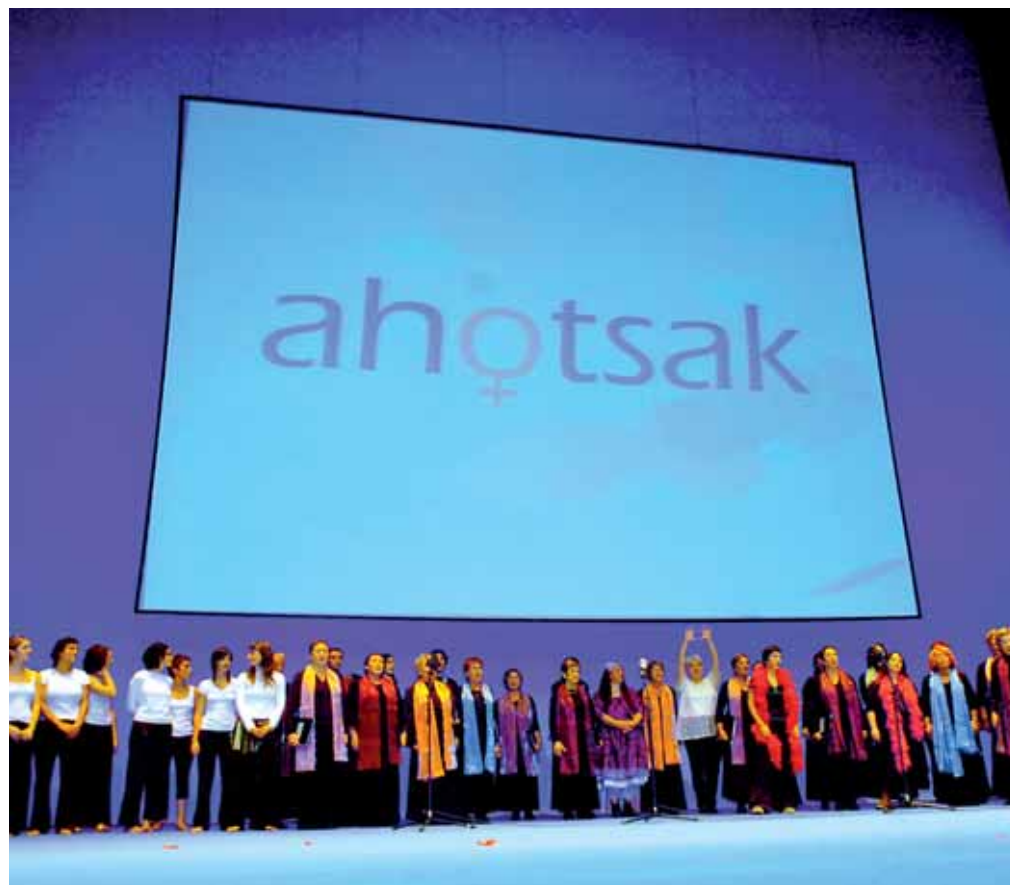
hura erdibidean gera ez zedin. Lagundu, babestu eta, zergatik ez, presioa egin. Prozesua bururaino eraman eta gatazka behin-betiko gainditzearen. ETak ekintza armatuen eternaldia iragarri ostean, joera horretako deiak biderkatu egin ziren.

Lan horretan ari ziren lehenagotik ere politika, gizarte eta sindikalgiaren alorretako hamaika antolakunderen ordezkariak, Nazio Eztatanda Gunearen baitan. Horien ekimenez, baina Gunearen ekinbidetik at, herri honen historiaren orrialdeetara pasatu den manifestazioa egin zuten iaz apirilaren 1ean, Bilbon. Sustatzaileen artean ziren EA, Batasuna, Aralar, EAE-ANV, AB, Zutik, ELA, LAB, EHNE, ESK, STEE-EILAS eta Hiru.

«Konponbide demokratikoaren helburua posible egiten lagunduko duen herri-konpromisoa eskaintzen dugu manifestazioarekin, baita eskatu ere. Guztiok, bakoitzak ordezkatzeko dugun eremutik eta indarrak batuta, gure ekarpena egin nahi dugu», esan zuten antolatzaileek. Bi ardatz zituen ekimenak: herritarren inplikazioa bilatzea eta eragile denen arteko elkarrizketa-dinamika (konponbiderako mahaia) aldarrikatzea.

Egunek aurrera egin ahala, apirilaren 1a berezia izango zela suma zitekeen. Babes handia baitzuen. Baina baita hutsune bat ere: EAJrena. Bilbora joateari muzin egin zion, eta espresuki egin zien dei bere agintari, militante eta jarraitzaile orori mobiliza ez zitezen. Arrazoia Urkulluk eman zuen: «EAJ-ren alternatiba sozial eta politikoa izango den joera independentista osatzea du xede».

«Konponbide garaia da. Euskal Herria, erabakia, adostasuna» leloa hizki larriz zuen pankartaren atzean, 82.000 lagunetik gora bildu zituen manifestazioak. Eta presentzia deigarrikeria ere bazen: izan ere, EGIk, «gizarteari kalera ateratzeko eta prozesu honen gidaritza hartzeko momentua iritsi» zitzaiola ondorioztatuta, ez baitzion jaramonik egin alderdiko buruzagitzaren aginduari.



Marisol RAMÍREZ | ARGAZKI PRESS

Eta Euskal Herriko populazioaren %2,5 Bilboko kaleetan bildu zuen ekimen hura historikoa izan bazen, ezin gutxiago esan aste-bete geroago Donostian aurkeztu zutenaren gainean. Ahotsak jaio zen, Euskal Herriko sentsibilitate politiko guztietako eskuin espainol eta frantsesekoak salbu emakumeek sustatuta. «Prozesua gotortzeko lan egingo dugu», iragarri zuten. Sorrera-adierazpenak oinarri argiak zituen: proiektu guztiak garatu ahal izateko aldarrikapena, eskubide denak bermatzeko jarrera eta euskal herritarren erabakia errespetatu beharra. Horra gakoak, aldentzen zituen hura alboratuta eta batzen zituenetik abiatuta finkatutakoak.

Kritikak kritika, atxikimenduak biltzeko lanean hasi zen gero buru-belarri (Donostia-

ko Zinemaldikoak oihartzun berezia izan zuten), batean eta bestean hitzaldiak ematen (baita gure mugetatik kanpo ere), eta, hila-beteek aurrera egin ahala negoziatio prozesuan zailtasunak ageri zirela ikusita, baldintzarik gabeko elkarrizketari eusteko dei berezia egin zieten eragile politikoei. Abiatutako bidean ahalegina egin zezaten.

Eta ahalegin historikoa, baita ere, sindikatuek egin zutena, prozesua babesteko agiri bateratua adosteko. LABek eta UGTk historian egindako lehendabiziko bilkura ofizial hark arrastoa zabaldu zuen ekarpen hori egia bilaka zedin, baina UGT-Nafarroak, azkenean, ez zuen sinadura jarri nahi izan. Idatziak ez zuen argirik ikusi, baina ez zen urrun egon. Euskal Herrian halako zerbait egiten saiatzen ziren lehen aldian zen.

Los medios no dieron el respaldo necesario al intento

S

i algo ha quedado claro a lo largo de los últimos meses es que un proceso de normalización democrática en Euskal Herria tiene numerosos enemigos

en nuestro ecosistema mediático. Pocos de los periódicos, radios y televisiones con audiencia en nuestro país apoyaron el proceso negociador, lo que, paradójicamente, contrasta con el apoyo social que las encuestas demostraban.

A los sectores más derechistas de la prensa española – “El Mundo”, “Abc” y “La Razón” – se les sumó en este caso el odio atávico que profesan contra el abertzalismo con su indisimulado rencor contra José Luis Rodríguez Zapatero, a quien no dejan de considerar como un usurpador del puesto en La Moncloa que parecía predestinado para Mariano Rajoy. Por tanto, estos medios se lanzan desde el primer momento al boicot del proceso negociador. Especial mención merecen las constantes filtraciones policiales de las en estos meses ha hecho gala el diario “El Mundo” que, en ocasiones, persiguiendo a la izquierda abertzale, destapa determinadas actuaciones gubernamentales.

Los medios del grupo Vocento editados en Euskal Herria adoptan una posición más moderada, aunque escasamente entusiasta con el proceso. Aunque ello no evita que determinadas firmas de estos medios, estrechamente vinculadas con el PSE, se caractericen por su apoyo a las tesis gubernamentales de Zapatero.

A lo largo de los meses que duró el proceso negociador, en el ámbito de la prensa afín al nacionalismo vasco institucional se produce una reestructuración que acaba aunando bajo una misma empresa al grupo de los

“Diarios de Noticias” y “Deia”. Este grupo adopta una posición de apoyo al proceso, aunque manteniendo siempre una línea de crítica a la izquierda abertzale, lo que queda más en evidencia cuando se empieza a saber que las cosas no van bien. Basta ver el alarde tipográfico que el 5 de diciembre ofrece “Deia” a la filtración jeltzale de que «La injerencia de ETA frustró en octubre un acuerdo entre PNV, PSE y Batasuna». Con igual intencionalidad, a finales de julio todo el grupo de “Diario de Noticias”, acompañados en esta ocasión de los medios de EiTB, publican por capítulos una suerte de «contra-actas» sobre las negociaciones entre partidos para tratar de contrarrestar las informaciones sobre esos y otros encuentros que para entonces ya había publicado GARA.

En el grupo PRISA se produce una situación esquizofrénica, donde se entremezclan entusiastas de la iniciativa gubernamental con otros sectores alineados con aquella parte del PSOE que no ve nada clara la empresa en la que se ha metido José Luis Rodríguez Zapatero. Así, por ejemplo, en el diario “El País” conviven periodistas que se convierten en la voz de La Moncloa, haciendo gala de contar con excelentes contactos e incluso línea directa con el presidente del Gobierno, y columnistas alineados con las tesis que se manejan en organizaciones como ¡Basta Ya! y similares. Entre ambas corrientes, los editorialistas del diario hacen encajes de bolillos aunque no pierden la ocasión de utilizar de vez en cuando su poder para tratar de marcarle a Zapatero un camino muy en la línea de los tiempos del llamado Pacto Antiterrorista. En este contexto, apa-

rece como un *outsider* el periodista John Carlin, que publica interesantes reportajes basados en la experiencia irlandesa y en los trabajos de expertos internacionales en la resolución de conflictos que van señalando que el Gobierno de Zapatero está errando en su forma de enfocar la negociación.

Hay un elemento a destacar informativamente en este proceso y es que en determinados momentos cruciales del mismo, fuentes gubernamentales han tratado de fijar la agenda con filtraciones coincidentes a “El País” y “El Diario Vasco”, y en un caso a “El País” y “El Diario Vasco”. En domingos concretos pudieron encontrarse en estos diarios informaciones que contenían las mismas ideas y hasta las mismas frases textuales.

La posición de GARA con respecto al proceso negociador es sobradamente conocida por nuestros lectores. Como en procesos anteriores este diario mostró una suma prudencia a la hora de transmitir determinadas informaciones. Pero en cierto contraste con lo ocurrido durante los años 1998 y 1999, cuando entendiendo que así se podía favorecer el proceso optó por relativizar las dificultades que surgían y hacer hincapié en la parte positiva, en esta ocasión optó por dar cuenta también de los problemas que iban surgiendo y por exponer algunas realidades que desde la parte gubernamental se pretendían ocultar. Eso le costó a este diario continuos desmentidos del Gobierno español y alguna que otra salida de tono del todavía presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, pero en la opinión pública quedó la constancia de que las informaciones ofrecidas eran ciertas.



«La oposición del PP fue un freno para Zapatero, pero también un colchón»

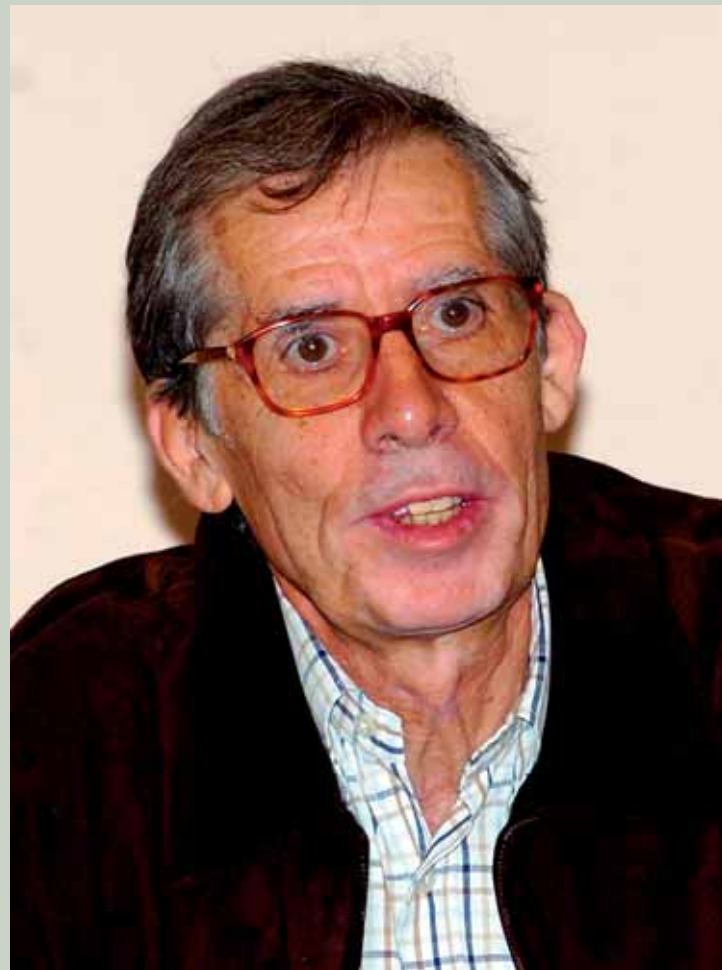
Pese a haber abandonado el periodismo en activo, Mariano Ferrer continúa siguiendo con detalle lo que acontece en la actualidad política. Y también la labor de sus ex colegas.

¿Cree que la «opinión publicada» a nivel estatal reflejaba realmente lo que pensaba la «opinión pública» sobre el proceso?

Estamos ante el problema de siempre: cada medio de comunicación, más que describir y analizar el agua que corre, trata de llevar el agua a su molino. Lo cual estaría muy bien si se limitara a la opinión. Lo malo es cuando se contamina la información y se trata de condicionar tanto a la opinión pública como a las decisiones políticas. No todos lo hacen en el mismo grado, pero es demasiado común y, desde luego, ha ocurrido durante el proceso.

¿Los ataques mediáticos condicionaron la voluntad de Zapatero, o más bien éste se dejó mediatizar y encontró ahí una excusa?

Hay síntomas de las dos cosas. Inicialmente, creo que la oposición del PP supuso un freno con el que Zapatero no contaba. Pero luego, según fueron evolucionando las cosas, vio que esa actitud del PP no sólo le ofrecía una excusa, sino



Izena ABIZENA | AGENTZIA

«Hacer pedagogía implica saberse la lección, y me temo que el Gobierno no tenía un proyecto sino una intención»

hizo «pedagogía» de la necesidad de un proceso de paz y de que éste fuera político?

Hacer pedagogía, explicar a la gente la lección, implica saberse la. Y temo que el Gobierno no tenía en este caso tanto un proyecto como una táctica, una intención: explorar el terreno para ver lo que daba de sí e ir jugando, por un lado, con la supuesta debilidad de ETA y de la izquierda abertzale y, por otro, con el factor tiempo, abierto a la oportunidad de que pudiera cerrarse el ciclo de ETA pero con cautela para no cerrarse las puertas de la marcha atrás si venían mal dadas. Y con esa actitud es muy difícil hacer pedagogía, porque en realidad no tienes una oferta clara que presentar a la gente, sólo un concepto muy general. Hacer pedagogía habría sido explicar hasta dónde el Estado iba a llegar, dejar las cosas claras... Y como el Gobierno no las tenía, pues se limitó a esfuerzos puntuales de pedagogía: por ejemplo, eso de «largo, duro y difícil». Lo que ocurre es que no nos explicó por qué iba a ser largo, duro y

difícil. Además, hacer pedagogía implica exponerte a la contradicción de un debate sobre tu propio proyecto, y el Gobierno prefería jugar la partida sin descubrir sus cartas.

¿Se puede hacer algo en este ámbito para facilitar futuros procesos?

Debería poderse, pero está tan imbricado en el tema vasco el futuro político de las fuerzas que conluchan en otros ámbitos que es muy difícil separarlo de esos intereses. Por tanto, o hay una clarificación del modelo de España, y eso implicaría que el PP o el PSOE se impongan con una cierta contundencia de que el país quiere otra cosa, o estamos condenados a seguir así un tiempo. En el tema concreto de la pedagogía mediático-política, se podría hacer más. Todos, y no sólo los grandes partidos, nos dejamos llevar por las cosas que hemos mantenido en torno a este conflicto. Y eso acarrea dificultades si lo que queremos no es tanto salirnos con la nuestra sino encontrar un camino que podamos compartir con los demás.

¿Por qué cree que el Gobierno nunca

Eremu euskaldunak azkartuz eta berriak sortuz, garena harro bizi

Ixabel ETXEBERRIA Irakaslea

Paris azkar sentitzen
da hain biztanle gutxi
duen herrialdearen
aurrean. Ukatzeari bizibi-
deekin erantzun behar
diogu. Tresnak ezarri
ditugu martxan, tresna
konkretuak lan egiteko.
Su etena baino hiru
urte lehenago sortu zen
Nazio Eztatbaida Gunea.

Frantses nazio konzientzia gara tu nahi du Parisek. Horrek euskal

konzientiaren desagertzea suposatzen du. Parisko Euskal Herriarekiko ildo politiko nagusia ukapena da. Urtez urte jarrera zorrotzen joan da. Errepresio bidea tinkatzea izan du helburutzat. Gaur egun frantses boteretik heldu zaizkigun mehatxu lotsagabeak, orain arteko logikaren segida baidir. Bizi guzirikako presondegiratze mehatxuak botatzen dituzte berrikuntza balitz bezala, zoritxarrez konkretizatuak izan dira aspaldi, desagertzeak, *Popo* non dagoen ez dakigu, derri gorrezko hemezortzi urteko zigorrak aspaldikoak dira, ezkonduak diren bikoteei bisita ukatzeak arruntak dira, haurren familietatik bereizketak zigor gehigarriak izan dira eta noski familiarretatik urruntzeko politikak urteak daramatza.

Beste arloetako gizarteko ahaleginarekiko berdin jokatu du, Laborantza Ganberari trabak, Euskal Departamentuaren alde jokatu duten herriko etxeei auziak. Paris azkar sentitzen da hain biztanle gutxi biltzen duen herrialdearen aurrean. Beste nazio asko ditu meneko Frantziak, ez da prest elkarriketa demo-

kratiko baten bultzatzeko, ez eta entzuteko ere. Militanteen elkarriketarako ordezkari atxilotu, euro agindua sortu, hau zen Nazio Eztatbaida Gunea lanean ari zelarik Parisek zeraman politika. Estatu frantsesak autodeterminatzeko herrien ahaleginak ezagutzen ditu, Aljerian, Korsikan besteak beste, joko maltzurak baizik ez ditu eraman libre bizi nahi izan duten mugimendu politikoen aurrean, ez da berria, horren segida baizik ez da. Oso egoera gogorra da, biktima errudun bihurtzen baitute. Askatasun bideez hitz egiten digu eskuinak hedatzen dituen hain mediatikoak diren diskurtsoetan. Independentzia eskatzea aldiz pekatu mortala bihurtu nahi lukete. David omen gara, eta Goliathen aitzinean amore eman behar omen digu. Kondaira osoa ez dukete denek irakurri.

Ukatzeari bizibideekin erantzun behar diogu. Tresnak jarri ditugu martxan, tresna konkretuak, lan egiteko, gure goa sortzen hasteko. Su etena baino hiru urte lehenagotik Nazio Eztatbaida Guneak zazpi herrialdeetatik etorritako euskaldun jator eta abertzaleak bildu zituen. Eremu desberdinetan lanean ari den jendea bildu zuen. Debate sakonak, helburu bakarra, herri zahar honek dituen zazpi herrial-

de horiei bizi eta lotura berri batzuen ematea. Zazpi. Desberdinak. Historian zapalketa jarraikia jasan duten eremuak. Herrialde bakoitzak jasan ditu garai latzak. Nafarrek gogoratzen digute Espainia eta Frantzia oso herri berriak direla (hauek ukatu nahi dutena). 2007ko Aberri Egunak herri gisa agertzeko nahia hor dagoela frogatu digu. Alderdietatik at, nazioaren bizitasuna.

Estatuek goi mailako interesak defenditzen omen dituzte. Ez dira gureak. Estatu espainolak elkarriketako aipagai guzietan ezetz erran ziela jakin dugu. Frantziak ez duke bake prozesurik izan denik ere aitortuko. Rene Cassin baionarra lurperatu dute. Harro dira. Arrats handiaren bezperan ez gaude. Gurea ez da garai erraza. Guri irautea eta jarraitzea tokatu zaigu. Inertziaren iraupena erraten zidan lagun batek. Josu Muguruzak utzi zigun esaldiarekin gelditzen naiz, «ihardokitzea, irabaztea da». Sortu ditugun tresnek herri gisa jokatzea, pentsatzea eskaintzen digute. Praktikan ezarri behar ditugu. Instituzioa, Udalbiltza badugu, horrek emandako ekimenak bultzatuko ditugu, eskubideak denetan aldarrikatuz, eremu euskaldunak azkartuz eta berriak sortuz. Garena harro biziz.

Loiolako elkarrizketak akordiorik gabe bukatutzat eman ondoren, proposamen bakarra gelditu da hutsik dagoen alderdien arteko negoziazio mahaian: Marko Demokratikorako Proposamena deitu dio ezker abertzaleak. Lau herrialdeetako autonomia Hego Euskal Herrian, erabakitzeko eskubidea baitan hartzen duena; eta hiru

proposamena

ETORKIZUNARI BEGIRA

herrialdeetako autonomia Iparraldean, Euskal Herriaren aitortza uztarturik duela. 2007ko martxoan jende aurrean ezagutarazi zuten, eta EAJk zein PSOEek entzungor egin zioten. Garaiko aukera ez ezik etorkizunerako proposamena ere badela dio Batasunak. Hori dela eta, proposamen horren jaiotzaz, orainaz eta etorkizunaz jardun du GARAK Fernando Barrenarekin.

Un marco democrático que es también oferta de paz definitiva

SOBRE LA MESA ABANDONADA POR PSOE Y PNV QUEDÓ UNA ÚNICA PROPUESTA DE ACUERDO: LA FORMULADA POR LA IZQUIERDA ABERTZALE. NO EXIGE SUS OBJETIVOS FINALES (INDEPENDENCIA Y SOCIALISMO), SINO QUE ES UN INTENTO DE CONSENSO QUE HASTA AHORA SÓLO HA COSECHADO SIGNIFICATIVOS SILENCIOS DE SUS INTERLOCUTORES.

S

ábado 3 de marzo de 2007. El Pabellón Anaitasuna, abarrotado para la ocasión, terminará dando su nombre a la denominada oficialmente Propuesta de

Marco Democrático. Pasa por ser el último intento de la izquierda abertzale por facilitar un punto de acuerdo que resuelva el conflicto. De hecho, la viabilidad fue el criterio con el que la izquierda abertzale la pergeñó.

Aunque en el momento de su presentación, con el diálogo político multilateral todavía abierto, se evitara insistir en ello para tratar de no poner más trabas a la búsqueda del consenso, lo cierto es que la propuesta hunde sus raíces en los elementos de acuerdos alcanzados en las conversaciones de otoño en Loiola. Aporta más definición.

De hecho, basta observar las reacciones producidas la tarde en la que la Propuesta de Marco Democrático fue enunciada en



El acto del Anaitasuna. Jagoba MANTEROLA | ARGAZKI PRESS



rueda de prensa por la Comisión Negociadora (el 7 de febrero pasado) para comprobar que, como subrayó Arnaldo Otegi, se trata de una fórmula que huye del «maximalismo» y es «escrupulosamente democrática y realizable». El Gobierno de Lakua, por ejemplo, destacó que el llamado Plan Ibarretxe «recoge el contenido de esta propuesta con mayor finura jurídica y más contundencia política». El PSE, por su parte, huyó del debate asegurando que «hasta que no se aparten de la violencia, todo lo demás sobra y no tiene ninguna validez». El PSOE intentó levantar la barricada en Nafarroa, donde el candidato del PSN a la Presidencia, Fernando Puras, avanzaba esa misma tarde que «diremos no a cualquier modificación del actual estatus». Sobre el fondo del planteamiento no se ha pronunciado el PSN ni el PSE.

Una fórmula para tres nudos

Hay una figura gráfica que puede reflejar la iniciativa de la izquierda abertzale. Es la de este sector bajando un peldaño de la escalera para que su mano extendida pudiera apretarse a las de PNV y PSOE y tirar de ellos hasta un escalón intermedio. Un escalón que, según se reiteró tanto en la rueda de prensa de febrero como en la presentación pública de marzo, traería la paz definitiva. Y un escalón en el que se daría respuesta a las tres cuestiones centrales de debate que han ocupado a estos tres partidos durante decenas de horas de reuniones: el reconocimiento de Euzkadi Herria como nación, el derecho a decidir y la territorialidad.

La propuesta da respuesta a estos tres escollos, con fórmulas equiparables a las abordadas en Loiola: la admisión de la existencia de Euzkadi Herria como pueblo formado por siete territorios, la conformación de una autonomía con derecho a decidir para Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa Garaia (con estatus propio para esta última por su identidad histórica) y el establecimiento de otra autonomía para Lapurdi, Nafarroa Beherea y Zuberoa en la que el Estado francés reconocería a Euzkadi Herria.

La falta de respuesta de PNV y PSOE tiene que ver, sin duda, con el hecho de que tomar posición explícita ante el contenido de la propuesta supondría responder sin tapujos al fondo del problema y definir la solución. La izquierda abertzale subrayó también su carácter democrático introduciendo este concepto en su título. Democracia en el punto original y en el final. En el inicio, porque se define que «la elaboración y defini-

ción del citado marco político se realizaría mediante un acuerdo político entre los agentes políticos, sindicales y sociales de Euzkadi Herria». En el final, porque se garantiza la necesidad de la aprobación mayoritaria de la ciudadanía tanto en la CAV como en Nafarroa (en el caso de la autonomía a cuatro) y también en el conjunto de Ipar Euzkadi Herria (en el caso de la autonomía a tres planteada en Ustaritze).

Argumentos falsos

Este aspecto ha sido especialmente soslayado desde formaciones como UPN y PP. El presidente del PP, Mariano Rajoy, denunció nada más conocer la propuesta que su objetivo es «trincar Navarra». Sin embargo, curiosamente esa iniciativa garantizaría que la ciudadanía navarra pudiera posicionarse sobre el marco propuesto (autonomía a cuatro), lo que nunca ha podido hacer sobre el actual (Amejoramiento).

La cuestión de la supuesta falta de respeto a la voluntad popular es la primera falsedad dirigida contra la Propuesta de Marco Democrático, ya que la cuestión se cae por su propio peso nada más leer su contenido. La respuesta (o mejor, la no-respuesta) del PSOE se ha decantado más por este flanco. La del PNV ha ido por otro lado también marcadamente huidizo: afirma que supone una imposición a las otras fuerzas (en Loiola al PSOE «se le puso la pistola en la cabeza», según dijo Imaz, «en sentido figurado»). Lo cierto es que ni PSOE ni PNV han formulado nada que pueda responder a las cuestiones que están sobre la mesa, y en el caso jeltkide sólo han tratado de ridiculizar al proponente, al que de «izquierda radical» han pasado a llamar «izquierda autonomista».

En este caso basta también remitirse al texto para comprobar que la autonomía propuesta tiene muy poco que ver con la del Amejoramiento y el Estatuto. Aclara, por ejemplo, que «se depositaría en la ciudadanía de los cuatro territorios la capacidad de decidir libremente su futuro político e institucional, quedando así garantizado que todos los proyectos políticos (incluido el independentista) puedan ser no sólo defendidos sino materializados, si ése es el deseo mayoritario de la ciudadanía expresado en términos pacíficos y democráticos». Poco que ver también con mecanismos como la Disposición Transitoria Cuarta. La propuesta subraya específicamente que el marco que se plantea «rechazará los viejos esquemas anexionistas, integracionistas o particionistas».

«Proposamenari testinguruarengatik eman diote ezetza, ez edukiarengatik»

ELKARRIZKETA | PERNANDO BARRENA

ETORKIZUNEN AKORDIO POLITIKOA ANAITASUNAKO PROPOSAMENAREN BIDETIK PASATZEN DELA ARGI DU BARRENAK: BESTE ALDERDIEN EZETZA EDUKIAK BARIK UNE POLITIKOAK ERAGIN DUELA USTE DU, ETA ONDORIOZ POTENTZIALTASUNIK EZ DUELA GALDU NABARMENDU DU.

Anaitasunako proposamena martxoan jakinarazi zen. Askok prozesuaren bukaera ekiditeko azken orduko maniobratzat hartu zuten. Honela izan al zen?

Aurkezpenaren egokiera da azpimarratu behar dena. Garai horretara heldu arte negoziazio politikoak burutzen ari ziren, eta alde bakoitzak zein eskaintza zehatz egiten zuten marrazteko unea iritsia zen. Orduan esfortzu hori egin behar genuen, txuriaren gainean beltzean jarriz eta intersekzio politikoa bilatuz, bai PSOekin bai EAJrekin. Horregatik sartu ziren eduki horiek: batetik ezker abertzalearen historiarekin kontraesankorrak ez ziren edukiak hartzen, eta bestetik trantsizio eta aldaketa garaietan PSO-Ek eta EAJk izandako posizioak begiratzen, horien margen politikoetan sar zitezkeen edukinak aukeratzeko. Horregatik aipatzen dugu egokiera. Ariketa zintzoa egin genuen, gure planteamendu estrategikoetatik hara-tago.

Zein lotura du honek Loiolarekin? Elkarrizketa hauetan eskuratutako adostasun minimoetatik abiatzen al da proposamena?

Loiolakoak EAJren eta PSOeren marjenak noraino iristen ziren jakiteko balio izan ziren. Oso present izan genituen proposamena marrazterakoan. Loiolako ariketan lortu ez zena lortu ahal izateko egin genuen proposamen zehatza, definizioa behar zelako.

Proposamena negoziagarria da?

Guk ikusten dugun aterabide taktikoa da, eskenatoki berri bat irekitzeko, non proiektu guztiak indarrean jarri ahal izango diren euskal populazioaren gehiengoa badute. Proposamen guztiz demokratikoa da. Eta maiatzeko testinguru negoziatzaile horretan demostratu zen akordioa izango denean eduki horiek izango direla akordiotik gertuen egongo direnak. Ez dira berdinak izanen seguraski, akordioa negoziatua izan be-



harko delako, baina horiek izango dira gako nagusiak.

Egitasmo demokratikoa dela argi gelditzen da formulazioan, baina alderdi bartzuk «inposizio»tzat jo dute. Nola erantzun horri?

Honen aurrean egin duten diskurtsoa testinguruak baldintzatuta egon delako gertatu da hori... Ordurako ez zutela eztabaida politikoan sartuko erabakita zuten beraiek. Gure planteamendua demokratikoa zela ezkutatu nahi izan dute, eta horretarako ez dira edukiak aztertzeraz sartu. Esan behar dute zein diren beraien benetako arrazoiak ezetza emateko, eta horretaz guk badugu gure iritzi propioa.

Orain ezetza eman bada, zergatik uste duzu etorkizunean baietza emango dutela?

Testinguru politikoagatik eman zioten ezetza, ez edukiarengatik. Une jakin batean era-



Iñigo URIZ | ARGAZKI PRESS

«EAJren eta PSOEn marjenak noraino iristen ziren jakin genuen Loiolan; hor lortu ez zena lortzeko egin dugu hau»

«Nafarrok gure buruaren jabe izan gaitezen dagoen eskaintza zehatz bakarra da gurea»

baki zuten ez zela prozesurik egongo, ez zela konponbiderik emango. Proposamenari eze-tza eman zioten, baina proposamenaren edukiei ez. Beraz, honen potentzialtasunak jarraitzen du, bete-betean, etorkizunean noizbait negoziazio eremu bat irekiko denean tresna garrantzitsua izateko, zentralitatea izateko. Horregatik, batetik premia bizitzen dugu egoera, baina bestetik lasaitasunez.

Autonomia orain deskubritu duzuela esan dute EAJk, Lakuak... Era sarkastikoan-edo, «izquierda autonomista» deitu dizuete...

Ziniko samarrak dira. Goebbelsena ikasita dute: milaka aldiz errepikatutako gezurra egia bihurtu nahi dute. Erantzuna oso erraza da: «Zuek duela 25 urte martxan jarri zenuen autonomia hura, lau herrialdeetarako al zen? Erabakitze eskubidea al zuen? Ba gainerako guztiak ez gara konturatu ere egin!». Kontzeptuak ez dira berez txarrak; edukiz bete behar dira. Eta nazio mailako

antolakuntza batez ari gara hitz egiten gu, noizbait zer egin nahi dugun erabakitzeko. Gatazka elikatu duten bi faktoreei erantzuna ematen diegu honekin. Haienak, ordea, ez du ezer ekarri.

Ipar Euskal Herrian autonomiaren aldeko iritziak ziren aurretik. Elkarlana ahalbidetu dezake zuek planteatutakoak?

Batasunetik haratagoko elkarlana ematen ari da dagoeneko, oso emankorra, baina zabalkunde handiagoa beharko luke honek. Autonomia eskaintzak potentzialitate handia du, eta izaten ari da orain. Inongo jabego kontzepturik ez dugu proposamen taktiko honen inguruan, umiltasunez egiten dugu.

Estatu frantsesaren partetik ez zegoen negoziazio esparrurik Ustaritzeko proposamena egin zenean, eta honelakorik ez da aurreikusi ere egin. Horrek non kokatzen du? Zein eraginkortasuna du?

Orain ere Madrilek ukatzen du negoziaketarako prestutasunik duenik. Are gehiago, jarrera hori hauteskunderi begirako «gai izar» horietako bat bilakatzen ari da. Horretan berdinduta daude biak. Hala ere, eskaintza iraunkorra da gurea, noizbait esparru negoziatzailea irekitzen badute hortik abiatu ahal izateko.

Eta Nafarroan? PSN, NaBai eta NEBen arteko negoziaketetan lau herrialdeetako autonomia horretarantz joateko ekimenik ez zela argi ikusi da. Nola mugiarazi alderdi horiek, Anaitasunakoaren norabidean?

Horren gainera, hor argi gelditu den gauza da nafarrek ez dutela erabakitzen, hori esatea trufa ankerra baino ez dela. Testinguru horretan marko demokratikorako proposamena modu perfektuan txertatu egiten da. Nafarrok gure buruaren jabe izan gaitezen mahai gainean dagoen eskaintza politikoa zehatz bakarra da. Bakarra.

Anaitasunan kontzentratzen da prozesuaren kapital politikoa

Iñaki SOTO Filosofian lizentziatua

ETA amaitzea lortu,
herri galdeketa egin,
Nafarroaren eta EAEn
arteko organo komuna
izenpetu edo
autonomia estatutu
berria adosteko
aukerekin alderatzen
bada, herritarren desio
nagusia negoziazioak
berrartzea dela uste dut.

Euskal Herriko politikagintzan ziurgabetasun garaiak biziditu gugu.

Aurreko fase politikoa krisian dago eta fase hori markatu duten elementu nagusiak kolokan daude. Aro horrek ezaugarri nagusi bat izan du: gatazkaren fase armatua elkarrizketaren bitartez gaintzea lehentasun politikoa eta soziala izan da. Gainera, helburu hori euskal politikagintzan giltzarri diren agenteek adostu zuten. Anoetako proposamenaz geroztik metodologian ere adostasuna zegoen. Anaitasunako proposamenaz geroztik balizko akordioaren ardatzak argi zeuden.

Une honetan, ordea, adostasun hori hautsita dago. Prozesuaren porrotaren arrazoiak askotarikoak dira, baina alderdi guztien barne ezintasunak determinanteak izan direla uste dut. PSOEk argi adierazi du bakegintza ez dela orain lehentasuna. Baina aurreko esperientziak kontuan hartuz gero, *gerragintzatik* jasoz ditzakeen ordainak iragarrezinak dira. Logikoa denez, EAJren lehentasuna egonkortasuna berreskuratzea da. Baina krisiaren ondorioa edozein dela, barne orekari eusteko beharrak maniobra politikorako gai-

tasuna murrizten dio uneotan. Ezker abertzaleak, zuzen, behin eta berriz prozesuak alternatibarik ez duela esaten du. Baina aurrera egiteko prozesu hau amaitutzat ematea beste alternatibarik ez du.

Bestalde, euskal herritarrei galdetuz gero, gehien-goak lehentasun horri eustearen aldeko iritzia emango lukeela uste dut. Politikarien paternalismoak ez ditu dagoeneko herritarrak kontsolatzen.

Krisiaren erdian gaudela eta hurrengo aroaren ardatzak aurreikustea ezinezkoa izan arren, fase horren elementuetako bat negoziazio prozesuan metatu den kapitalaren kudeaketa izango da. Metodologia alboratuta, edukien ikuspuntutik, Anaitasunako proposamenean gatazkaren konponbidearen behin betiko gakoak daudela sinesten dut. Anoetarekin gertatu bezala, gako horiek ez dira ezker abertzalearen patrimonioa, baizik eta konponbide justu eta egonkorra nahi duen edonorenak.

Laburbilduz, Anaitasunako proposamena gatazka politikorekin aro militarretik aro zibile-ra igarotzeko trantsizio gisa ulertzen dut nik. Euskal gizartean dauden proiektu politiko guztiak berdintasunean garatu ahal izateko

aski egonkorra eta aski demokratikoa den marko politikoa planteatzen du proposamen horrek. Gaur egungo eta etorkizuneko egoera potentzialen erdibide gisa proposamen zehatza eta errealista egiten da bertan: lurraldeen arteko zein Estatuarekiko harremanak finkatzen dituen lau herrialdeko autonomia estatutua. Erabakitzeko eskubidea aitortzen zaio marko horri, akordioaren barruan hartutako erabakien eta denboren menpe, nolana ere.

Esan bezala, prozesuaren porrotaren arrazoiak askotarikoak dira. Anaitasunako proposamena baztertzearen arduradun nagusia, ordea, EAJ dela uste dut. Argudio ahulekin proposamena baztertu zuten, hasieratik. Ondoren, ezker abertzaleak muga-mugan negoziazioak salbatzeko proposamena Iruñean aurkeztu zuenean, akordioaren funtsa ezkutatu zuen eta proposamena barkatu zuen. Bien bitartean, konponbide integrala ezinezkoa zela eta tokian tokiko akordioekin nahikoa zela esaten hasi ziren. Azkenean, Gobernu espainiarren jarrerak, udal hauteskundeek, Nafarroako auziak, hizketakideen kartzelaratzeak eta ETaren ekintzek, beste batzuen artean, gure gatazka konponbide partzialik ez duela erakutsi dute.

Ondoko atal honetan negoziazio prozesuaren idazki nagusiak jaso ditugu. Hori bai, ez ditugu izandako proposamen, adierazpen edo dena delako guztiak jaso. Asko izan dira, eta horietatik dezente oso garrantzitsuak. Honako honetan, ordea, elkarren arerio edo etsai diren aldeen arteko akordioak edo akordio horietatik etorrira-

akordioak

ITUN POLITIKOAREN FALTAN

ko idazki edo adierazpenak jaso ditugu. Bistakoa da bat falta dela: alderdien arteko hitzarmen politikoak. Ezin dugu jaso, ez baitute sinatu. Esanguratsua ere bada akordio bakarrak (ondoren bete ez badira ere) ETaren eta Gobernu espainolaren arteko mahaian erdietsi izana. Beharbada, hortxe dago krisiaren arrazoi nagusietako bat: beste mahaia ez dituela urratsak egin.

ACUERDO ENTRE ETA Y EL GOBIERNO ESPAÑOL (RATIFICADO EN NOVIEMBRE DE 2005)

El llamado «punto cero» se pactó en julio de 2005 y se amplió y ratificó en noviembre. Como todos los documentos de esta mesa de diálogo, existe una sola copia que está guardada en una caja de seguridad de un banco, a cargo de la asociación internacional que ha actuado como mediadora. Éste es el contenido de los acuerdos alcanzados, en sus diversos apartados. La primera parte, referida a la declaración que debería realizar el presidente del Gobierno español, está recogida de modo absolutamente textual.

1• ACUERDO ENTRE ETA Y EL GOBIERNO ESPAÑOL

«El Gobierno español respetará las decisiones que sobre su futuro adopten libremente los ciudadanos vascos. Dichas decisiones deberán ser adoptadas en ausencia de cualquier tipo de violencia o coacción, respetando las normas y procedimientos legales, los métodos democráticos y los derechos y libertades de los ciudadanos.

El Gobierno español entiende que son los partidos políticos vascos, así como los agentes sociales, económicos y sindicales, en los foros que constituyan, quienes alcanzarán los acuerdos y establecerán los mecanismos de negociación y aplicación correspondientes.

El Gobierno español entiende además que los acuerdos adoptados por los representantes de la ciudadanía vasca, lo serán con el máximo consenso posible, teniendo en cuenta la pluralidad política existente y en plena igualdad de condiciones para todas las opciones políticas.

Finalmente, en cumplimiento de la resolución del Congreso del 17 de mayo de 2005, el Gobierno abrirá un proceso de diálogo con ETA respetando en todo

momento el principio democrático e irrenunciable de que las cuestiones políticas deben resolverse únicamente a través de los representantes legítimos de la voluntad popular».

* Se acuerda que el plazo para la declaración del presidente del Gobierno español no excederá de seis meses a partir de la declaración de ETA.

2• PREÁMBULO (no debe ser enunciado)

«Aun con diferentes consideraciones ideológicas y aunque no compartamos el modelo estratégico y de construcción política, estamos de acuerdo en que existe una realidad con vínculos sociopolíticos, culturales, lingüísticos e históricos llamada Euskal Herria».

3• ACLARACIONES (no deben ser enunciadas)

a) Se entienden por «acuerdos» los concernientes al futuro de los ciudadanos de Araba, Gipuzkoa, Bizkaia y Nafarroa, constatando la existencia de dos comunidades autónomas y teniendo en cuenta dichos marcos institucionales para su puesta en práctica.

b) Se entiende que los foros estarán conformados por la mayoría cualificada de los componentes y ámbitos ya citados.

c) Se entiende que la gestión de los «acuerdos» concernientes al futuro de los ciudadanos vascos adoptados por los foros serán negociados de la forma determinada por éstos con el Gobierno español.

d) Se entiende que las normas y procedimientos legales son los vigentes en cada momento, pudiendo ser modificados en el futuro siempre en aras al objetivo último de que no sean una limitación a la voluntad del pueblo vasco, sino garantías de su ejercicio.

e) Se entiende que el «proceso de diálogo entre el Gobierno español y ETA» concernirá a las cuestiones de desmilitarización, presos, exiliados, víctimas y otras.

f) Se entiende que si el proceso se desarrolla en los términos previstos ETA mostraría su firme voluntad de avanzar hacia el cese definitivo de la lucha armada.



4• ALTO EL FUEGO DE ETA

Se decide que será definido como «permanente». El contenido de la Declaración de ETA incumbe y es responsabilidad de la organización.

5• GARANTÍAS

a) Por parte del Gobierno español:

El Gobierno, después del comunicado de ETA, se compromete a:

-Lograr un Pacto de Estado que permita desarrollar la declaración del presidente del Gobierno.

-Disminución palpable de la presencia policial (controles, etc.) así como la desaparición de presiones policiales relacionadas con las actividades políticas de la izquierda abertzale. Se entiende que las fuerzas policiales continuarán su trabajo normal en cuanto a actividades delictivas (robo de coches, atracos, homicidios, etc.).



EFE

-Aceptar de facto que las organizaciones de la izquierda abertzale puedan desarrollar una vida política, en igualdad de condiciones al resto de fuerzas políticas y sociales y sin limitaciones de derechos civiles y políticos.

-No realizar detenciones por parte de la Guardia Civil y la Policía Nacional española, así como la Ertzaintza y las Fuerzas de Seguridad francesas, salvo lo especificado en el epígrafe primero. Se acuerda que un plazo de 7-10 días será necesario para el Gobierno para que pueda implementar esta garantía.

b) Por parte de ETA:

A partir de la declaración de alto el fuego, ETA se compromete a:

-No realizar acciones contra personas (incluidas cartas u otras misivas), bienes de propiedad pública o privada.

-No realizar acciones de abastecimiento de armas y explosivos, y/o material para su fabricación.

6• ACCIDENTES

Los vulneraciones puntuales de garantías o «accidentes» se discutirán en la mesa. Las partes tratarán de evitarlos. En caso de que ocurran, éstos se resolverán en la mesa con la voluntad de seguir avanzando en las negociaciones.

7• OTRAS CUESTIONES

a) Oficialidad de las negociaciones:

-Se acuerda que en la «tercera fase» habrá delegaciones oficiales.

-Cada parte podrá disponer de un máximo de tres negociadores, aunque normalmente sólo dos estarán en la mesa.

-Habrá un máximo de cuatro asesores.

b) Filtraciones:

-Se acuerda que cualquier filtración se gestionará y se resolverá en la mesa.

c) Criterios ante una hipotética ruptura:

-En caso de crisis, cada parte informará, consultará y se reunirá con la otra parte y con los mediadores antes de tomar cualquier decisión de terminar el proceso.

-Ninguna de las partes publicará ningún documento en el proceso.

-En caso de ruptura definitiva, cada parte estará libre de los compromisos contraídos durante el proceso.

-Será la Comisión de Verificación la que dará testimonio público de los acuerdos, así como de la razón o razones de la ruptura.

d) Seguridad y garantía de las delegaciones:

-Se acuerda que las gestiones queden en mano de los mediadores. Las autoridades de los gobiernos competentes tienen la responsabilidad de garantizar la seguridad de las delegaciones.

DECLARACIÓN DE ALTO EL FUEGO DE ETA (22-23 DE MARZO DE 2006)

El alto el fuego de ETA se hizo público al mediodía del 22 de marzo. Al día siguiente, la organización armada vasca dio a conocer una declaración en la que explicaba los motivos y objetivos de su decisión; el texto fue remitido en euskara, castellano y francés. Ésta es la versión en castellano:

«ETA, organización socialista revolucionaria vasca de liberación nacional, desea mediante esta Declaración dar a conocer la siguiente decisión:

Euskadi Ta Askatasuna ha decidido declarar un alto el fuego permanente a partir de las 00:00 horas del 24 de marzo de 2006.

REFLEXIÓN DE ETA

El objetivo de esta decisión es impulsar un proceso democrático en Euskal Herria para que mediante el diálogo, la negociación y el acuerdo, el Pueblo Vasco pueda realizar el cambio político que necesita.

Superando el actual marco de negación, partición e imposición hay que construir un marco democrático para Euskal Herria, reconociendo los derechos que como pueblo le corresponden y asegurando de cara al futuro la posibilidad de desarrollo de todas las opciones políticas.

Al final de ese proceso los ciudadanos y ciudadanas vascas deben tener la palabra y la decisión sobre su futuro, dando así una solución democrática al conflicto.

ETA considera que corresponde a todos los agentes vascos desarrollar ese proceso y adoptar los acuerdos correspondientes al futuro de Euskal Herria, teniendo en cuenta su pluralidad y totalidad.

Los Estados español y francés deben reconocer los resultados de dicho proceso democrático, sin ningún tipo de injerencias ni limitaciones. La decisión que los ciudadanos y ciudadanas vascas adoptemos sobre nuestro futuro deberá ser respetada.

LLAMAMIENTO DE ETA

Hacemos un llamamiento a todos los agentes para que actúen con responsabilidad y sean consecuentes ante el paso dado por ETA.

Es tiempo de compromisos. Todos debemos asumir responsabilidades, para construir entre todos la solución democrática que el Pueblo Vasco necesita. Es el momento de tomar decisiones de calado, pasando de las palabras a los hechos.

ETA hace un llamamiento a las autoridades de España y Francia para que respondan de manera positiva a esta nueva situación y para que no pongan obstáculos al proceso democrático, dejando de lado la represión y mostrando la voluntad de dar una salida negociada al conflicto.

Finalmente, hacemos un llamamiento a los ciudadanos y ciudadanas vascas en general y a los militantes de la Izquierda Abertzale en particular, para que se impliquen en este proceso y luchen por los derechos que como Pueblo nos corresponden.

COMPROMISO DE ETA

ETA muestra su deseo y voluntad de que el proceso abierto llegue hasta el final, y así conseguir una verdadera situación democrática para Euskal Herria, superando el conflicto de largos años y construyendo una paz basada en la justicia. Nos reafirmamos en el compromiso de siguiendo pasos en el futuro acordes a esa voluntad y de seguir luchando hasta lograr los derechos de Euskal Herria.

La superación del conflicto, aquí y ahora, es posible. Ése es el deseo y la voluntad de ETA».



DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL (29 DE JUNIO DE 2006)

José Luis Rodríguez Zapatero compareció, en el vestíbulo del Congreso, en el plazo acordado con ETA (se había marcado para ello un

tope de seis meses desde el anuncio del alto el fuego). Su mensaje sería valorado de modo crítico por la organización armada en la mesa de diálogo: le reprochó por un lado que hubiera añadido cuestiones no pactadas (situar la Constitución como límite del proceso) y también que hubiera pasado por alto otras que sí habían sido consensuadas. Ésta es la declaración íntegra:

«ETA declaró el 23 de marzo pasado, por primera vez, un alto el fuego permanente, por primera vez después de tres años sin atentados mortales y por primera vez, en situaciones de este tipo, habiendo desaparecido prácticamente la totalidad de sus acciones.

En distintos momentos del periodo democrático hemos tenido expectativas de poder alcanzar el fin de la violencia. Los gobiernos sucesivos, tanto el de Felipe González como el de José María Aznar, intentaron alcanzar la paz. No fue posible. Lo intentaron de buena fe, y desde aquí mi reconocimiento a esos esfuerzos que, en su día, hicieron.

Lo singular de la situación no es tanto lo que ETA ha dejado de hacer, sino lo que los demócratas hemos hecho durante todos estos años, defendiendo los valores democráticos, defendiendo los valores constitucionales y, de manera muy singular, todos los ciudadanos de este país.

El objetivo de todos los gobiernos ha sido la erradicación de la violencia en el País Vasco y en el resto de España. Para ello, ha habido distintos procesos de diálogo y de acuerdos entre fuerzas políticas destinadas a fortalecer el Estado de Derecho. Quiero, desde aquí, hacer un reconocimiento a todos los servidores del Estado de Derecho, a su tarea, la que han realizado y la que realizan en estos momentos.

En estos largos años, todos los gobiernos han intentado alcanzar la paz desde un compromiso amplio de convivencia, manteniendo un principio esencial: la democracia no va a pagar ningún precio político por alcanzar la paz. Y defendiendo que el proceso de pacificación y normalización del País Vasco es una tarea de todas las fuerzas políticas. Así se ha recogido en distintas resoluciones institucionales.

Precisamente, al amparo de la resolución adoptada por el Congreso de los Diputados en mayo de 2005, quiero anun-



Sergio BARRENECHEA | EFE

ciarles que el Gobierno va a iniciar un diálogo con ETA, manteniendo el principio irrenunciable de que las cuestiones políticas sólo se resuelven con los representantes legítimos de la voluntad popular. Así lo ha anunciado el ministro del Interior a todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria esta mañana.

Quiero agradecer la actitud de todas las fuerzas políticas y quiero subrayar que la forma de realizar este anuncio a la opinión pública es responsabilidad exclusiva del Gobierno.

He reiterado en más de una ocasión que el proceso va a ser largo, duro y difícil. Lo abordaremos con decisión y con prudencia, con unidad y con lealtad, y siempre, siempre, respetando la memoria de las víctimas.

Quiero también establecer principios básicos sobre el futuro de Euskadi, y para ello quiero hacer una apelación a los ciudadanos, a las formaciones políticas y a la sociedad vasca en general:

Los ciudadanos de Euskadi disfrutaron del mayor autogobierno que han tenido

nunca en su historia, con el Estatuto de Guernica elaborado al amparo de la Constitución de 1978 decidieron los ciudadanos vascos libremente su futuro. Desgraciadamente, ha persistido la violencia, la coacción y el terror. Tenemos la oportunidad de poner fin a esta situación y desde los principios democráticos les digo que el Gobierno respetará las decisiones de los ciudadanos vascos que adopten libremente, respetando las normas y procedimientos legales, los métodos democráticos, los derechos y libertades de los ciudadanos, y en ausencia de todo tipo de violencia y de coacción.

En más de una ocasión me han escuchado decir que el futuro de Euskadi exige un gran acuerdo de convivencia política. Concretamente en el debate sobre el Plan Ibarretxe: 'si vivimos juntos, decidimos juntos', afirmé en aquella ocasión. Un gran acuerdo político de convivencia. Por eso el Gobierno entiende que los acuerdos entre las distintas formaciones políticas de Euskadi han de alcanzarse con el máximo consenso posible, respetando la pluralidad

política de Euskadi y en igualdad de oportunidades para todas las formaciones.

Voluntad democrática, sujeción a la legalidad, amplio acuerdo político que recoja el pluralismo de la sociedad vasca; ésas son las reglas. Reglas que valen también para la participación en la vida política e institucional para las formaciones políticas. Por ello, quiero reiterarles que el Gobierno va a mantener la vigencia de la Ley de Partidos.

Durante años, todos los demócratas hemos intentado que aquellos que no aceptaban la voluntad democrática de los vascos acepten las reglas del juego. Tenemos esa oportunidad y trabajaremos para que eso se pueda consumir.

Quiero dirigirme ahora a la sociedad vasca. La paz es una tarea de todos, la paz será fuerte si tiene profundas raíces sociales, si abarca el conjunto de la sociedad vasca. Por ello entiendo que los partidos políticos, los agentes sociales, económicos, sindicales deben adoptar acuerdos para ese pacto de convivencia a través de los métodos de diálogo que estimen oportuno y, por supuesto, a través de los métodos democráticos para trasladar dichos acuerdos a los distintos ámbitos institucionales.

Quiero expresar el compromiso absoluto del Gobierno y el mío personal con los valores, principios y reglas de la Constitución de 1978, que ha representado un éxito colectivo para nuestra convivencia. Soy plenamente consciente de que los ciudadanos tienen un gran anhelo de paz y una exigencia de máximo respeto a las víctimas del terrorismo y a sus familias.

Como presidente del Gobierno de España asumo la responsabilidad de colmar ese anhelo de paz y esa exigencia de máximo respeto y reconocimiento a la memoria, al honor y la dignidad de las víctimas del terrorismo y sus familias.

La sociedad española conoce el alcance de la tarea que tenemos por delante, una tarea que voy a desarrollar con prudencia y discreción. Quiero desde aquí pedir para esa tarea la colaboración de todos los medios de comunicación, teniendo en cuenta el alcance del proceso que vamos a vivir. A finales de septiembre, el ministro del Interior realizará una nueva ronda de información a todos los grupos parlamentarios sobre el desarrollo del proceso que hoy abrimos. Muchas gracias».

mentodocumentodocumentodoc

GARA 

